

APOSTOLADO DE LA DIVINA VOLUNTAD

REPASO DEL 13 DE SEPTIEMBRE DE 2013

MIAMI, FL

Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)

*“Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del reino de mi Querer Divino”
(23 de Agosto de 1928, volumen 24)*

INTRODUCCION

Ya estamos terminando con el estudio y análisis del tan importante volumen 12, y uno de los Tópicos de más importancia, por los muchos capítulos que Le dedica, es el de la Potencia Creadora de la Divina Voluntad, y al Fiat como la Manifestación externamente expresada y hablada de esa Potencia Creadora, que da vida, forma y funcionalidad a la Creación resultante. Dicho de otra manera: la Potencia Creadora, el Divino Querer toma vida y se desahoga, saca fuera todo, cuando pronuncia Su Fiat.

En este repaso pues, queremos concentrarnos en aquellos capítulos del Volumen 12 que se relacionan con este importante tópico de la Potencia Creadora y al Fiat como la Manifestación hablada de esa Potencia Creadora.

El método que utilizaremos en el Repaso es el siguiente. Leeremos el capítulo y concentraremos nuestra atención en la faceta o matiz que el Señor quiere enfatizar sobre el Tópico de la Potencia Creadora, y luego proseguiremos al próximo capítulo, tratando de ganar una visión panorámica del Tópico al leer cada capítulo lo más rápidamente posible. Luego, si quedara tiempo, o quizás en otro repaso, terminaríamos con las restantes explicaciones.

Los capítulos que han sido incluidos en este Repaso son todos del Volumen 12. La referencia a las páginas es, como es nuestra costumbre, a las páginas de la Edición de la Librería Espiritual de Quito.

Capítulo del 20 de febrero de 1919: (Doctrinal)	- Página 140 -
Capítulo del 24 de Febrero de 1919: (Doctrinal)	- Página 143 -
Capítulo del 22 de Diciembre de 1920: (Doctrinal)	- pagina 242 -
Capítulo del 10 de Enero de 1921: (Doctrinal)	- Pagina 251 -
Capítulo del 17 de Enero de 1921: (Doctrinal)	- Pagina 253 -
Capítulo del 24 de Enero de 1921: (Doctrinal)	- Pagina 257 -
Capítulo del 2 de Febrero de 1921: (Doctrinal)	- Pagina 259 -
Capítulo del 22 de Febrero de 1921: (Doctrinal)	- Pagina 264 -

Capítulo del 20 de febrero de 1919 - Página 140 -

Continuando mi habitual estado me la he pasado junto con mi dulce Jesús, y ahora se hacía ver como niño, ahora crucificado, y transformándome en Él me ha dicho:

"Hija mía, entra en Mí, en mi Divinidad, y corre en mi eterna Voluntad, y ahí encontrarás la **potencia creadora** como en acto de crear la máquina de todo el universo. En cada cosa que creaba ponía una relación, un canal de gracias, un amor especial entre la Majestad Suprema y la criatura, pero como la criatura no tomaría en cuenta estas relaciones, estas gracias, este amor, debería haber suspendido la Creación no reconocida ni apreciada, pero al ver a mi Humanidad que tan bien debía apreciarla, y que por cada cosa creada iba a tener sus relaciones con el Eterno, iba a reconocerlo, a amarlo, no sólo por Ella sino por toda la familia humana, no miró la culpa de los otros hijos, y con sumo contento distendió el cielo, tapizándolo de estrellas, sabiendo que aquellas estrellas debían ser tantas y variadas relaciones, gracias sin número, ríos de amor que debían correr entre mi Humanidad y el Ente Supremo.

El Eterno miró el cielo y quedó contento al ver las inmensas armonías, las comunicaciones de amor que abrió entre el Cielo y la tierra, por eso siguió adelante, y con una sola palabra creadora creó en este cielo el sol como relator continuo de su Ser Supremo, dotándolo de luz, de calor, dejándolo suspendido entre el cielo y la tierra en acto de regir todo, de fecundar, calentar, iluminar todo, y que con su ojo de luz indagador parece que dice a todos: "Yo soy el más perfecto predicador del Ser Divino; miradme y lo reconoceréis, Él es luz inmensa, es amor interminable, da vida a todo, no tiene necesidad de nada, ninguno lo puede tocar; mírenme bien y lo reconoceréis, yo soy su sombra, el reflejo de su Majestad, su relator continuo". ¡Oh, qué océanos de amor, de relaciones se abrieron entre mi Humanidad y la Majestad Suprema! Así que cada cosa que tú ves, hasta la más pequeña florecita del campo, era una relación más entre la criatura y el Creador, por eso era justo que por cada cosa, quisiera un reconocimiento, un amor de más por parte de las criaturas. Yo me sustituí a todo, la reconocí y adoré por todos a la potencia creadora; pero mi amor ante tanta bondad no está contento, quisiera que otras criaturas reconocieran, amaran y adoraran a esta potencia creadora, y por cuanto a criatura es posible tomaran parte en estas relaciones que el Eterno ha esparcido en todo el mundo, y a nombre de todos rindieran homenaje a este acto de creación del Eterno; ¿pero sabes tú quién puede rendir este homenaje? Las almas que viven en mi Querer, porque conforme entran en Él encuentran como en acto todos los actos de la Majestad Suprema, y encontrándose esta Voluntad en todo y en todos, quedan multiplicados en todo y pueden rendir honor, gloria, adoración, amor por todos. Por eso ven en mi Querer, ven junto Conmigo ante la Alteza Divina, a rendir, tú la primera, los homenajes debidos como Creador de todo".

Yo no sé decir cómo he entrado en este Divino Querer, pero siempre junto con mi dulce Jesús, y veía a esta Suprema Majestad en acto de hacer salir todo lo creado. ¡Oh Dios, qué amor! Cada cosa creada recibía la marca del amor, la llave de comunicación, el mudo lenguaje para hablar elocuentemente de Dios, ¿pero a quién? A la criatura ingrata. Pero yo no sé continuar diciéndolo, mi pequeña inteligencia se perdía al ver tantos canales abiertos de comunicación, el amor inmenso que salía de ellos, y la criatura que hacía como extraños todos estos bienes.

Entonces, junto con Jesús, multiplicándonos en todos hemos adorado, agradecido y reconocido a nombre de todos a la potencia creadora, y el Eterno recibía la gloria de la Creación.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo.

(1) Hija mía, entra en Mí, en mi Divinidad, y corre en mi eterna Voluntad, y ahí encontrarás la potencia creadora como en acto de crear la máquina de todo el universo. – Jesús Le pide a Luisa que "entre en Mí", o lo que es equivalente, entra en Mi Humanidad, en Mi Persona. Le pide que se funda en Ella, y una vez dentro de Su Humanidad, accese a la Divinidad, entrando también en Ella, y ya dentro de estos Dos "Componentes" de Su Persona, accese también, gire y corra en la Divina Voluntad que está en Él. Una vez que entre y corra y accese Su Humanidad, Su Divinidad, y la Divina Voluntad, "y ahí encontrarás", podrá observar el "funcionamiento" de la Potencia Creadora, como Jesús llama en este capítulo al Divino Querer, que "está en continuo acto de crear la máquina de todo el universo". Entendamos claramente cómo en este pequeño párrafo, Nuestro Señor describe a la Divina Voluntad como un Ente Pasivo, todo abarcador, todo Contenedor, y a la Divina Voluntad en acción, al Divino Querer, como la Potencia Creadora que está siempre en acto de crear.

Su Querer es “Potencia Creadora”, porque tiene la Capacidad, la Fuerza, el Poder de Crear todo lo que existe y llegará a existir.

Su caracterización del universo como maquina, es muy apropiada, porque destaca la naturaleza “engranada” del universo como “maquina”, y al mismo tiempo destaca su “movimiento” continuo, ya bien sea ese “movimiento” interno o externo. Todo funciona, como en una maquina, por partes o componentes, los cuales se apoyan y dependen los unos de los otros; cada cual ocupa su función y su lugar, cumpliendo así, el propósito para el que cada una fue creada.

A nuestro entender, esta es la mejor y más precisa Declaración de Su Composición como Ser Divino y Humano, y de que en Él, en Jesús, coexisten un componente materia, con un componente espíritu, la “plenitud del Ser Divino”. Esta Declaración la hace como de pasada, sin intención de declararla, como que no tiene mayor importancia. Es obvio que lo que quiere describir y destacar son Sus “ordenes de marcha”, aquello que tenemos que hacer si queremos conseguir otras cosas que son más importantes aun. Como empezaremos a ver, Su Intención es hablar sobre cómo esa Creación nos afecta a todos, y como necesitamos “conectarnos” y “relacionarnos” con Su Creación en todos los niveles.

(2) En cada cosa que creaba ponía una relación, un canal de gracias, un amor especial entre la Majestad Suprema y la criatura, pero como la criatura no tomaría en cuenta estas relaciones, estas gracias, este amor, debería haber suspendido la Creación no reconocida ni apreciada, - Sus Palabras Nos conducen ahora, a lo que sucedía en la Mente Divina en aquellos “instantes” en que deciden crear la Maquina del Universo; cómo es que en aquellos críticos momentos han visto ya, a través de la “corrida de ensayo”, el comportamiento de una humanidad dotada de libertad de voluntad, que no va a corresponder “a estas relaciones, a estas gracias, a este amor”, como se espera. También deja que Luisa, y a nosotros que ahora leemos, conozcamos la Decisión Divina inicial de no crear esta Realidad Separada nuestra, porque dice que en aquellos instantes, al ver que la criatura “no tomaría en cuenta estas Relaciones, estas Gracias, este Amor”, Dios “debería haber suspendido la Creación”, porque no iba a ser reconocida ni apreciada. Esta “manera de pensar” que el Señor describe en el Ser Divino, no debe extrañarnos mucho, ya que a poco que pensemos, nos damos cuenta de que un proceso similar ocurre en nosotros cuando evaluamos hacer o no hacer algo. Se pudiera decir que nuestra decisión “sopesa” las diferentes alternativas como si ya estuvieran ocurriendo; “sopesa” las consecuencias visualizadas como si ya hubieran ocurrido, y de todas esas alternativas escogemos aquella que nos parece adecuada, y a veces escogemos no hacer lo que teníamos pensado.

(3) pero al ver a mi Humanidad que tan bien debía apreciarla, y que por cada cosa creada iba a tener sus relaciones con el Eterno, iba a reconocerlo, a amarlo, no sólo por Ella sino por toda la familia humana, no miró la culpa de los otros hijos, - Lo que Le cambia al Ser Divino, Su “manera de pensar” es Su Visualización de un Jesús, que todavía no ha sido creado, pero al que ya se Le podía visualizar como existiendo, y apreciando esta máquina del Universo a punto de ser creada.

Como vemos, de nuevo confirma incidentalmente, la existencia del Jesús ab-eterno en la Mente Divina, aun antes de que nada fuera creado. Es precisamente porque Jesús va a existir en nuestra realidad separada, porque va a reconocer y apreciar, en su capacidad como criatura creada, a todo aquello que sería su medio existencial, por lo que el Divino Querer, vía la Santísima Trinidad y el Amor Divino, deciden crearlo todo.

Este capítulo del volumen 12, como algunos otros ya estudiados y comentados en el volumen 16, Nos traen esta Perspectiva Universal de cuál ha sido la “razón de ser” de todo. Ven a Jesús como al ser humano perfecto, dándole perfecto reconocimiento y correspondencia a todo lo creado, y creado para Él. Este es el factor decisivo que convence al Ser Divino, a Darnos existencia en esta Realidad humana. Dicho de otra manera y rápida. Estamos todos aquí porque valía la pena que Jesús existiera, y Jesús iba a querer compañeros de viaje, y colaboradores en los Proyectos que se Le encomendarían.

Empezamos a comprender ahora, a través de este capítulo, que no solo todo fue hecho para Él, y por Él, sino que si no hubiera sido porque Él iba a existir como hombre, como Rey de un Reino de la Divina Voluntad en esta realidad separada, nada se hubiera hecho.

Aunque ya hemos elaborado el punto en las clases con toda amplitud, conviene aquí discutir nuevamente, cuándo fue que Jesús cobra existencia como uno de nosotros. ¿Comenzó Su existencia cuando se encarnó en el Seno de Su Madre Santísima, o Su existencia como ser humano es ab-eterna, o sea, desde el principio del tiempo, antes de que nada fuera

creado? Nosotros creemos por lo que vemos en estos Escritos, que se hacía necesario que Nuestro Señor existiera desde el principio del tiempo. Muchas son las razones que tenemos para creerlo. Destacamos dos de ellas.

En primer lugar afirma en un capítulo memorable, que la “**criatura nace primero en Mi, para luego renacer en el seno de su madre**”, con lo que claramente alude al hecho de que nos “replica” en Él primero, que tenemos Su DNA. Nada humano pueda ser creado que tenga un DNA distinto al Suyo, o sea, sin que Él ya lo tuviera. ¿Podemos acaso contemplar la idea de que la Potencia Creadora, vía el Amor Divino, haya creado un DNA para otras criaturas antes del DNA que iba a ser creado para Él, o muy distinto al de Él? ¿Pueden otras criaturas existir antes que Él, para quien todo va a ser hecho? El DNA humano, fue creado para Él, y todos los demás DNA humanos son réplica del Suyo.

Más aun; de no haber existido antes, ¿Cómo podría corresponder a las relaciones, a los canales de gracia y de amor encerrados en lo que iba a crear, si no había nadie existiendo que pudiera hacerlo? Y esto sin contar con lo que dice en el volumen 16, en el capítulo del 13 de Marzo de 1924, en el que afirma que fue Él, Jesús, el que pronuncia el Fiat Creador del hombre: “**hagamos al hombre a nuestra Imagen y Semejanza**”.

En segundo lugar sabemos, que Eusebio de Cesárea en Su Historia de la Iglesia, recoge y convalida la creencia de los primeros siglos, de un Dios humanado, dirigiendo personalmente a Su Pueblo, en los momentos más críticos de su historia.

Comprendemos cada vez mejor la expresión de San Pablo que parafraseamos a menudo: Nada humano Le es ajeno, o puede serle ajeno.

Bajo este concepto, queda todavía sin explicar Su Encarnación en la Virgen Madre. Nos enfrentamos a dos situaciones aparentemente antagónicas.

Parece lógicamente obvio, por lo que Él Mismo explica en este capítulo, que Él tenía que existir ab-eterno, para que, en cuanto se creara todo, existiera ya un Hombre dando perfecta correspondencia a todo aquello que acababa de crearse; es más, el Ser Divino anticipaba Su Creación como hombre, para que personalmente estuviera envuelto en esa Misma Creación que se creaba para Él.

Por otro lado, es también obvio y materia de Fe, que para ser Verdadero Hijo de María, Su DNA tenía que tener componentes del DNA de Su Madre, como ocurre en toda concepción de un ser humano. Al mismo tiempo, al DNA de Jesús Le faltarían los componentes masculinos de un padre humano, incompatible con la Virginitad de María.

La única solución que podemos ver a tanto misterio antagónico, es pensar que Su Omnipotencia encontró medios para compatibilizar estas dos situaciones, y especulamos diciendo que cuando Jesús es creado ab-eterno, que Su DNA tenía ya los componentes que Su Madre tendría después cuando existiera, por lo que, anticipadamente, ab-eterno, era ya verdadero Hijo de María. De esta manera especulativa nuestra podemos compatibilizar ambas situaciones: la de existir como verdadero Hijo de la Virgen María, antes de que María existiera, porque Él asume, ab-eterno, las características del DNA que Su Madre Santísima poseería siglos y siglos después. Dicho de otra manera. Él Crea Su DNA original con los elementos únicos que Su Madre luego poseería en Su DNA; es decir, Su DNA contiene ya al DNA de Su Madre, para que, con toda propiedad pudiera decirse después, que Él era verdadero Hijo de Su Madre, porque ÉL contenía los elementos genéticos que Su Madre Le hubiera pasado en una concepción normal.

Más aun y continuamos con la especulación que nos parece muy necesaria. En el Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, Nuestra Señora habla de que “*un mar de Luz Le concebí*”, acontecimiento con el que Nuestra Madre parece que narra el proceso extraordinario de la implantación del DNA de Jesús en Ella por el Espíritu Santo, para que en Ella pudiera Él desarrollarse como un niño normal.

(4) y con sumo contento distendió el cielo, tapizándolo de estrellas, sabiendo que aquellas estrellas debían ser tantas y variadas relaciones, gracias sin número, ríos de amor que debían correr entre mi Humanidad y el Ente Supremo. - Es muy importante que comprendamos la trascendencia de este párrafo 4, y que repitamos Sus Palabras. Así decimos que en base a esta certeza de que Jesús iba a apreciar, agradecer y utilizar correctamente todo lo que pensaban hacer, “**con sumo contento distendió el cielo, tapizándolo de estrellas, sabiendo que aquellas estrellas debían ser tantas y variadas relaciones, gracias sin número, ríos de amor que debían correr entre mi Humanidad y el Ente Supremo.**”

(5) El Eterno miró el cielo y quedó contento al ver las inmensas armonías, las comunicaciones de amor que abrió entre el Cielo y la tierra, por eso siguió adelante, y con una sola palabra creadora creó en este cielo al sol como relator continuo de su Ser Supremo, dotándolo de luz, de calor, dejándolo suspendido entre el cielo y la tierra en acto de regir todo, de fecundar, calentar, iluminar todo, - continua el Señor describiendo con Palabras de una Belleza inefable, el Proceso Creativo de la Potencia Increada, ahora recreándose en todo lo que estaba haciendo, particularmente del sol que nos alumbra, porque sabía que alguien, Jesús, iba a apreciar todo este esfuerzo de “poner fuera” no cosas materiales sin mayor trascendencia, sino el esfuerzo de “poner fuera” Sus Cualidades Divinas y encerrarlas en cosas materiales.

Visto de esta manera, el esfuerzo creativo Divino es aun más extraordinario, y debe motivar en nosotros gracias profundas y continuas. Entendamos bien lo que sucede. Crear no se trata de hacer cosas bellas y útiles y ponerlas afuera de Ellos; de lo que se trata es de imbuir, de “meter dentro” de una cosa material, a una o más de las Mismas Cualidades que definen al Ser Divino, porque solo de esa manera, esa cosa creada puede llegar a ser bella, apreciada y deseada. Entendamos esta verdad: cada cosa creada es apreciada, es bella y deseada porque encierra a Dios Mismo. Cuando no apreciamos la belleza de una flor que vemos, o la majestad del águila que vuela en lo alto, no despreciamos a esa flor, o a esa águila, sino que estamos despreciando a Dios. Esta comprensión, por si sola, podría ser la mayor de nuestras creencias como seres humanos, si la comprendiéramos perfectamente. Es, realmente, la más universal de todas las Creencias que podamos tener de Dios, la que más compartimos con el resto de nuestros hermanos en la tierra, porque todos tenemos acceso inmediato al Dios escondido en cada cosa creada. No creamos, por tanto, que Nuestro Señor no ve con “buenos ojos” a todas las “religiones” que fomentan este amor, esta adoración a la Naturaleza, porque no están alejadas de la Verdad, y porque son el mejor de los escalones para llegar a Dios, mientras no conocen a Jesús.

No podemos dejar este párrafo 5, sin que nos detengamos un momento en la descripción que hace del sol, como el exponente máximo del Ser Divino en todo lo creado, como si dijera, que, de las cosas creadas, es la que más Cualidades Divinas encierra. Al decir que lo creó, y lo dejó suspendido entre el Cielo y la tierra, “en acto de regir todo, de fecundar todo, de calentar e iluminar todo”, lo que hace Nuestro Señor es representarlo de la misma manera en que Él, como Jesús, quiere representarse a todos nosotros. Recordemos al Cántico de Zacarías que tanto aprecia Nuestro Señor digamos diariamente, cuando Zacarías dice:

“Por la entrañable Misericordia de Nuestro Dios,
Nos visitará el sol que nace de lo alto,
Para iluminar a los que viven en tinieblas,
Y en sombra de muerte,
Para guiar nuestros pasos por el camino de la Paz.”

(6) y que con su ojo de luz indagador parece que dice a todos: “Yo soy el más perfecto predicador del Ser Divino; miradme y lo reconoceréis, Él es luz inmensa, es amor interminable, da vida a todo, no tiene necesidad de nada, ninguno lo puede tocar; mírenme bien y lo reconoceréis, yo soy su sombra, el reflejo de su Majestad, su relator continuo”. – El Mismo Señor dice ahora lo que habíamos anticipado en el párrafo anterior, a saber, que Él considera al sol como Su más perfecto evangelizador, porque cuando vemos al sol, el sol mismo predica a Su Creador; reconocemos a Dios en las múltiples cualidades con las que ha dotado a este sol que nos alumbra.

(7) ¡Oh, qué océanos de amor, de relaciones se abrieron entre mi Humanidad y la Majestad Suprema! Así que cada cosa que tú ves, hasta la más pequeña florecita del campo, era una relación más entre la criatura y el Creador, por eso era justo que por cada cosa, quisiera un reconocimiento, un amor de más por parte de las criaturas. – También de esto hemos hablado en las clases. ¿Es posible creer que el Ser Divino esperó miles y miles de años por el Jesús nacido en Belén, para recibir de ese Jesús, aquellas relaciones de amor que debían ser reconocidas por Jesús y de esa manera convalidar las expectativas Divinas? Dice claramente que la única razón por la que todo ha sido creado, es porque Dios había visto en Él, en Jesús, la correspondencia necesaria, pero, de nuevo, ¿iba Dios a esperar miles de años por ese Reconocimiento y Correspondencia por parte de Su Más Perfecta criatura? ¿Iban a venir a la existencia, miles y miles de florecitas, y Dios quedarse esperando por Él? ¿No es más lógico pensar que Jesús hombre es creado al principio, con el DNA perfecto que Le hace hombre perfecto, y que desde ese mismo instante, hubiera satisfecho como se esperaba de Él?

(8) Yo me sustituí a todo, la reconocí y adoré por todos a la potencia creadora; pero mi amor ante tanta bondad no está contento, quisiera que otras criaturas reconocieran, amaran y adoraran a esta potencia creadora, y por cuanto a criatura es posible tomaran parte en estas relaciones que el Eterno ha esparcido en todo el mundo, - Clarísimamente expone nuestro rol en todo el proceso humano, hasta ahora bastante desconocido. Hemos sido llamados a replicar lo que se esperaba de Jesús, en la medida en que podamos llegar a replicarlo. Estamos llamados, atención a esto, a **“tomar parte en estas relaciones que el Eterno ha esparcido en todo el mundo”**. La necesidad, por tanto, de participar activamente en la actividad de los Giros se hace cada vez más apremiante. Entendamos bien. Sólo es posible amar y adorar a esta Potencia Creadora, si participamos de estas relaciones que el Eterno ha esparcido en todo el mundo; pero ahora, entendemos mas, entendemos que necesitamos entrar en la Divina Voluntad para ponernos en el momento en que se acaba de crear la maquina del universo, para junto con Jesús, corresponder a estas relaciones, canales de gracias y amor originales, las de ese momento en el tiempo.

Sin embargo, este no es el sentido último del párrafo, porque utiliza el verbo sustituir, que solo puede usarse cuando estuvo en la tierra en Su Manifestación Redentora, y por tanto tuvo que sustituir lo malamente hecho y lo no hecho, con Su misma actividad. Así pues, hasta este párrafo hablaba el Jesús ab-eterno, ahora comienza a hablar como el Jesús en Su Manifestación Redentora.

(9) y a nombre de todos rindieran homenaje a este acto de creación del Eterno; ¿pero sabes tú quién puede rendir este homenaje? Las almas que viven en mi Querer, porque conforme entran en Él encuentran como en acto todos los actos de la Majestad Suprema, y encontrándose esta Voluntad en todo y en todos, quedan multiplicados en todo y pueden rendir honor, gloria, adoración, amor por todos. – Evoluciona Su Pensamiento en nuestra dirección, porque claramente declara que solo viviendo en la Divina Voluntad es posible “tomar parte” en las Relaciones Suyas con la Creación, porque también Él vivía en la Divina Voluntad. Todo tiene que ver con la capacidad que Nos concede de poder entrar en el Divino Querer para encontrarlo todo y a todos, y multiplicarnos por todos, y así podemos, apropiadamente, dar correspondencia por una florecita, y por todas las florecitas.

(10) Por eso ven en mi Querer, ven junto Conmigo ante la Alteza Divina, a rendir, tú la primera, los homenajes debidos como Creador de todo. – Invita el Señor a Luisa a que tome parte de Su Misma Adoración y Amor, relacionándose con cada cosa creada en la Divina Voluntad, pero de nuevo, en el momento aquel en que todo fue creado.

Capitulo del 24 de Febrero de 1919: - Página 143 -

Encontrándome en mi habitual estado, el bendito Jesús al venir me ha dicho:

“Hija mía, nada has dicho de la creación del hombre, de la obra maestra de la potencia creadora, donde el Eterno, no a gotitas, sino a olas, a ríos ponía su amor, su belleza, su maestría, y llevado por el exceso de amor se ponía a Sí mismo como centro del hombre; pero Él quería al hombre como una digna habitación, ¿qué hace entonces esta Majestad increada? Crea al hombre a su imagen y semejanza, y desde el fondo de su amor hace salir un respiro, y con su aliento omnipotente le infunde la vida, dotando al hombre de todas sus cualidades, proporcionadas a criatura, haciéndolo un pequeño dios. Así que todo lo que ves en lo creado es nada en comparación a la creación del hombre; ¡oh! cuántos cielos, estrellas y soles mucho más bellos extendía en el alma creada, cuánta variedad de belleza, cuántas armonías, basta decir que miró al hombre creado y lo encontró tan bello, que se enamoró de él, y celoso de este su portento, Él mismo se hizo custodio y poseedor del hombre y dijo: “Todo lo he creado para ti, te doy el dominio de todo, todo es tuyo, y tú serás todo mío”. Tú no podrás comprender del todo los mares de amor, las relaciones íntimas y directas, la semejanza que corre entre Creador y criatura, ¡ah! hija de mi corazón, si la criatura conociera cuán bella es su alma, cuántas dotes divinas contiene, y cómo entre todas las cosas creadas sobrepasa a todo en belleza, en potencia, en luz, tanto, que se puede decir: “Es un pequeño dios y un pequeño mundo que todo en sí contiene”. ¡Oh! cómo ella misma se estimaría de más, y no ensuciaría con la más leve culpa una belleza tan singular, un prodigio tan portentoso de la potencia creadora. Pero la criatura, casi ciega en el conocerse a sí misma, y mucho más ciega en el conocer a su Creador, se va ensuciando con mil suciedades, de desfigurar la obra del Creador, tanto, que difícilmente se reconoce. Piensa tú misma cuál es nuestro dolor; por eso ven en mi Querer, y junto Conmigo ven a sustituir por nuestros hermanos delante al trono del Eterno, por todos los actos que deberían hacer, por haberlos creado como un prodigio de amor de su omnipotencia, y sin embargo tan ingratos”.

En un instante nos hemos encontrado ante esta Majestad Suprema, y a nombre de todos hemos expresado nuestro amor, el agradecimiento, la adoración por habernos creado con tanto exceso de amor y dotado de tantas bellas cualidades.

* * * * *

Y analicemos el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, nada has dicho de la creación del hombre, - Por lo que dice el Señor parece que a Luisa se le olvidó escribir esto como parte del capítulo anterior del 20 de Febrero. Consecuentemente, pensamos integrar ambos indicando dónde la información de este capítulo hubiera quedado escrita en el capítulo anterior. Pero, por ahora, lo analizaremos independientemente.

(2) de la obra maestra de la potencia creadora, donde el Eterno, no a gotitas, sino a olas, a ríos ponía su amor, su belleza, su maestría, - Siempre que leemos estas Afirmaciones del Señor sobre lo que para Él significa el ser humano, se nos olvida que esto que afirma no lo dice por nosotros, sino que lo dice porque quiere que entendamos como Él se ve a Sí Mismo. Él, Jesús, es la obra maestra de la Potencia Creadora; Él es, en quien el Eterno puso, no gotitas de Divinidad, sino Ríos de Amor, de Belleza y Maestría Divinas. Él es el que se “pensó” como primera criatura, cuando el Ser Divino “pensó” en una Realidad Separada de la de Ellos, poblada de criaturas con libertad de voluntad.

(3) y llevado por el exceso de amor se ponía a Sí mismo como centro del hombre; - Aunque hemos separado en párrafos estos Conocimientos que analizamos, necesitamos verlos como parte de un todo. Ahora dice que Su Humanidad fue creada excesivamente, fue dotada más allá de lo pensado originalmente. Como de costumbre, la mente se nos pierde en estas Revelaciones, porque no estamos acostumbrados a oír de Sus Labios, que Dios piensa como nosotros, que si nosotros actuamos como actuamos, es porque Él actúa de igual manera, o para decirlo correctamente, Dios piensa y actúa de una cierta manera, y nosotros pensamos y actuamos de una manera similar. Cuando Él se concibe como ser humano, pone en Su Humanidad, las características del Ser Divino Mismo, y por eso nosotros tenemos esas características Suyas. Comprendamos que si va a habitar en un ser humano, como afirma en el próximo párrafo, ese ser humano no puede estar desconectado del funcionamiento del Ser Divino, tiene que ser lo más afín posible a dicho funcionamiento para que Él se sienta “cómodo” habitándolo. Así que el ser humano Jesús, tenía que pensar cómo piensa el Ser Divino, tenía que tener la misma libertad de voluntad, de acción, que tiene el Ser Divino, etc. Todo se entiende mucho mejor, cuando comprendemos y aceptamos su Existencia Ab-eterna.

Volviendo al punto que estamos explicando. Por lo que Nos dice, una y otra vez, Ellos piensan, debaten, sopesan alternativas de acción, tal y como nosotros lo hacemos, y nosotros podemos hacerlo como Ellos lo hacen, porque Nos han dotado de esta característica de la Personalidad Divina. Así, cuando sopesaban la Creación de Su Humanidad, decidieron hacerla más importante aun de lo que la habían pensado originalmente, porque decidieron hacerla residencia permanente del Pleno del Ser Divino, y por tanto, integrada totalmente al Ser Divino como un Ente Original Mas. Por todo esto, la Humanidad de Jesús es planeada en exceso,

Así repetimos, que cuando el Ser Divino, vía el Amor, creaba a Jesús, no lo creaba para existir separado de la Divinidad, sino que creaba a Su Humanidad para añadirla al Ser Divino, como en realidad ha sucedido ya, totalmente integrada, como si siempre hubiera sido parte del Ser Divino. El Ser Divino que hasta ese "instante" estaba compuesto de 5 Entes, ahora está compuesto de 6, o mejor de 7, porque en el Plan, a Su Creación como ser humano, no se la podría separar de la Creación de Su Madre Santísima. Como Él, Ella debería ser igual que Él por Gracia, criatura completa y necesaria, que Le pasaba en Su Encarnación, los imprescindibles componentes femeninos de Su Humanidad. Recordamos al lector que ningún hombre es totalmente "masculino", sino que su masculinidad viene a estar afectada y conformada por los cromosomas femeninos del DNA de la madre, y que lo único que sucede es que los cromosomas del DNA masculino, dominan a los cromosomas femeninos.

(4) pero Él quería al hombre como una digna habitación, ¿qué hace entonces esta Majestad increada? Crea al hombre a su imagen y semejanza, - Al querer al ser humano como "digna habitación", lo crea con las Mismas Características y Atributos del Pleno Divino, y por ello, Él, como primer hombre, es imagen y semejanza perfecta de Dios.

(5) y desde el fondo de su amor hace salir un respiro, y con su aliento omnipotente le infunde la vida, dotando al hombre de todas sus cualidades, proporcionadas a criatura, haciéndolo un pequeño dios. – No debe quedarnos duda alguna de que Su Vida Humana comienza con Su primera respiración, respiración que motiva el Ser Divino con Su Aliento Omnipotente, desde dentro de Su Humanidad. Este es un punto en el que hay que detenerse un poco, porque el Señor lo enfatiza y quiere que lo entendamos.

La impresión que tenemos es que cualquier hombre, y por tanto Él Mismo, es creado desde fuera. La escena es sencilla, y nadie mejor que Moisés por un lado, y por el otro, el gran pintor/escultor Miguel Ángel para iniciar y perpetuar nuestra confusión. Dios a un lado extendiendo Su Mano y el hombre al otro lado, como una escultura sin vida, al que va a infundírsele vida tocándolo. La imagen del Génesis escrito por Moisés, es parecida. Una figura de barro, a la que se le va a dar vida, respirando sobre ella.

Todo lo que hemos estado estudiando Nos da otra idea totalmente distinta. Si comprendemos, como ahora comprendemos mas y mas, que nuestra vida empieza con nuestra concepción en el seno de nuestra madre, también comprendemos que la "orden" de que respiremos, de que empecemos nuestra vida visible, viene desde adentro, parte de esa alma, de Su Voluntad Bilocada en nosotros, con la que Nos ha formado, y con la que ahora nos "comienza".

Así entendido, el párrafo se hace lúcido y lo parafraseamos un poco:

"y desde el fondo de Mi Humanidad, el Amor Divino bilocado en Mí, hace salir la orden de que dé mi primer respiro, y Su Aliento Omnipotente hace comenzar Mi Vida humana, dotándome de todas sus cualidades, proporcionadas a criatura, haciéndome un pequeño dios."

(6) Así que todo lo que ves en lo creado es nada en comparación a la creación del hombre; ¡oh! cuántos cielos, estrellas y soles mucho más bellos extendía en el alma creada, cuánta variedad de belleza, cuántas armonías, - Toda criatura creada, y por ende todo ser humano, necesita ser dotado de variedad, belleza y armonías con la Divinidad, que sean apropiadas a la labor y misión que se espera de esa criatura, de ese ser humano. De esto, ya no debe quedarnos duda alguna. No son cosas que adquirimos, son cosas que traemos, porque nos las ponen en nuestro DNA. La Labor de Jesús es la más importante de todas, y por tanto, las bellezas y armonías que extendieron en Él, no pueden entenderse.

(7) Basta decir que miró al hombre creado y lo encontró tan bello, que se enamoró de él, y celoso de este su portento, Él mismo se hizo custodio y poseedor del hombre y dijo: "Todo lo he creado para ti, te doy el

dominio de todo, todo es tuyo, y tú serás todo mío". – Siempre que leemos cosas como estas, dichas por Nuestro Señor, nos trae a la mente que está hablando de Adán. Es la manera en la que hemos sido instruidos en la Fe. Se nos ha enseñado que Adán es el primero, y Jesús existe porque había que redimirnos y rescatarnos de la estupidez de Adán; o sea, que necesitaba venir para resolver el problema causado por Adán.

Siempre hemos pensado que el Señor ha favorecido esta manera de pensar, iniciada con Moisés, porque no estábamos preparados para saber la verdad, y con esta aproximación a la Verdad, lograba Su Propósito de mantener oculto lo que todavía no quería conociéramos.

Lo importante es que comprendamos ahora, que de quien habla es de Jesús, de que siempre que habla de esta maravilla que es el ser humano, es de Jesús de quien habla, y de que Adán fue creado con Jesús como prototipo. Así pues, al crear a Jesús, lo encontró tan bello, se enamoró tanto de la Habitación humana que se había preparado, que Dios "consolidó" Su Unión en ese ser humano para siempre. Hay aquí otra Revelación extraordinaria, como la que Nos dijo al principio del capítulo cuando dijo, que decidieron hacer al hombre Jesús, en un exceso de Amor, como una parte integral del Ser Divino. Ahora dice que ese pensamiento original se "consolida", se hace realidad, cuando después de creado y después de haber "visto" cuán bien Les había quedado esta Creación de Jesús, se admiran tanto de lo hecho que pronuncian estas Palabras Definitivas: "Todo lo he creado para ti, te doy el dominio de todo, todo es tuyo, y tú serás todo mío".

(8) Tú no podrás comprender del todo los mares de amor, las relaciones íntimas y directas, la semejanza que corre entre Creador y criatura, ¡ah! hija de mi corazón, si la criatura conociera cuán bella es su alma, cuántas dotes divinas contiene, y cómo entre todas las cosas creadas sobrepasa a todo en belleza, en potencia, en luz, tanto, que se puede decir: "Es un pequeño dios y un pequeño mundo que todo en sí contiene". – Las Relaciones que han existido entre Jesús y Dios, ab-eterno, son relaciones que nunca podremos llegar a entender completamente. Aunque no ha hablado nunca como ahora de estas relaciones, podemos aproximarnos un poco a entenderlas, cuando leemos las relaciones que existen entre Su Madre y el Ser Divino, entre Él y Su Madre. Su Expresión final de que "Es un pequeño dios y un pequeño mundo que todo en sí contiene", es una expresión que solo puede entenderse al hablar de Sí Mismo.

Más aun. Dice que si llegáramos a comprender a quién nos parecemos, si comprendiéramos que Nos ha hecho parecidos a Él en capacidad y posibilidades, y que todo lo que Él ha planeado seamos, podemos llegar a serlo con Su Ayuda, entonces dirá en el próximo párrafo, nos estimaríamos en mas, tendríamos mayor respeto de nosotros mismos y de Él, que con tanto amor nos ha creado para que seamos Sus Compañeros.

(9) ¡Oh! cómo ella misma se estimaría de más, y no ensuciaría con la más leve culpa una belleza tan singular, un prodigio tan portentoso de la potencia creadora. - Él piensa, y Él todo lo sabe, que si Él logra que nosotros nos veamos como Él se ve a Sí Mismo y Nos ve a nosotros, entonces seríamos mucho mejores de lo que somos.

(10) Pero la criatura, casi ciega en el conocerse a sí misma, y mucho más ciega en el conocer a su Creador, se va ensuciendo con mil suciedades, de desfigurar la obra del Creador, tanto, que difícilmente se reconoce. - Otra gran Revelación que puede pasarse desapercibida porque no atendemos a lo que no dice, o dice veladamente. Implica que más grave es el pecado porque "desfigura la obra del Creador", que por lo que Le ofende.

(11) Piensa tú misma cuál es nuestro dolor; por eso ven en mi Querer, y junto Conmigo ven a sustituir por nuestros hermanos delante al trono del Eterno, por todos los actos que deberían hacer, por haberlos creado como un prodigio de amor de su omnipotencia, y sin embargo tan ingratos. – Reafirma al final del capítulo las dos ideas más importantes que ha estado martillando en los capítulos de este volumen.

La primera idea: Nos pide que "vengamos a sustituirnos por nuestros hermanos delante del Trono del Eterno, por todos los actos que deberían hacer". Es de todo punto imperativo que veamos a nuestra participación como sustitutiva de lo que otros realizan mal o inadecuadamente, y de que completemos lo que otros no hacen. Ahora que sabemos todo esto, ¿cómo puedo yo no satisfacerlo por los demás que no saben, y en muchos casos, por eso no hacen lo que debieran? Muchas veces hablamos de maldad, pero no podemos olvidar el factor de ignorancia real en la actuación de otros.

La segunda idea: Nos ha creado “como un prodigio de amor de Su Omnipotencia”, pero no agradecemos este Regalo de Su Omnipotencia, muchas veces por maldad, pero la mayor parte de las veces, somos ingratos por ignorancia.

Todo esto quiere el Señor remediarlo a través de estos Escritos, y Su propagación entre todos.

* * * * *

Y ahora, como habíamos prometido al principio de este capítulo, queremos integrar el mensaje de ambos capítulos, y esta integración la hacemos a nuestro buen juicio. El tipo de letra normal que usamos – tahoma – se refiere al capítulo anterior, y el nuevo tipo de letra – book antigua – lo usamos para este capítulo.

“Hija mía, entra en Mí, en mi Divinidad, y corre en mi eterna Voluntad, y ahí encontrarás la potencia creadora como en acto de crear la máquina de todo el universo. En cada cosa que creaba ponía una relación, un canal de gracias, un amor especial entre la Majestad Suprema y la criatura, pero como la criatura no tomaría en cuenta estas relaciones, estas gracias, este amor, debería haber suspendido la Creación no reconocida ni apreciada, pero al ver a mi Humanidad, la obra maestra de la potencia creadora, donde el Eterno, no a gotitas, sino a olas, a ríos ponía su amor, su belleza, su maestría, y llevado por el exceso de amor se ponía a Sí mismo como centro del hombre; pero Él quería al hombre como una digna habitación, ¿qué hace entonces esta Majestad increada? Crea al hombre a su imagen y semejanza, y desde el fondo de su amor hace salir un respiro, y con su aliento omnipotente le infunde la vida, dotando al hombre de todas sus cualidades, proporcionadas a criatura, haciéndolo un pequeño dios. Así que todo lo que ves en lo creado es nada en comparación a la creación del hombre; ¡oh! cuántos cielos, estrellas y soles mucho más bellos extendía en el alma creada, cuánta variedad de belleza, cuántas armonías, basta decir que miró al hombre creado y lo encontró tan bello, que se enamoró de él, y celoso de este su portento, Él mismo se hizo custodio y poseedor del hombre y dijo: “Todo lo he creado para ti, te doy el dominio de todo, todo es tuyo, y tú serás todo mío”.

Y entonces, Te repito Luisa, al ver a Mi Humanidad que tan bien debía apreciar Mi Obra Creadora, y que por cada cosa creada iba a tener sus relaciones con el Eterno, iba a reconocerlo, a amarlo, no sólo por Ella sino por toda la familia humana, no miró la culpa de los otros hijos, y con sumo contento distendió el cielo, tapizándolo de estrellas, sabiendo que aquellas estrellas debían ser tantas y variadas relaciones, gracias sin número, ríos de amor que debían correr entre mi Humanidad y el Ente Supremo. El Eterno miró el cielo y quedó contento al ver las inmensas armonías, las comunicaciones de amor que abrió entre el Cielo y la tierra, por eso siguió adelante, y con una sola palabra creadora creó en este cielo el sol como relator continuo de su Ser Supremo, dotándolo de luz, de calor, dejándolo suspendido entre el cielo y la tierra en acto de regir todo, de fecundar, calentar, iluminar todo, y que con su ojo de luz indagador parece que dice a todos: “Yo soy el más perfecto predicador del Ser Divino; miradme y lo reconoceréis, Él es luz inmensa, es amor interminable, da vida a todo, no tiene necesidad de nada, ninguno lo puede tocar; mírenme bien y lo reconoceréis, yo soy su sombra, el reflejo de su Majestad, su relator continuo”. ¡Oh, qué océanos de amor, de relaciones se abrieron entre mi Humanidad y la Majestad Suprema!

Así que cada cosa que tú ves, hasta la más pequeña florecita del campo, era una relación más entre la criatura y el Creador, por eso era justo que por cada cosa, quisiera un reconocimiento, un amor de más por parte de las criaturas. Yo me sustituí a todo, la reconocí y adoré por todos a la potencia creadora. Mi amor ante tanta bondad no está contento, quisiera que otras criaturas reconocieran, amaran y adoraran a esta potencia creadora, y por cuanto a criatura es posible tomaran parte en estas relaciones que el Eterno ha esparcido en todo el mundo, y a nombre de todos rindieran homenaje a este acto de creación del Eterno; ¿pero sabes tú quién puede rendir este homenaje? Las almas que viven en mi Querer, porque conforme entran en Él, encuentran como en acto todos los actos de la Majestad Suprema, y encontrándose esta Voluntad en todo y en todos, quedan multiplicados en todo y pueden rendir honor, gloria, adoración, amor por todos.

Tú no podrás comprender del todo los mares de amor, las relaciones íntimas y directas, la semejanza que corre entre Creador y criatura, ¡ah! hija de mi corazón, si la criatura conociera cuán bella es su alma, cuántas dotes divinas contiene, y cómo entre todas las cosas creadas sobrepasa a todo en belleza, en potencia, en luz, tanto, que se puede decir: “Es un pequeño dios y un pequeño mundo que todo en sí contiene”. ¡Oh! cómo ella misma se estimaría de más, y no ensuciaría con la más leve culpa una belleza tan singular, un prodigio tan portentoso de la potencia creadora. Pero la criatura, casi ciega en el conocerse a sí misma, y mucho más ciega en el conocer a su Creador, se va ensuciando con mil suciedades, de desfigurar la obra del Creador, tanto, que difícilmente se reconoce. Piensa tú misma cuál es nuestro dolor; por eso ven en mi Querer, y junto Conmigo ven a sustituir por nuestros hermanos delante al trono del Eterno, por todos los

actos que deberían hacer, por haberlos creado como un prodigio de amor de su omnipotencia, y sin embargo tan ingratos".

Por eso ven en mi Querer, ven junto Conmigo ante la Alteza Divina, a rendir, tú la primera, los homenajes debidos como Creador de todo".

Capítulo del 22 de Diciembre de 1920: - pagina 242 - La Potencia Creadora -

Estaba pensando en la Santísima Voluntad de Dios diciendo entre mí:

"Qué fuerza mágica tiene esta Divina Voluntad, qué potencia, qué encanto".

Ahora, mientras esto pensaba, mi amable Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, la sola palabra Voluntad de Dios contiene la **potencia creadora**, por tanto tiene el poder de crear, transformar, consumar y hacer correr en el alma nuevos torrentes de luz, de amor, de santidad. Sólo en el Fiat se encuentra la potencia creadora, y si el sacerdote me consagra en la hostia, es porque mi Voluntad, a las palabras que se dicen sobre la hostia santa, les dio el poder, así que todo sale y se encuentra en el Fiat. Y si al solo pensamiento de hacer mi Voluntad el alma se siente endulzada, fuerte, transformada, es porque con pensar en hacer mi Voluntad es como si se pusiera en camino para encontrar todos los bienes, ahora, ¿qué será el hacerla?"

* * * * *

Para los efectos de este Repaso, nuestra mirada está puesta en el Bloque **(A)**, que es el Bloque en el que discute el primero de los aspectos relacionados con el Fiat, la Potencia Creadora, en este volumen 12, en el que el Tópico es preeminente. El capítulo tiene más información que esta, véase nuestra Guía de Estudios del Volumen 12, pero aquí no la incluimos.

Aunque nuestra atención puede quedar concentrada en la Revelación de lo que sucede en el momento Eucarístico, cosa que narra en el párrafo 4, en realidad esto es solo un ejemplo, y no es Su Propósito al revelarnos los Conocimientos de este primer Bloque, el Bloque **(A)**. De lo que viene a hablarle a Luisa y a nosotros, es del Divino Querer, la Divina Voluntad en acción, y de la Potencia Creadora expresada en el Fiat. De esto habla en los párrafos 1 al 3, y posteriormente en los párrafos 5 al 7. Dicho de otra manera. Si el párrafo 4 se omitiera, el párrafo sobre el poder sacerdotal, el capítulo seguiría teniendo la Misma Fuerza de Conocimiento que tiene con ese párrafo incluido.

Empecemos pues con el análisis de este Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, la sola palabra Voluntad de Dios contiene la potencia creadora, - El problema que conlleva analizar estos Capítulos tan abstractos, es que hay mucho más en lo que no dice, que en lo que dice. Por lo tanto, antes de empezar a analizar lo que dice, debemos tratar de descubrir lo que no dice o implica, y así poder entender mejor lo que dice.

Así pues lo que implica es que en el Vocabulario Divino existe una Palabra, o conjunto de palabras, que se pronuncian Voluntad de Dios, y en esa Palabra o Conjunto de Vocablos está encerrada la Potencia Creadora Divina. Como siempre, la pregunta obligada es: ¿Cómo es de eso de que existen Palabras en este Ámbito de la Divina Voluntad, en cuyo Ámbito todo es intangible, místico, espiritual? Al parecer existen, y si no palabras o vocablos como los conocemos nosotros, quizás pudiéramos decir que existen "Movimientos" específicos de esta Divina Voluntad en acción, que al "iniciarse", son como las palabras que salen fuera de una persona, y llegan a nosotros a través del aire. Este nos parece ser la explicación de Sus Palabras cuando dice: **"así que todo sale y se encuentra en el Fiat"**.

Dicho de otra manera, en este Ser Divino Primordial, la Divina Voluntad, que ha existido siempre y existirá siempre, todo lo que crea, llega a la existencia, por una Extensión de la Luz que Le es propia, un "Movimiento" de esa Luz, que obrando de dentro hacia fuera, da forma y funcionalidad a aquello que esta Divina Voluntad desea que exista. Al "extenderse", hacia aquello que desea crear, esta Divina Voluntad en acción, cambia Su Apelación de Divina Voluntad a Divino Querer, porque ahora está en acto de Querer aquello que va a crear de inmediato. Esto que en teoría, es un proceso separado, nunca lo es, porque no existe un solo "instante", como nosotros medimos las cosas, en que esta Divina Voluntad no esté creando, no esté "extendiéndose" para dar vida, forma y funcionalidad a algo. Por lo tanto, decir Divina Voluntad es decir Divino Querer, porque aunque en la Divina Voluntad hay dos estados, uno de reposo y almacenaje, y otro de actividad y creación, estos "Movimientos" de actividad son tan continuos que son indistinguibles.

Dicho aun de otra manera alterna. Las Palabras "Voluntad de Dios" evocan los conceptos detrás de las Palabras, porque las Palabras que no hablan de algo real son incoherencias que se desechan. Así pues, pudiéramos decir, que cuando Dios, la Divina Voluntad, "Piensa" en Si Misma, se "Contempla" a Si Misma, lo que piensa y contempla, por decirlo de alguna manera, es a Su Potencia Creadora que la expresa para nosotros con las Palabras "Voluntad de Dios", y así algo entendamos.

Un ejemplo quizás ayude. Cuando un autor o un científico termina de escribir una novela o un tratado, Le ponen un título, y aunque ese título en sí mismo no es la obra que se ha realizado, viene a identificarse de tal manera con lo que ese trabajo es, que cada vez que se menciona el título, todos los que lo oyen y conocen la obra literaria o científica, evocan, o Les recuerda lo que esa obra significa, Así pues hablar de la Divina Voluntad es hablar de la Potencia Creadora, es hablar de este Movimiento Continuo de Extensión en todo lo que crea, así como también ya Nos ha dicho que hablar sobre la Divina Voluntad es hablar sobre esta Luz que se manifiesta en todo lo creado, y Le da vida a todo lo creado: "la Vida de la Luz".

(2) por tanto tiene el poder de crear, transformar, consumir y hacer correr en el alma nuevos torrentes de luz, de amor, de santidad. – El Movimiento de esta Luz, la Extensión de esta Luz en nosotros, como en todo lo demás, es capaz de "transformar, consumir y hacer correr en el alma nuevos torrentes de Luz", que toman la forma de, que se Manifiestan cómo, Amor y Santidad para la criatura. Reversemos el concepto empezando por el Objetivo y terminando con la Causa. El Objetivo de la Divina Voluntad respecto de nosotros, es el de hacernos partícipes de Su Ser, pero esta Participación tiene que ser también creada, porque si no fuese también creada, no podría llegar a nosotros, ni ser parte de nosotros. Los medios por los cuales en efecto participamos, también tienen que ser creados para que los podamos recibir, y al acogerlos y hacerlos nuestros, entonces participamos.

Todo este Proceso de Participación que se crea, el Objetivo, toma las características de un Plan Creativo, la Causa, que se Nos va develando poco a poco, en una secuencia ininterrumpida de Sugerencias de Acción, cuyo propósito es hacernos partícipes de algo de Su Ser, de algo que por pequeño que sea, nos hará felices por toda la eternidad. Nunca podremos decir que hemos llegado al Objetivo, como el corredor que llega a la meta, porque esta Participación, Su Objetivo, lo vamos recibiendo momento a momento, en cada Sugerencia Amorosa que Nos envía, y que al aceptarla, participamos. Por tanto, Su Objetivo de hacernos partícipes de la Felicidad Divina no termina con nuestra muerte, ni nosotros debemos pensar que hemos llegado a la meta porque llegamos al Cielo, sino que esta Participación continúa, más intensa entonces de lo que es ahora, porque el Cielo debe ser para nosotros, una extensión amplísima de la Participación que ahora tenemos de Él, a través de las Sugerencias Amorosas de Su Plan de Acción. Muchas veces hemos hablado, porque así lo hemos leído, que lo "*que empezamos a aprender en la tierra imperfectamente, lo continuaremos estudiando y perfeccionando en el Cielo*".

(3) Sólo en el Fiat se encuentra la potencia creadora, - Este Movimiento del Ser Divino hacia aquello que se desea crear, esta Extensión de Luz, es la Causa Creativa, porque al extenderse crea, desde dentro de esa Misma Luz, aquello que desea crear, y esto se realiza, porque la Extensión toma la forma de aquello que se quiere crear, y al mismo tiempo, se le da a esa forma, la funcionalidad que esa nueva forma requiere. Cuando ambas cosas ocurren, forma y funcionalidad, la cosa empieza a existir como acto primero, como la primera de una especie cualquiera. Este Conocimiento sobre como la Potencia Creadora actúa, de dentro hacia fuera, viene a entenderse mejor, con el concepto del DNA, el concepto genético, que en la mayor parte de las criaturas obra esta creación de adentro hacia fuera. Pero este concepto de creación de adentro hacia fuera, ocurre en todo lo que existe, porque aun las cosas inertes, son creadas de adentro hacia fuera, por acumulación de capas moleculares, que una encima de la otra, dan la forma y "funcionalidad", si es posible hablar de esta manera, a la cosa inerte. La Extensión de la Divina Voluntad en eso que llamamos inerte, ocurre cuando se crean los componentes atómicos, y luego se van formando la primera molécula de su especie, es decir una molécula que va a utilizar dichos componentes atómicos en formas bien definidas. Así pues la forma, los componentes atómicos que también se han creado y que constituyen a la molécula, y la funcionalidad de dicha molécula que ahora nos hace un servicio, reflejan este mismo plan creativo, aunque la cosa permanezca siempre sin "vida", inerte.

Todo lo que existe, por tanto, sirve un propósito, tiene una funcionalidad, y para que esa funcionalidad pueda expresarse, todo lo creado tiene una forma. No importa que la funcionalidad de algo, llegue a descubrirse miles y miles de años después de creada, podemos tener la seguridad de que su existencia, de que su funcionalidad va a ser descubierta más tarde o más temprano, bien por sí misma, o en conjunción a otras, en el momento en que nosotros, los seres para los que fueron creadas, las necesitemos. Todo fue creado para nosotros, y de todo llegaremos a servirnos.

(4) y si el sacerdote me consagra en la hostia, es porque mi Voluntad, a las palabras que se dicen sobre la hostia santa, les dio el poder, - Aunque como ya hemos dicho, no es un párrafo esencial para el Conocimiento que quiere darnos, sin embargo, debemos utilizarlo para el propósito de reafirmar nuestra explicación. La materia del pan y del vino, materias inertes, cobran sentido creativo, cuando un ser inteligente como Él, como Je sus, el Hijo de María, los utiliza para un Propósito superior al que tenían. Este es el concepto de funcionalidad por utilización que todo lo creado tiene para nosotros.

(5) así que todo sale y se encuentra en el Fiat. – Como ya es Su Costumbre hacerlo, pone segundo lo que es primero. Así parafraseando pudiera haber dicho: “Todo se encuentra en el Fiat, así que de ahí todo sale”. Una vez que se ha diseñado o formulado algo por el Brazo Pensante y Diseñador de la Divina Voluntad, cual es la Santísima Trinidad, esa Decisión impulsa, saca fuera este Movimiento, ahora específico, de la Divina Voluntad, y que pudiera decirse, porque hay que expresar esto de alguna manera, que puede verse como una Extensión, una Elongación de la Divina Voluntad, el Amor Divino, el Supremo Hacedor, que primero crea el espacio donde esa nueva cosa creada va a existir, e inmediatamente después, comienza a “construir” de adentro hacia fuera aquello que se desea que exista. Así pues, Su Pronunciamento de que todo “se encuentra en el Fiat”, es totalmente comprensible, puesto que la Naturaleza de Luz de todo lo creado se encuentra en esa Divina Voluntad, y va involucrado en ese Movimiento de Luz que Nuestro Señor llama Fiat.

(6) Y si al solo pensamiento de hacer mi Voluntad el alma se siente endulzada, fuerte, transformada, es porque con pensar en hacer mi Voluntad es como si se pusiera en camino para encontrar todos los bienes, - Todo lo que la Divina Voluntad puede y quiere hacer, comienza con una Intención Suya de crear. Esto envuelve un proceso rapidísimo de diseño, en el que una de las Tres Personas es la Promotora y Responsable, seguido de discusión entre las Tres Divinas Personas sobre cómo realizar o no realizar aquello que se ha diseñado y propuesto por una de Ellas, hasta llegar a un acuerdo en los detalles de lo que se quiere crear. Una vez este Proceso de Diseño termina, proceso que no es distinto de lo que hacemos nosotros, porque la Semejanza en este Proceso es esencial para criaturas dotadas con la Misma Libertad de Voluntad que tienen las Tres Divinas Personas, una vez que termina repetimos, entonces el Amor Divino es el encargado de iniciar el Movimiento de Luz necesario para construir aquello que se ha decidido crear, y en efecto construir lo diseñado, pero siempre con variantes como ya sabemos. Dicho de otra manera, los detalles de “fabricación”, están “en manos” del Amor Divino que nunca se repite. Esto también ahora se entiende más fácilmente por las casi infinitas combinaciones que son capaces de ser hechas con los elementos genéticos.

Igual pasa en nosotros, particularmente ahora que vivimos en la Divina Voluntad. Nuestra actuación que ahora viene a estar replicada por la Divina Voluntad que cohabita y obra en nuestro Cuerpo de Luz, comienza con una Sugerencia Amorosa Suya para que hagamos algo que Él quisiera hiciéramos, seguido por un proceso nuestro de decisión de si queremos o no hacer lo que Nos pide. Una vez que la decisión se toma, es “como si se pusiera en camino para encontrar todos los bienes”. Solo es necesaria nuestra decisión libre e informada de querer, para que el Acto de Dios, que es esa Sugerencia, quede casi completado, y la Divina Voluntad, vía el Amor Divino, pueda entregarnos todo aquello que venía encerrado en esa Sugerencia.

(7) ahora, ¿qué será el hacerla? – Hemos separado este párrafo del anterior, porque la entrega aunque ya está en camino a nosotros, o nosotros en camino de recibirla, no “entra” en nosotros hasta que no hagamos de verdad, lo que habíamos decidido hacer. Nada puede sustituir al acto de acogimiento. La intención de dar limosna no es suficiente a menos que en efecto demos la limosna. No necesitamos entrar aquí en disquisiciones de si yo quería pero no puede dar la limosna, porque en ese momento me dio un dolor y hubo que llevarme al hospital, o de si en el momento de cruzar la calle para darle a ese pobre la limosna, me agarró un camión y paré en el hospital. Hablamos de las situaciones normales de la vida, en las que nada impide, excepto solo nosotros mismos, el que completemos el acto sugerido.

Capítulo del 10 de Enero de 1921: - Pagina 251 - El "Sí, quiero vivir en el Divino Querer" -

Estaba pensando acerca de lo que está escrito en el capítulo anterior, y decía entre mí:

"Yo no sé qué querrá Jesús de mí, Él sabe cuán mala soy y cómo no soy buena para nada".

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, recuérdate que años atrás te pregunté si querías hacer vida en mi Querer, y como te quería en mi Querer, quise que en mi mismo Querer pronunciaras tu "sí"; este "sí" quedó atado a un punto eterno y a una Voluntad que no tendrá fin; este "sí" está en el centro de mi Querer y rodeado por una inmensidad infinita, y queriéndose salir no encuentra el camino, por eso me río y me divierto con tus pequeñas oposiciones y descontentos, viéndote como una persona atada en el fondo del mar por su propia voluntad, que queriéndose salir no encuentra sino agua por todas partes, y como está atada en el fondo del mar siente la molestia de querer salir, y para estarse tranquila y feliz se arroja más en el fondo del mar. Así Yo, viéndote inquieta, como si quisieras salir, y no pudiendo, atada por tu mismo "sí", te arrojas más en el fondo de mi Querer, y Yo me río y me divierto. Y además, ¿crees tú que sea cosa de nada y fácil salirse de dentro de mi Querer? Te saldrías de un punto eterno, y si supieras qué significa apartarse de un punto eterno, temblarías de espanto por ello".

Luego ha agregado:

(B) "El primer "sí" en mi Fiat lo he pedido a mi querida Mamá, y ¡oh potencia de su Fiat en mi Querer! En cuanto el Fiat Divino se encontró con el Fiat de mi Mamá, se hicieron uno solo; mi Fiat la elevó, la divinizó, la cubrió, y sin obra humana me concibió a Mí, Hijo de Dios. Sólo en mi Fiat podía concebirme; mi Fiat le comunicó la inmensidad, la infinitud, la fecundidad en modo divino, y por eso pude quedar concebido en Ella, Yo, el inmenso, el eterno, el infinito. En cuanto dijo "Fiat Mihi", no sólo se posesionó de Mí, sino cubrió también a todas las criaturas, a todas las cosas creadas, sentía todas las vidas de las criaturas en Ella, y desde entonces comenzó a hacerla de Madre y de Reina de todos. ¡Cuántos portentos no contiene este "sí" de mi Mamá! Si los quisiera decir todos, ¡jamás terminarías de escucharlos!

(C) Ahora, un segundo "sí" en mi Querer te lo he pedido a ti, y tú, si bien temblando, lo pronunciaste; ahora este "sí" en mi Querer tendrá también sus portentos, tendrá un cumplimiento divino. Tú sígueme y profundízate más en el mar inmenso de mi Voluntad, y Yo me pensaré en todo. Mi Mamá no pensó cómo habría hecho para concebirme en Ella, sino sólo dijo "Fiat Mihi" y Yo pensé en el modo cómo concebirme. Así harás tú".

* * * * *

Luisa se encuentra dudosa de su propia utilidad como colaboradora de Jesús en Sus Planes. Piensa, y ya ha pensado así otras veces, que el estar en cama todo el día, es una pérdida de tiempo, y también probablemente, y ya esto lo ha expresado en otras oportunidades, de que hay muchos otros santos que si hacen obras buenas, y no ella que *"no es buena para nada"*. Ya el Señor Le ha respondido en esas otras ocasiones, que los que viven en la Divina Voluntad **"parece que no hacen nada pero lo hacen todo"**. Para continuar diciendo que los que viven en la Divina Voluntad son los que propician el que esos otros santos hagan lo que hacen, o hayan hecho lo que hicieron.

Todo esto da ocasión para que el Señor Nos dé importantísimos Conocimientos en este capítulo doctrinal en el que Nuestro Señor confirma mucho de lo que hemos hablado en las clases, y que ahora, finalmente, encontramos un capítulo en el que todas nuestras interpretaciones encuentran, inequívocamente, corroboración Divina. Empecemos con el Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, recuérdate que años atrás te pregunté si querías hacer vida en mi Querer, - Jesús confirma lo que siempre hemos estado diciendo, a saber, que en algún momento, a cada uno de nosotros, como Le propusiera a Luisa, va a proponernos si queremos vivir en el Divino Querer, que es como si dijera, vivir en la Divina Voluntad y actuar en ella junto con el Cuerpo de Luz que encierra a la Divina Voluntad Obrante, o sea el Divino Querer, en Sus 7 Manifestaciones. Todos, La Divina Voluntad, el Amor Divino, la Santísima Trinidad, Jesús, el Hijo de María, y María, trabajan ahora junto conmigo, para realizar los Planes Divinos a través de y utilizando mis actos.

Como ya hemos explicado en las clases en varias oportunidades, este "Sí" no podemos darlo cuando comenzamos, sino que debemos esperar a que Jesús, el Hijo de María, o el Espíritu Santo, así Nos lo pidan, en respuesta a una de las tantas Sugerencia de Amor con las que Nos guían, en este caso siendo esta Sugerencia la más importante de todas las Sugerencias Amorosas que podamos nosotros recibir. No hay que apurarla, esa Sugerencia viene, y vendrá como premio a nuestra fidelidad creciente, a nuestra perseverancia en querer actuar, estudiar, conocer de la Divina Voluntad a través de estos Escritos.

(2) y como te quería en mi Querer, quise que en mi mismo Querer pronunciaras tu "sí"; - De seguida viene la segunda corroboración de lo que también enseñamos a menudo en las clases, y este segundo Conocimiento es el más importante de todos, aunque en una primera leída no lo parezca. Entendamos. No es solo pedirnos el "Sí" lo que importa, sino que donde Nos pide que demos este "Sí, quiero vivir en la Divina Voluntad", es más importante aun. Este "Sí" es trascendente, es eterno, no puede pronunciarse en el curso normal de nuestra vida corporal/espiritual, sino que tiene que pronunciarse en el Ámbito de la Divina Voluntad en donde ya vivimos. Todo esto lo hace Él posible, concediéndonos el Don de Vivir en la Divina Voluntad, desde el primer momento en el que aceptamos oír más, saber más, de esta cosa que mis amigos o amigas llaman vivir en la Divina Voluntad. Así pues, repetimos, cuando damos el "Sí", lo damos en "en Su Mismo Querer", en la Divina Voluntad en la que ya vivimos.

Es importante entender que este Conocimiento inicial, por inconsecuente que pueda parecernos, es un Conocimiento Divino que necesita ser entendido por una Inteligencia Divina, y ser guardado en un "lugar" adecuado a la importancia de lo que hemos oído, una Memoria Divina. Asimismo, todo Conocimiento subsiguiente que adquiramos leyendo los Escritos, o asistiendo a clases o reuniones en las que se hable de los Escritos, tiene que ser entendido por, y guardado en, ese mismo "lugar" adecuado en el que guardamos el primero de todos los Conocimientos.

Dice el Señor en un capítulo que los Conocimientos que Nos da sobre la Divina Voluntad no pueden ser entendidos y guardados en nuestras potencias normales: inteligencia y memoria humanas, sino que Él tiene que proveer el lugar adecuado para que podamos entenderlas y acogerlas, y este lugar es el Cuerpo de Luz, con Sus Potencias Divinas, y una Voluntad Bilocada que obra ahora en nosotros. Los Conocimientos sobre la Divinidad no pueden ser contaminados alojándose en nuestras potencias humanas, sino que tienen que tener su "habitación" en un lugar adecuado, que solo Él puede proveer.

Un ejemplo quizás ayude. Dos amigos se encuentran y uno le pregunta al otro que es lo que está haciendo en estos días, a lo que el otro puede responder dando a conocer algo de lo que hace normalmente, e incidentalmente o con todo propósito le dice al amigo que él ahora está estudiando la Divina Voluntad. El amigo que le oye puede, o ignorar lo que ha dicho como una tontería del amigo, o puede picarle la curiosidad y responder: "Oye, y que cosa es eso de la Divina Voluntad, eso no es cosa de la nueva era, verdad". A lo que el amigo puede responder que no, que es lo más grande que hay, que está transformando mi vida, etc., y entonces, entonces viene el momento crítico de respuesta del amigo al que hemos estado evangelizando: Oye, yo quiero oír de eso también. ¿Dónde te estás reuniendo? En ese mismo instante ocurre este Milagro de Milagros, y empieza este amigo o amiga nuestra a vivir en la Divina Voluntad, sin más preparación y sin más preámbulo. Este primer Conocimiento que ha recibido de su amigo o amiga sobre la Divina Voluntad ha sido ya "guardado" en el Cuerpo de Luz con el que se manifiesta esta nueva Vida a la que renacemos.

Entendamos más. En el momento en que oímos hablar de la Divina Voluntad, y expresamos un interés sano, genuino, de querer saber más, de enterarnos, aunque esa "curiosidad" venga a nosotros estando en un estado imperfecto, y aun pecaminoso, la Divina Voluntad. Vía el Amor Divino, forma para nosotros una vida en la Divina Voluntad, que se manifiesta en forma de un Cuerpo de Luz que la Divina Voluntad Nos entrega y encierra en nuestra persona. Este Cuerpo de Luz "contiene" una Bilocación, una Extensión de esta Divina Voluntad, una Extensión del Divino Querer, que ahora cohabita con nosotros. De nuevo reafirmamos. No hay un momento bueno o un momento malo para oír hablar de esto que Nuestro Señor llama "vivir en la Divina Voluntad", o "vivir en el Divino Querer", y comenzar a ser uno de sus más cercanos colaboradores en las dos magnas obras que todavía quedan por hacerse, a saber, colaborar con Él en la continua Redención humana, y colaborar con Él en la construcción del Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo. Para conseguir esto de nosotros, cualquier momento es bueno, es perfecto, porque esta Invitación Suya de colaborar con Él, viene a nosotros, no podemos buscarla, y viene cuando menos nosotros la esperábamos, viene cuando Él cree debe dárnosla, como excelente estrategia que es, cuando sabe que Su Sugerencia va a ser más fácilmente aceptada, y ese momento solo Él lo conoce. No nos confundamos. La Vida en la Divina Voluntad se Nos concede para que podamos ser colaboradores efectivos, porque solo viviendo en la Divina Voluntad y actuando en Ella, podemos ser colaboradores efectivos con Sus Planes eternos. Viviendo exclusivamente en nuestra realidad separada no podemos ser

colaboradores efectivos, solo en la Realidad Divina en la que ahora se Nos permite vivir, podemos ser colaboradores efectivos. El que como resultado de esta Colaboración lleguemos a santificarnos, como entendíamos eso antes, eso es incidental a Su Propósito, algo que es supremamente importante para nosotros, pero sigue siendo una consecuencia del Don, no Su Objetivo al concedérselo.

Si todavía dudamos de esto, pensemos solo por un momento en esta otra pregunta. ¿Cuál momento es bueno para convertirse y empezar a vivir cristianamente? Quizás Él debiera esperar a que estuviéramos sin pecado para pedirnos que nos convirtiéramos, pero, espera un momento: ¿no es esa la razón para convertirnos, el hecho de que estamos en pecado? ¿No es lógico y sensato pensar que el objetivo de convertirnos, es porque estamos en pecado? ¿Cuál es el mejor momento para pedirnos que abandonemos nuestra vida antigua para abrazar esta nueva vida cristiana? La respuesta es: cualquier momento es bueno, pero es más particularmente bueno cuando más empecatados estemos. Solo Él sabe cuando esa Sugerencia Suya de que nos convirtamos, va a tener más probabilidades de éxito, y entonces espera pacientemente como el cazador espera a su presa, y utiliza toda Su Sabiduría, y prepara la trampa para que caigamos en ella, y ya no querramos zafarnos más.

Así pues, en la medida en que empezamos esta nueva Vida a la que hemos renacido, día por día, nos vamos preparando para decir el "Sí"; nuestra vida corporal/espiritual se va transformando sin sentirlo, a influjos de la íntima asociación que ahora tenemos con este Cuerpo Divino de Luz que rige y gobierna todos nuestros actos, y nos vamos preparando para la conversión más profunda posible, porque es una conversión/transformación que ocurre sin que la comprendamos bien, sin que al parecer estemos haciendo algo en concreto para irnos transformando. Así pues, en algún momento de nuestra vida comprendemos, que para que esa transformación se complete, necesitamos confesarnos, y regresar a la práctica plena de los Sacramentos, con lo que ahora resulta que en efecto vivimos las dos vidas, la vida católica normal, y la vida en la Divina Voluntad, en el estado de Gracia que corresponde a estas Dos Vidas tan santas; una transformante y la otra transformada y colaboradora con los Planes Divinos. Nuestra vida es un trabajo en proceso, y aunque importa vivir bien y santamente día a día, más importante aun es terminar bien y santamente nuestra vida y terminarla en la más perfecta de las compañías: el Divino Querer Bilocado en nuestro Cuerpo de Luz, y Obrante en nosotros y a través de nosotros.

(3) este "sí" quedó atado a un punto eterno y a una Voluntad que no tendrá fin; - ya hemos hablado mucho de este concepto del punto eterno. Comprendamos que aquí el énfasis viene dado por el concepto de que esta nueva Vida que Nos ha concedido es un sub-punto dentro de ese Punto Eterno, nuestra vida ahora atada a ese "Sí", en su relación con el Punto Origen de todo. Cada uno de los que ha dado su "Sí", se ha convertido por este "Sí" en otro sub-punto de ese Punto Eterno. Seguimos siendo criaturas, pero nuestro origen ya no se "encuentra" en esta realidad separada nuestra, sino atado en la Divina Voluntad en el Punto de Origen.

Recordamos a todos, que los últimos dos capítulos están anclados en la comprensión de este Concepto tan extraordinario. Aquí por supuesto, el Señor lo refuerza aun mas porque habla de que nuestro "Sí", una vez pronunciado, queda atado al Punto de Origen. Es como si esta existencia nuestra comenzara ahora, y de hecho, es ahora que comienza. Todo lo que ahora suceda queda encadenado a este "Sí"; y de hecho lo que ha ocurrido antes queda también encadenado a este "Sí", porque nuestra existencia necesita estar completa, y no estamos completos si parte de nuestra vida, la que ocurrió antes de comenzar a vivir en la Divina Voluntad no queda también amarrada a este "Sí". Es algo similar, y lo decimos a manera de comparación, a cuando hablamos de "Antes de Cristo y Después de Cristo", siendo Nuestro Señor el punto de origen de todo, aunque claro está, por lo que ahora sabemos, el Origen de Nuestro Señor Jesús, el Hijo de María, está en el comienzo del tiempo, en el comienzo mismo de nuestra Realidad Separada, el Jesús ab eterno, el Jesús que es el Punto de Origen de toda esta Realidad separada nuestra. Nuestra existencia es ahora un sub-punto dentro de Su Mismo Punto, una nueva manera, y más profunda de entender nuestra unidad perfecta con Su Persona, una "unidad de colaboración" aun más perfecta que la que habíamos conseguido y empezado con nuestro Bautismo.

(4) Este "sí" está en el centro de mi Querer y rodeado por una inmensidad infinita, - La grandiosidad de lo que Nos dice respecto del "Sí" de Luisa, y de lo que Nos diría a cada uno respecto de nuestro "Sí", no puede describirla mejor que con lo que dice en este párrafo 4. No lo comprendemos pero necesitamos creerlo, porque si esto que Nos dice no se lo creemos, si no creemos en la importancia, y sublimidad de nuestra Misión colaboradora, todo se derrumba. La Fe no es un acto de la inteligencia, sino un acto de la libertad de voluntad y de la voluntad que poseemos. Hemos decidido creer que somos sus Colaboradores, y por tanto lo somos, y porque creemos el "Sí" de Luisa y ahora el nuestro, estamos realizando Su Labor en la Divina Voluntad.

(5) y queriéndose salir no encuentra el camino, - En este proceso, ahora continuo, de adquirir Conocimientos, crearlos y colaborar con Él utilizando esos Conocimientos, vamos perdiendo el "camino de regreso" a como vivíamos antes. ¿A dónde regresar cuando conocemos lo que de verdad quiere de nosotros, y de conocer este Destino Glorioso a donde quiere llevarnos? Llegar a conocerle íntimamente ahora, e infinitamente más cuando estemos en el Cielo, con una intimidad que ahora no podemos comprender, es realmente un Destino Final glorioso sin medidas. Bien dice Nuestro Señor que "queriéndose salir no encuentra el camino".

(6) por eso me río y me divierto con tus pequeñas oposiciones y descontentos, viéndote como una persona atada en el fondo del mar por su propia voluntad, que queriéndose salir no encuentra sino agua por todas partes, y como está atada en el fondo del mar siente la molestia de querer salir, y (como no puede salir) para estarse tranquila y feliz se arroja más en el fondo del mar. - La risa del Señor es sana y Su Diversión con nosotros completamente entendible. ¿Cuántas veces no hemos reído nosotros viendo a nuestros hijos luchar con sus pequeños problemas y sus pequeños triunfos? ¿Cuántas veces no los vemos afanados y descontentos por lo que están haciendo, tirando libros y juguetes como queriendo deshacerse de ellos, para cinco minutos después volver a recogerlos para tratar de leer y jugar aun con más ahínco?

Una vez que comenzamos a vivir en la Divina Voluntad, ya no podemos salirnos, y si alguna vez lo intentamos, la vaciedad de lo que hacíamos antes nos repele y regresamos con más vigor y determinación que antes para continuar con nuestros estudios. Vivimos ahora en Jesús, y así como muchos quedan atrapados en la trama de las novelas televisadas que ven por las noches, así también ahora nosotros, vivimos atrapados dentro de la "Novela de Jesús", el Hijo de María, y Su Madre Santísima.

(7) Así Yo, viéndote inquieta, como si quisieras salir, y no pudiendo, atada por tu mismo "sí", te arrojas más en el fondo de mí Querer, y Yo me río y me divierto. - Repite el Señor este mismo acontecer: querer zafarnos y no poder, y esto en vez de molestarle, Le hace reír y Le divierte.

(8) Y además, ¿crees tú que sea cosa de nada y fácil salirse de dentro de mi Querer? - Es difícil, casi imposible, tratar de salirnos de esta vida que ahora vivimos, y más aun, porque ahora que el Divino Querer rige y gobierna nuestras vidas, tampoco Él permite fácilmente que nos salgamos. Ha "invertido" Él mucho tiempo y dinero, como se diría vulgarmente, en la obra que está realizando en nosotros, para que Nos deje escapar tan fácilmente. No se trata de hacernos violencia porque eso nunca lo haría Nuestro Señor, siempre tenemos libertad de voluntad aun en esto, pero no nos va a ser fácil hacerlo. Pensando en lo que dice, pudiéramos ver nuestro esfuerzo como aquel de un ser humano que cae en un pantano con tierras movedizas, que mientras más lucha por salirse, mas se hunde, que si logra sacar una mano del fango, el resto del cuerpo se sigue hundiendo cada vez mas.

Las pequeñas escapadas son comprensibles, porque el rigor de lo que espera ahora de nosotros, a veces se dificulta mucho, pero nunca un rompimiento completo, y si alguna vez, alguno de nosotros llegara a de verdad salirse de esta Vida que hemos comenzado, es porque en realidad nunca estuvimos en Ella, nunca creímos en Ella.

(9) Te saldrías de un punto eterno, y si supieras qué significa apartarse de un punto eterno, temblarías de espanto por ello. - Nuestro Señor, la Verdad Misma, no puede por menos advertirnos de la consecuencia de querer separar nuestro "Sí" del Punto de Origen que es Él, la Manifestación perfecta del Divino Querer. No puede esto quedar sin consecuencias. No son amenazas, son realidades, que Él Mismo no puede controlar, porque el Rechazo a este Dios, a esta Divina Voluntad, manifiéstese como se manifieste, nunca puede quedar impune; particularmente, cuando ese rechazo sigue a un "Sí" eterno que se dio con plena e informada libertad.

* * * * *

Muchas son las complicaciones que introduce en este breve Bloque **(B)**. Comencemos a analizarlo.

(1) El primer "sí" en mi Fiat lo he pedido a mi querida Mamá, - La primera de las complicaciones comienza ya, porque ¿de cuál Fiat está hablando, del primero, primero de todos los Fiat, el que Nuestra Señora pronunciara necesariamente en el mismo primer instante de Su Concepción Inmaculada, o habla del Sí que la Virgen pronunciara cuando el Ángel vino a anunciarle la Concepción del Verbo Divino? A los que preparan estas Guías de Estudio Les parece, que en este pequeño Bloque va a hablar de ambos, y va a hablar de ambos como si fueran uno solo, uno continuación

del otro, sólo interrumpido por un breve espacio de tiempo, a los más de 13 a 15 años. El segundo de los Fiat importantes pronunciados por Nuestra Señora, el Fiat Mihi, no hubiera podido ser dado, o habersele pedido, de no ser que Ella ya hubiera pronunciado el primero de los Fiat.

Desafortunadamente, los que leen secuencialmente estos Escritos de Luisa, volumen tras volumen, no saben que en el volumen 17, precisamente el 8 de Diciembre de 1924, Nuestro Señor habla de este Sí de Su Madre Santísima, relativo a someterse a la prueba de querer vivir en la Divina Voluntad, rindiendo su voluntad humana para siempre, en el primer instante de Su Concepción Inmaculada, y es por eso por lo que lo traemos a colación en este Bloque.

Una vez establecido el Conocimiento de que en este párrafo 1, Nuestro Señor habla del primer Sí de Su Madre Santísima, podemos proceder con la explicación, entendiendo siempre que ambos "Sí" son uno, y que lo que se dice del segundo, o sea, del Fiat Mihi, se dice del primero, porque repetimos, el segundo solo podía pedírsele y Ella pronunciarlo, porque ya Ella había pronunciado el primero.

Pasemos ahora a la segunda de las complicaciones que introduce en esta breve línea, y que anunciamos de inmediato con esta pregunta: ¿Quién es el que Le pide este primer Fiat a Nuestra Madre del Cielo? Y contestamos a nuestra pregunta diciendo: Su Mismo Hijo. Parafraseemos lo que dice Nuestro Señor: **"El Primer Sí en Mi Fiat, lo he pedido Yo, Jesús, a Mi querida Mama"**. Aunque habla misteriosamente como siempre, no haciendo énfasis alguno, al omitir el "Yo", el "Jesús", y al enfatizar "Mi querida Mama", el Señor se "delata", y da a entender ambos, porque el Yo que omite, está implícito en el pasado del verbo pedir, y porque habla de **"Mi Querida Mamá"**, expresión muy humana y filial, con lo que claramente Nos hace saber, que Él, el Jesús ab eterno, no místicamente, sino en persona humana plenamente desarrollada, es el que Le pide este Primer Fiat a Su futura Mamá, la que siempre anticipó tener, la que "diseñó" ab eterna, desde el principio del tiempo. A todo esto nos anticipamos diciendo, que también Él Mismo, va a pedirle el Segundo Fiat, el Fiat Mihi, a Su Madre, cuando llegue el momento oportuno.

Para los que preparan estas Guías de Estudio, este párrafo 1 cambia totalmente, y una vez más, nuestra perspectiva de Su Relación con Su Madre Santísima, tanto como criatura que empieza a la vida, y a una Vida Sobrenatural sin precedentes y sin igual en toda la historia humana, y como jovencita virgen que encerrada en su habitación, oraba y pedía por el Mesías Redentor.

¡Ah, Si pudiéramos ver esta Visión tan preciosa de Jesús, delante de Nuestra Señora, con la misma Figura y Presencia Humana que luego tendría de adulto, la misma apariencia humana con la que Nuestra Madre después Le vería cuando naciera y se desarrollara, pidiéndole a la Virgen Su Sí en respuesta a esta Petición Suya de que rindiera Su Voluntad humana a la de Dios, a la de Él!

Más aun, si pudiéramos ver esta otra Visión del Mismo Jesús, delante de Su Madre, con la misma apariencia humana que llegaría a tener cuando naciera y se desarrollara, pidiéndole este segundo Sí, el Fiat Mihi, entonces comprenderíamos mejor lo que Le dice a Luisa en el párrafo 3.

Todo esto nos lleva a entender mejor la tercera de las complicaciones de este Bloque, que introducimos diciendo que el Arcángel San Gabriel no pide el Si a la Virgen, sino que comunica que la Divina Voluntad ha decidido comenzar la Redención humana, y Jesús el Implementador de esta Redención ha pronunciado Su Sí de que ya quiere descender y comenzar esta Labor.

Leamos cuidadosamente lo que Nuestra Señora dice en el Libro de la Virgen en el Reino de la Divina Voluntad, día 17, y extractamos.

"...Mis plegarias eran incesantes, y mientras oraba en mi habitación, un Ángel viene mandado del Cielo, como mensajero del Gran Rey, se me pone delante, e inclinándose me saludó: 'Ave, ¡Oh María! Reina Nuestra, el Fiat Divino te ha llenado de Gracia. Ya ha pronunciado el Fiat porque quiere descender, está detrás de mí, a mis espaldas, pero quiere tu Fiat para formar el cumplimiento de Su Fiat...'"

Como vemos, las Palabras pronunciadas por el Ángel en este Libro narrado por Nuestra Señora Misma, no son las Palabras recogidas por San Lucas en Su Evangelio, distan bastante de ellas, en el sentido de que aquí el Ángel anuncia lo que Nuestro Señor dice en este capítulo, a saber, que Él que ha estado espiando a la tierra, a Su Madre Santísima,

porque quería ya descender, había decidido descender, y de hecho desciende a espaldas del Arcángel Gabriel, y está a la espera del Sí de la Virgen.

El Mismo Jesús, Su Hijo, ha pronunciado el Fiat de que quiere descender a la tierra, para manifestarse como Redentor del género humano, y Le pide a la Virgen Su Fiat Mihi. Diferimos más la respuesta sobre este punto hasta el párrafo 3.

(2) Y ioh potencia de su Fiat en mí Querer! En cuanto el Fiat Divino se encontró con el Fiat de mi Mamá, se hicieron uno solo; - El concepto de la Sugerencia Amorosa aceptada no podría ser mejor o mas sublimemente explicado que en este párrafo 2.

Tanto en ese primer instante de Su Inmaculada Concepción, como en el otro instante de la Anunciación, la Petición sale de Nuestro Señor y va hacia Su Madre, y al Ella oír esa Petición, y al Ella pronunciar su Sí de aceptación, en ambas circunstancias, los Dos Fiat se encuentran en este Mar de Luz de la Divina Voluntad en el que ambos viven, y los dos Fiat se unen y se hacen Uno, y quedan fijos eternamente en el Mar de Luz en el que han sido pronunciados, quedan fijos en el Punto de Origen para siempre.

(3) Mi Fiat la elevó, la divinizó, la cubrió, y sin obra humana me concibió a Mí, Hijo de Dios. - Pero no solo los dos Fiat se hicieron Uno, sino que al acoger y aceptar el Fiat Divino en ese primer instante de Su Concepción Inmaculada, nuestra Madre se prepara para el segundo Fiat que después pronunciaría, el Fiat Mihi.

Desde un principio hemos hablado de que ambos Fiat son como si fuera uno solo, y que la diferencia en el tiempo en el que ambos fueron Pronunciados, es incidental y sin importancia. Ambos son consecuencia, el otro del uno, uno debe ocurrir antes del otro, y la razón estriba en el proceso que ambos Fiat desencadenan.

Nuestro Señor utiliza tres verbos para adjetivizar lo que sucede en los dos Fiat. En el primero de los dos Fiat dice que "la elevó, la divinizó", y en el segundo de los Fiat, dice que Su Fiat "la cubrió".

El Diccionario define al verbo elegar como la acción de "colocar a uno en un puesto o empleo honorífico, mejorando su condición social o política". En Su Concepción Inmaculada, y en virtud del Fiat Divino pronunciado por Su Hijo Jesús, a Nuestra Madre se le cambia su condición de simple criatura, a condición de criatura excelsa, y se le cambia el trabajo que iba a realizar, y se le mejora infinitamente su condición social.

El Diccionario define al verbo divinizar como "hacer sagrada a una persona o cosa", y también como "hacer divina a una persona o cosa, y empezar a tributarle culto y honores propios de la Misma Divinidad".

El Diccionario define apropiadamente al verbo cubrir como "juntarse el macho con la hembra para fecundarla". En este capítulo, por lo que leemos, Nuestro Señor comienza Su Revelación de la verdadera Fecundación Divina, Fecundación en la que no está envuelto un agente humano como tal, pero que, para todos los efectos, es un proceso de fecundación como cualquiera otro, y el ser humano resultante de dicha fecundación, es tan ser humano como todos los demás que resulten de fecundaciones normales. Remitimos al lector a nuestras explicaciones del capítulo del 18 de Julio de 1923, volumen 16, y que traemos aquí a colación para los que todavía no han alcanzado a leer dicho volumen, y allí discutimos todo esto con amplitud que no es necesario repetir ahora.

Entendamos claramente que el Señor está describiendo dos Fecundaciones separadas en el tiempo, pero una en Su Alcance.

En el primer instante de la Vida de la Virgen ocurre una Fecundación porque la naturaleza de la Virgen María, queda elevada y divinizada, y eso solo podía realizarse cambiando Su DNA, transformando Su Persona con esta Infusión, esta Impregnación de Luz Divina, con el que Nuestra Señora quedaba en posesión de Su Cuerpo de Luz. Esto es lo que describe Nuestro Señor en el párrafo 5.

En la Anunciación, la Virgen Divinizada previamente, recibe en Si Misma, una segunda Fecundación, pero esta vez no para Ella, sino para que, viviendo ya en la Divina Voluntad, pudiera servir de habitación y desarrollar en Ella a esta Nueva Criatura Divina, y para que eventualmente, en Ella se encarnara, y de Ella naciera realmente, el Jesús ab eterno, ya que este había sido siempre el Plan Eterno respecto de nuestra Realidad.

Debiéramos haberlo dicho antes, pero esperábamos a la explicación de este párrafo para expandir otro de los conceptos fundamentales del que trata el capítulo, a saber, que cuando oímos y luego aceptamos vivir en la Divina Voluntad, se producen en cada uno de nosotros dos fecundaciones, y en esas dos Fecundaciones, el Divino Querer prepara a la criatura para que pueda en efecto vivir en la Divina Voluntad.

Aunque sea anticiparnos decimos, que en nosotros ocurre un proceso similar al que ocurriera en la Virgen María. Así entendamos que cuando, por primera vez, oímos hablar o leemos algo relacionado con este Nuevo Apostolado, y expresamos un deseo sano de querer saber más, se produce en nosotros esta primera fecundación, esta primera Elevación de nuestra persona para que pueda mejorar su condición natural; se produce en nosotros una Divinización, puesto que al ser introducidos, por elevación, en este Ámbito de la Divina Voluntad, nuestra persona queda ya divinizada desde ese mismo instante, o sea, capaz de actuar en este Ámbito Divino. Es en este Ámbito Divino en el que se Nos va a pedir el segundo de los "Sí", libre e informado, y con ese segundo "Sí", se realiza nuestra segunda fecundación.

Así pues, cuando en algún momento de esta vida en la Divina Voluntad en la que ya estamos inmersos, se Nos pide el segundo "Sí, quiero vivir en la Divina Voluntad", ocurre la segunda fecundación como ocurriera en Nuestra Señora.

En el momento en que nuestro Sí, nuestro Fiat expresado también en el Mar de Luz de la Divina Voluntad en el que ya vivimos, se une al de Él, que quiere darnos el Don, este Fiat Conjunto, se hace ahora Uno, se fija en el Punto Eterno, el Punto de Origen de toda nuestra realidad separada, y en ese instante, quedamos cubiertos, fecundados por esta Luz, que concibe en nosotros, esta Nueva Vida que trae con Su Fiat, esta nueva Vida, que inmediatamente parimos, y a la que de inmediato renacemos.

(4) Sólo en mi (segundo) Fiat podía concebirme; - En muchas otras oportunidades Nuestro Señor habla de concebirse en la Virgen, pero creemos llegado el momento de explicar con más detalles la necesidad de que el Jesús ab eterno, el Jesús que empieza a existir en el principio del tiempo, quedara luego, sujeto al tiempo, concebido y recreado en una mujer.

En el principio, el Divino Querer crea todas las dimensiones espaciales, incluyendo esta dimensión del tiempo para que en esas 4 dimensiones se desarrollara todo el hacer de estas nuevas criaturas a las que quería llamar a la existencia. De hecho, es principalmente el tiempo el que da nos un sentido de existencia, de continuidad, de logros. No es nuestra intención hablar del tiempo como tal, más allá de lo que ya hemos hecho hasta ahora. Lo que nos interesa es hablar de la "sucesión de actos" con las que crean esta realidad separada nuestra. Así decimos que el acto primero de nuestra realidad separada, conlleva la creación de Jesús, el primero de todos los seres humanos, el más perfecto, el modelo de todos los demás seres humanos, el que porta a esta Divina Voluntad y todos los Miembros de la Familia Divina, y en el que va a manifestarse toda esta Familia Divina, pero actuando dentro de los límites impuestos por las Dimensiones creadas. Para nosotros, los que preparan estas Guías de Estudio, este es el misterio más incomprensible de todos los Misterios Divinos.

Una vez que las Dimensiones han sido establecidas y creadas, y una vez que inmediatamente después se crea a Jesús, es Jesús el que ahora toma a Su Cargo, la creación de todo lo que era necesario crear subsiguientemente, para que esta nueva realidad nuestra se haga real. Si queremos continuar con nuestros conceptos tradicionales, y endosados por el Mismo Jesús en varias oportunidades en estos Escritos, La Primera Persona de la Santísima Trinidad, el Padre, crea todo, pero lo hace a través de Jesús en el que está Bilocado y en el Cual se Manifiesta, y así podemos decir de las acciones y manifestaciones de todos los Miembros de la Familia Divina, que en lo que respecta a esta nueva realidad separada, todos actúan a través de Jesús, por lo que, lo que se dice de Jesús se dice de Dios; Jesús es Dios en estas nuevas 4 dimensiones, adquiere una forma creada porque de esa manera puede sentir lo que se requiere sentir, pensar en 4 dimensiones como se necesita pensar, y así poder maniobrar y desenvolverse en esta Realidad que ahora comienza a crear.

Así pues, en el principio de todo, Jesús, Dios, está sólo, existe y funciona ahora en 4 dimensiones, y comienza a crear, y a sentir, y a maniobrar en esta Realidad. Empieza a crearla paso a paso, detalle por detalle, sin apuros, deliberadamente, satisfecho y seguro en esta Forma Humana que ha creado para Sí Mismo, desarrollando una secuencia de actos que se apoyan los unos a los otros para poderse sostener a sí mismos, y servir de sostén a los siguientes.

Parte del desarrollo de ese Plan de Creación original tenía que ver con la creación de otros seres humanos, semejantes a Él, muy parecidos en todo a Él, que también portaran a Dios, pero en una escala mucho menor y limitada, capaces de

acompañarles y crear junto con Él, y Él a través de ellos, en una Labor que va a ser el culmen de toda esta Labor que ahora está comenzando a realizar, la creación de algo muy especial, que Dios, la Divina Voluntad ha decidido llamar Su Reino en la tierra. Dice en estos Escritos que ese siempre ha sido el Propósito Divino respecto a nosotros, un Reino en el que Él como Rey, y Su Madre como Reina, presidirían.

Otra parte del desarrollo de ese Plan de Creación original tenía que ver con la necesidad de correr como un ensayo gigantesco de la actuación de todos aquellos seres humanos que crearía con Su Misma Libertad de Voluntad, la Libertad Divina expresada en Jesús. En esta "corrida de ensayo", los actos libremente escogidos por criaturas que todavía no habían sido creadas, pero a las que se les podía poner a actuar. En esta grandiosa e inconcebible "simulación", los actos humanos y las interrelaciones entre criaturas, podrían ser contrarrestados y controlados de tal manera que el resultado final, la Creación del Reino de la Divina Voluntad en la tierra fuera posible. Para usar términos modernos, esta "simulación", esta "corrida de ensayo", no se realizaba para micro-administrar (micro-manage) la actividad individual, sino la actividad colectiva, que pudiera catastróficamente desarticular los Objetivos del Plan, y su logro imposible. Así vemos como logramos salir de situaciones que pudieran ser cataclísmicas, como las guerras mundiales, los crímenes de líderes como Hitler, Stalin y Mao, que asesinaron millones de personas, directa e indirectamente. De todas estas catástrofes salimos, la mayoría de las veces, por actos de otros líderes que contrarrestan a estos malvados.

Debemos hablar de la última parte del desarrollo del Plan de Creación original, que es la que Nuestro Señor declara bien sucintamente en este párrafo 4. Se trata de que era necesario que Su Persona humana, aunque existente desde el principio del tiempo, necesitaba ser procreada por los mismos medios naturales con los que eran procreados los demás seres humanos, pero sin la intervención masculina prescrita. El acto de Su Procreación tenía que ocurrir milagrosamente, para que su linaje genético por la parte masculina, fuera un linaje totalmente divino. Era ya hombre, pero tenía que nacer como todos los demás hombres, no era suficiente que ya lo fuera y que lo fuera desde un principio. El Jesús final de la Realidad Separada, el que permanecería para siempre como tal Jesús, tenía que ser un Jesús nacido de mujer, criado y desarrollado como todo otro hombre, no un hombre creado directamente, sino procreado. Nuevamente dicho, el misterio más incomprensible de todos.

Sin embargo, todavía no hemos explicado cuando es que ocurre el Segundo Fiat de Jesús, porque talmente parece que está hablando exclusivamente del Doble Fiat que Su Madre pronunciara. Explicamos más.

Para que la Virgen María pudiera decir Sus Dos Fiat, tenía Él que pronunciar los Correspondientes Fiat, a los que Ella responde con los Suyos. Estamos tan acostumbrados a repetir lo que el Evangelista San Lucas dice respecto de la Anunciación, que nos olvidamos que no es eso exactamente lo que ocurrió. No es que no sepamos que el Arcángel San Gabriel, hablaba por boca de Dios, pero no comprendemos que este Acto Supremamente importante, el Acto de la Anunciación Misma, es también un acto más de Dios, un Acto al que hay que dar existencia con un Fiat Omnipotente, como necesita ser creada una roca, o una flor. Estamos hablando del Acto de crear la Sugerencia con la que se va a invitar a la Virgen a que acepte la Encarnación. No se trata del Acto de Encarnarse; se trata del Acto que necesita crear para Sugerirle a la que iba a ser Su Madre, a que sea Su Madre, el Fiat de la Anunciación.

El Fiat de la Anunciación y el Fiat Mihi que responde al Anuncio, tenía que ser pronunciado con toda precisión. Nos explicamos más. Nuestra Madre anuncia con Palabras Maravillosas en el Libro de la Virgen en el Reino de la Divina Voluntad, el momento en que deja de ser niña para convertirse en mujer, o sea, Su Primera y Única Ovulación. Con todos estos Conocimientos que tenemos ahora de Nuestra Madre Santísima, y de lo ocurrido en Su Vida, necesitamos comprender que la Virgen María solo pudo tener una Ovulación; mas de una ovulación hubiera sido una Indignidad, una menstruación hubiera resultado incompatible con esta Criatura tan santa. Así pues, decimos que en esa primera y Única Ovulación, el Ángel desciende para anunciar el Fiat de la Anunciación, y para que ese primer ovulo quedara impregnado de la Luz de la Divina Voluntad y lo fecundara.

"Ahora escucha hija mía, en la casa de Nazaret Yo me sentía más que nunca enfebrorizada y rogaba que el Verbo Divino descendiera sobre la tierra. La Divina Voluntad que reinaba en Mí no hacía otra cosa que investir todos mis actos de luz, de belleza, de santidad, de potencia, sentía que formaba el reino de la luz, pero la luz que siempre surge, el reino de la belleza, santidad y potencia que siempre crece, así que todas las cualidades divinas que el Fiat Divino extendía en Mí con su reinar, me llevaban la fecundidad. La luz que me invadía era tanta, que mi misma humanidad quedaba de tal manera embellecida e investida por este Sol del Querer Divino, que no hacía otra cosa que producir flores celestiales; Yo sentía que el Cielo se abajaba hasta a Mí, y que la tierra de mi humanidad subía, y Cielo y tierra se abrazaban, se pacificaban para darse el beso de paz y de amor, y la tierra se disponía a producir el germen para formar al Justo, al

Santo; y el Cielo se abrió para hacer descender al Verbo en este germen. Yo no hacía otra cosa que subir y descender de mi patria celestial y arrojarme en los brazos paternos de mi Padre celestial y le decía con el corazón: "Padre santo, no puedo más, me siento consumir, y mientras ardo siento una fuerza poderosa que quiere venceros, con las cadenas de mi amor quiero ataros para desarmaros, a fin de que no tarden más, sobre las alas de mi amor quiero transportar al Verbo Divino del Cielo a la tierra."

Es en este Fiat de la Anunciación que Le permitirá a Él Encarnarse en aquella Virgen Excelsa. Leamos lo que dice Nuestra Madre Santísima en el Libro de la Virgen María en el Reino de la Divina Voluntad, lección del día 17.

"Tu Mamá se sentía incendiada de amor, y haciendo eco al amor de mi Creador quería formar un solo mar de amor, a fin de que descendiera en él el Verbo, mis plegarias eran incesantes, y mientras oraba en mi habitación, un ángel viene mandado del Cielo como mensajero del gran Rey, se me pone delante e inclinándose me saludó: "Ave, ¡oh! María, Reina nuestra, el Fiat Divino te ha llenado de gracia. Ya ha pronunciado el Fiat porque quiere descender, está detrás de mí, a mis espaldas, pero quiere tu Fiat para formar el cumplimiento de su Fiat..."

(5) Mi (segundo) Fiat le comunicó la inmensidad, la infinitud, la fecundidad en modo divino, y por eso pude quedar concebido en Ella, Yo, el inmenso, el eterno, el infinito. – Continúa hablando el Señor de Su Segundo Fiat, el que pronuncia para anunciarle Sus Intenciones para con Ella. Es en este Fiat de la Anunciación, mas necesario aun que el de la Encarnación, o Impregnación de Luz como tal, que sucedería instantes después de este Fiat de la Anunciación, porque Nuestro Señor infunde en la que iba a ser Su Madre, "la inmensidad, la infinitud, la fecundidad en modo Divino", y que en virtud de estas tres "concesiones", la Virgen iba a ser capaz de ser Su Madre.

Debía comunicarle inmensidad, porque en Ella se iba a encarnar el Inmenso, el todo extenso, el todo dominante; debía comunicarle eternidad, porque la que iba a ser Su Madre no podría ya morir nunca y permanecer eterna como Él; debía comunicarle infinitud, porque como Él, todo abarcaría, estaría en todas partes, sin confines ni barreras en Su Movimiento y Actuación en el Mar de Luz de la Divina Voluntad.

Todo esto Le es comunicado a Su Madre en esta Anunciación maravillosa. Sin este paso previo en "la sucesión de actos" a las que Él Mismo se ha sujetado, lo tercero que es Su Encarnación no hubiera podido realizarse.

(6) En cuanto dijo "Fiat Mihi", no sólo se posesionó de Mí, sino cubrió también a todas las criaturas, a todas las cosas creadas, sentía todas las vidas de las criaturas en Ella, y desde entonces comenzó a hacerla de Madre y de Reina de todos. – Como es Su Costumbre, Nuestro Señor expande los Conocimientos dados con más Conocimientos, porque en estos últimos expande el Papel, la Misión de La Virgen María, a una Maternidad Universal, a hacerla propietaria y guardiana de todo lo creado, que es por lo ya sabemos por el ultimo capítulo de todos los Escritos, el del 28 de Diciembre de 1938, volumen 36, la Distinción más importante de Nuestra Señora, a saber, ser Madre de todo lo creado, y de todos los actos humanos y Divinos que suceden. Extractamos de ese capítulo lo que sigue:

"Ahora hija mía, escucha otra sorpresa de Amor de tu Jesús y de nuestra Mamá Celestial, porque en todo lo que se hacía entre mi Mamá y Yo, el Amor no encontraba obstáculos, el Amor del uno corría en el Amor del otro para formar una sola Vida. Ahora, queriendo hacerlo con las criaturas, cuántos obstáculos, rechazos e ingratitudes, pero mi Amor no se detiene jamás, tú debes saber que en cuanto mi inseparable Mamá extendía su Maternidad dentro y fuera de mi Humanidad, Yo la constituía y la confirmaba como Madre de cada uno de los pensamientos de las criaturas, de cada respiro, de cada latido, de cada palabra y hacía extender su Maternidad en las obras, en los pasos, en todas sus penas; su Maternidad corre en todas partes, cuando la criatura está en peligro de caer en pecado, corre, los cubre con su Maternidad a fin de que no caigan, y si han caído deja su Maternidad como ayuda y defensa para hacerla levantarse. Su Maternidad corre y se extiende sobre las almas que quieren ser buenas y santas, y como si encontrase a su Jesús en ellas, hace de Madre a su inteligencia, guía sus palabras, las cubre y esconde en su amor materno para hacer crecer a otros tantos Jesús. Su Maternidad hace alarde sobre el lecho de los moribundos, y valiéndose de los derechos de autoridad de Madre, dados por Mí, me dice con acento tan tierno que Yo no puedo negarle nada: 'Hijo mío, soy Madre y son hijos míos, debo ponerlos a salvo; si no me concedes esto mi Maternidad quedará afligida.' Y mientras esto dice, los cubre con su amor, los esconde en su Maternidad para ponerlos a salvo. Mi Amor fue tanto que le dije: 'Madre mía, quiero que seas la Madre de todos, y lo que me has hecho a Mí lo harás a todas las criaturas, tu Maternidad se extienda en todos sus actos, de modo que a todos los veré cubiertos y escondidos en tu amor materno.' Mi Mamá aceptó y quedó confirmado que no sólo debía ser Madre de todos, sino que debía investir cada uno de sus actos con su amor materno. Esta fue una de las gracias más grandes que hice a todas las generaciones

humanas. ¿Pero cuántos dolores no recibe mi Mamá? Llegan a no querer recibir su Maternidad, a desconocerla y por eso todo el Cielo ruega, espera con ansia que la Divina Voluntad sea conocida y reine, y entonces la gran Reina hará a los hijos de mí Querer lo que hizo a su Jesús, su Maternidad tendrá vida en sus hijos. Yo cederé mi puesto en su corazón materno a quien viva en mi Querer; Ella los hará crecer, guiará sus pasos, los esconderá en su Maternidad y Santidad, en todos sus actos se verá impreso su amor materno y su Santidad, serán verdaderos hijos suyos que me semejarán en todo, y ¡oh, cómo suspiro que todos lleguen a saber que quien quiere vivir en mi Querer tiene una Reina y Madre potente, que suplirá a lo que les hace falta a ellos, que los hará crecer en su regazo materno y que en todo lo que hagan estará junto con ellos para modelar sus actos a los suyos, tanto, que se conocerá que son hijos crecidos, custodiados, educados por el amor de la maternidad de mi Mamá, y éstos serán los que la volverán contenta y serán su gloria y honor.”

(7) ¡Cuántos portentos no contiene este “sí” de mi Mamá! Si los quisiera decir todos, ¡jamás terminarías de escucharlos! - Todo esto que Nuestro Señor deja “en Su Pecho”, todo esto lo llegaremos a saber algún día, cuando estando en el Cielo, Él Nos lo haga saber, y lo llegaremos a saber porque empezamos a conocer todas estas Maravillas entre Su Madre y Él, como parte de nuestra recompensa. Y con este pensamiento terminamos la explicación de este Bloque **(B)**.

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**.

(1) Ahora, un segundo “sí” en mi Querer te lo he pedido a ti, y tú, si bien temblando, lo pronunciaste; ahora este “sí” en mi Querer tendrá también sus portentos, tendrá un cumplimiento divino. – Resume el Señor el hilo de Su Argumentación con Luisa, argumentación que empezara en el Bloque **(A)** para repetirle a Luisa, que también Él pronunció Su Segundo Fiat respecto de Luisa, como lo hiciera con Su Madre en la Anunciación.

De nuevo, no sabemos cuándo Le pidió a Luisa este segundo “Sí”, y en realidad no tiene importancia. Se lo pidió y “tú, si bien temblando lo pronunciaste”, con lo que el Señor deja ver una pequeña molestia, de que este segundo “Sí” no fue pronunciado con la espontaneidad y prontitud que Él esperaba de ella, y que ahora espera de nosotros, cuando Nos lo pida.

Los portentos y el cumplimiento Divino ya han estado ocurriendo, por supuesto, pero el sentido de Sus Palabras se extiende más allá de esta fecha en el tiempo, que para Él no significa nada. El Cumplimiento Divino que empezara con este segundo “Sí”, se extendió hasta la muerte de Luisa, y continua cumpliéndose ahora con nosotros, y así hasta el final de los tiempos, y mas allá todavía, cuando toda esta Realidad Separada deje de existir como tal, y lo único que quede de toda ella, será el recuerdo de que viviendo en esta Realidad fue posible alcanzar la Felicidad eterna, los portentos que nos esperan.

Tú sígueme y profundízate más en el mar inmenso de mi Voluntad, y Yo me pensaré en todo. – Nuestra preocupación por tanto es aprender, y aprender, “profundizar más en el mar inmenso de Mi Voluntad”, y del resto no nos preocupemos que Él se ocupa de todo, sugerencia por sugerencia, llevándonos así, paso a paso, a este destino glorioso para Él y nosotros.

Mi Mamá no pensó cómo habría hecho para concebirme en Ella, sino sólo dijo “Fiat Mihi” y Yo pensé en el modo cómo concebirme. Así harás tú. – Aunque no sabemos si es el momento oportuno para hablar sobre esto que dice el Señor ahora, porque es como se dice tradicionalmente, “destapar la olla de grillos”, pero es importante porque Él lo destaca y estas Revelaciones las deja para el final de este extraordinario Bloque **(B)**; y si Él las destaca nosotros no podemos evitar hablar y expandir aquello que dice.

Aquí se trata de “enmendar la plana”, en este caso la plana Evangélica.

En primer lugar reafirma que es Él, el que se concibe a Sí Mismo en Ella, no es ninguna de las Tres Divinas Personas la que lo hace por Él. Por otro lado, y estrictamente hablando, son en realidad las Tres Divinas Personas, y el Amor Divino, la Divina Voluntad en Acción, las que realizan este Prodigio en última instancia. Pero, tampoco podemos olvidar y echar a un lado, que Jesús es Dios, y es más que Dios, porque además de Dios es hombre, cosa que aunque ya sabida, sigue siendo el Misterio mas inconcebible de todos: cómo ha podido llegar a ser que Él sea, algo más que Dios.

En segundo lugar declara sin equívocos, que la Virgen María no introdujo ningún comentario o aclaración o pregunta cuando pronuncia Su Fiat Mihi; sencillamente lo dijo. Para nada habla el Señor de que Ella Le preguntara al Arcángel San Gabriel, como es que iba a suceder todo esto, ya que Ella no conocía hombre. Siempre hemos pensado que esa adición de San Lucas a su narrativa de aquellos acontecimientos era un poco extraña, pero hay tanto que reescribir en los Evangelios tradicionales respecto de lo que ha sucedido. De cualquier manera, tampoco eso a nosotros nos compete hablarlo. Sencillamente, el Señor aquí aclara que de Ella no se oyó más que un Fiat Mihi, porque decir algo mas, hubiera sido ir en contra de "vivir de Voluntad Divina", y que en esta Vida en la Divina Voluntad es esencial rendir nuestra voluntad a la de Él, y no cuestionar porqué Me pide lo que Me pide en esta Sugerencia Amorosa, como tampoco debo cuestionar la que sigue, y la que sigue.

Capítulo del 17 de Enero de 1921: - Pagina 253 – Anatomía del Fiat Creador -

Mi pobre mente me la sentía inmersa en el mar inmenso del Querer Divino, por todas partes veía la marca del Fiat, la veía en el sol, y me parecía que el eco del Fiat en el sol me traía el amor divino que me hiere y me saetea; y yo, sobre las alas del Fiat en el sol, subía hasta el Eterno y llevaba a nombre de toda la familia humana el amor que saeteaba a la Majestad Suprema, que lo hería, y decía:

"En tu Fiat me has dado todo este amor, y sólo en el Fiat puedo regresártelo".

Miraba las estrellas y en ellas veía el Fiat, y este Fiat me traía en sus dulces y mansos destellos el amor pacífico, el amor dulce, el amor escondido, el amor de compasión en la misma noche de la culpa, y yo en el Fiat de las estrellas llevaba al trono del Eterno, a nombre de todos, el amor pacífico para poner paz entre Cielo y tierra, el amor dulce de las almas amantes, el amor escondido de tantas otras, el amor de las criaturas después de la culpa cuando vuelven a Dios. ¿Pero quién puede decir todo lo que comprendía y hacía en tantos Fiat, de los cuales veía cubierta a toda la Creación? Si yo lo quisiera decir me alargaría demasiado, por eso pongo punto.

Después mi dulce Jesús ha tomado mis manos entre las suyas, y estrechándolas fuerte me ha dicho:

(A) "Hija mía, el Fiat está todo lleno de vida, más bien es la misma vida, y por eso de dentro del Fiat salen todas las vidas y todas las cosas. De mi Fiat salió la Creación, por eso en cada cosa creada se ve la marca del Fiat. Del Fiat Mihi de mi amada Mamá, dicho en mi Querer, el cual tuvo la misma potencia de mi Fiat Creador, salió la Redención, así que no hay cosa de la Redención que no contenga la marca del Fiat Mihi de mi Mamá; aun mi misma Humanidad, mis pasos, mis obras, mis palabras, estaban sellados por el Fiat Mihi de Ella; mis penas, mis llagas, las espinas, la cruz, mi sangre, todo tenía el sello de su Fiat Mihi, porque todas las cosas llevan el sello y la marca del origen de donde han salido. Mi origen en el tiempo fue el Fiat Mihi de mi Inmaculada Mamá, por eso todo mi obrar lleva el sello de su Fiat Mihi. Así que en cada hostia sacramental está su Fiat Mihi; si el hombre surge de la culpa, si el recién nacido es bautizado, si el Cielo se abre para recibir las almas, es el Fiat Mihi de mi Mamá que sella, que sigue y procede a todo. ¡Oh potencia del Fiat, Él surge a cada instante, se multiplica, se hace vida de todos los bienes!

(B) Ahora quiero decirte por qué te he pedido tu Fiat, tu "sí" en mi Querer. La oración que enseñé, el "Fiat Voluntas Tua Sicut in Cielo et in Terra", esta oración de tantos siglos, de tantas generaciones, quiero que tenga su cumplimiento. He aquí por qué quiero otro "sí" en mi Querer, otro Fiat que contenga la potencia creadora, quiero el Fiat que surge a cada instante, que se multiplica a todos, quiero en un alma mi mismo Fiat que suba a mi trono y con su potencia creadora lleve a la tierra la Vida del Fiat como en el Cielo así en la tierra".

Yo, sorprendida y aniquilada al oír todo esto, he dicho:

"Jesús, ¿qué dices? Tú sabes lo mala y lo incapaz que soy para todo".

Y Él:

(C) "Hija mía, es mi costumbre elegir las almas más viles, incapaces y pobres para mis obras más grandes; mi misma Mamá nada de extraordinario tenía en su vida exterior, ningún milagro, ninguna señal tenía que la hiciera distinguirse de las demás mujeres, su único distintivo era su perfecta virtud, que a muy pocos llamaba la atención; y si a los demás santos les he dado el distintivo de los milagros, y a otros los he adornado con mis llagas, a mi Mamá nada, nada, sin embargo era el portento de los portentos, el milagro de los milagros, la verdadera y perfecta crucificada, ningún otro similar a Ella.

Yo tengo la costumbre de hacer como un amo que tiene dos servidores, uno parece un gigante hercúleo, hábil para todo; el otro, pequeño, débil, inhábil, parece que no sabe hacer nada, ningún servicio importante, y el amo, si lo tiene, es más por caridad que por otra cosa. Ahora, debiendo enviar una altísima suma de dinero a un país lejano, ¿qué hace? Llama al pequeño, al inhábil y le confía la gran suma y dice para sí: "Si la confío al gigante, todos le pondrán atención, los ladrones lo asaltarán, lo pueden robar, y si con su fuerza hercúlea se defiende, puede quedar herido, sé que él es valiente, pero quiero protegerlo, no quiero exponerlo a un evidente peligro; en cambio este pequeño, sabiéndolo inhábil, ninguno le pondrá atención, ninguno podrá pensar que pueda yo confiarle una suma tan importante, y volverá sano y salvo". El pobre inhábil se asombrará de que su amo confíe en él mientras podía servirse del gigante, y todo tembloroso

y humilde va a entregar la gran suma sin que ninguno se haya dignado mirarlo, y sano y salvo regresa a su amo, más tembloroso y humilde que antes. Así hago Yo, cuanto más grande es la obra que quiero hacer, tanto más escojo almas pequeñas, pobres, ignorantes, sin ninguna exterioridad que las señale, su estado de pequeñez sirve como segura custodia de mi obra, los ladrones de la propia estima, del amor propio, no le pondrán atención, conociendo su inhabilidad y ella, humilde y temblorosa desempeñará el oficio confiado por Mí, conociendo que no ella, sino Yo, he hecho todo en ella”.

* * * * *

Antes de comenzar con el análisis de las Palabras del Señor en este capítulo, debemos detenernos y analizar las palabras de Luisa al comienzo del capítulo, porque dan la tónica de la Respuesta de Nuestro Señor.

"Mi pobre mente me la sentía inmersa en el mar inmenso del Querer Divino, por todas partes veía la marca del Fiat, la veía en el sol, y me parecía que el eco del Fiat en el sol me traía el amor divino que me hiere y me saetea; y yo, sobre las alas del Fiat en el sol, subía hasta el Eterno y llevaba a nombre de toda la familia humana el amor que saeteaba a la Majestad Suprema, que lo hería, y decía: 'En tu Fiat me has dado todo este amor, y sólo en el Fiat puedo regresártelo'.

Miraba las estrellas y en ellas veía el Fiat, y este Fiat me traía en sus dulces y mansos destellos el amor pacífico, el amor dulce, el amor escondido, el amor de compasión en la misma noche de la culpa, y yo en el Fiat de las estrellas llevaba al trono del Eterno, a nombre de todos, el amor pacífico para poner paz entre Cielo y tierra, el amor dulce de las almas amantes, el amor escondido de tantas otras, el amor de las criaturas después de la culpa cuando vuelven a Dios. ¿Pero quién puede decir todo lo que comprendía y hacía en tantos Fiat, de los cuales veía cubierta a toda la Creación? Si yo lo quisiera decir me alargaría demasiado, por eso pongo punto”.

Como podemos observar de inmediato, Luisa se siente inmersa en este Mar inmenso de Luz del Divino Querer; es como si tomara conciencia de que la Divina Voluntad está “metida dentro”, “bilocada dentro” de toda la Creación que la rodea, empujando a toda la Creación hacia fuera. Podríamos decir como ejemplo, o como imagen que nos ayude a entender lo que ella veía, que es como si de ese Mar de Luz, estuviera brotando continuamente todo aquello que constituye la creación de esta Realidad Separada nuestra, como si en ese Mar de Luz se estuviera manifestando la Decisión de actuar, es decir, el acto de Pronunciarse el Fiat, porque entendamos bien, aunque separada de la Realidad Divina, nada puede existir fuera de este Mar de Luz, en donde únicamente puede existir algo.

Más aun, en la medida que cada cosa que se quiere crear va “brotando”, se empieza a figurar, a formar, lo que finalmente será la cosa creada. Quizás el mejor ejemplo con el que podemos visualizar todo esto, sería examinar la formación del feto humano en el útero, y como desde dentro de la placenta, imagen y representación en este caso del Mar de Luz, va brotando, tomando forma la figura humana, a la que se le va dando funcionalidad en la medida en la que se le va dando forma.

Lo notable de esta introducción de Luisa, y es lo que debemos entender de inmediato, es que a Luisa se Le permite ver la acción oculta de la Divina Voluntad bilocada en cada cosa creada, el trabajo del Amor Divino, dándole forma y funcionalidad a aquello a lo que se quiere dar existencia. El concepto es más interesante aun porque, sin darse cuenta, pero sí observando, Luisa nos descubre la “mecánica” del proceso de creación de cada cosa.

Desarrollemos, alternativamente, este Conocimiento, paso a paso.

Cuando el Divino Querer decide crear algo, y pronuncia el Fiat, el “hágase” que va a hacer realidad aquello que hasta ese instante solo existía en diseño en la “Mente” Divina, esa Palabra, repetimos, que lleva todo el diseño de la forma y funcionalidad que va a asumir esa nueva cosa que se crea, es como el “blueprint” que sale de manos del Arquitecto, la Santísima Trinidad, para depositarse en manos del Contratista, el Amor Divino, que va a construir el edificio. Para cada creación, esa Palabra Fiat lleva dentro el Plano de Creación; no es una Palabra sencilla, sino que es Palabra portadora de cómo crear y de qué crear. Esta Palabra, que equivale a este Brote del Mar de Luz de la Divina Voluntad, va constituyéndose, desde dentro, en esa cosa creada, y se comienza el proceso de creación. Una vez que se comienza, el proceso ya no se detiene; más aun, debe permanecer en esa cosa creada, creando siempre desde dentro, siempre constituyéndose en aquello que ha creado en un principio, hasta que la Divina Voluntad decida no resurgir mas esa cosa que estaba creando de continuo, y esa “parte” de la Divina Voluntad que estaba bilocada en esa cosa creada, se reintegre a la vastedad del Mar de Luz de la que se había extendido.

Pero prosigamos con las palabras de Luisa. Dice Luisa que ella percibía “*el eco del Fiat en el sol que Le traía al Amor Divino*”. Todo esto es una consecuencia directa de que el Fiat al ser pronunciado, brota, y al brotar, sea como sonido percibido, o como luz vista, lo cierto es que ese “brote”, esa acción creadora repercute en otros, aquellos a los que se les ha dado la sensibilidad para percibir lo que está sucediendo, como ocurre ahora con Luisa. Pero no es solo percibir, ya que todas las criaturas reciben el eco de esta creación continua, reciben todos los beneficios, todos los bienes de servicio de todo lo creado, y lo reciben como Eco. Más aun, todos aquellos de nosotros que estamos ahora en sintonía con este Eco del Fiat, este Mar de Luz, porque vivimos en la Divina Voluntad, podemos comprender mejor, como es que todos recibimos lo que recibimos: recibimos el eco de la Acción Creadora del Fiat, y este Eco continuo constituye la base de todas aquellas Sugerencias Amorosas con las que Nos beneficia. Quizás ahora comprendamos mejor la necesidad de la Correspondencia a este Amor Divino que Nos llega como Eco. Los Bienes de Servicio de lo creado brotan continuamente como Eco, pero deben ser acogidos y correspondidos por los destinatarios.

Pero, ¿cómo resolver el problema de que no todos acogen y corresponden el eco creativo? Pues Luisa lo hace, y nosotros ahora junto con ella, porque en la Divina Voluntad podemos acogerlo todo y llevarlo con nosotros al Cielo con nuestros Giros: “*En tu Fiat me has dado todo este amor, y sólo en el Fiat puedo regresártelo*”.

Para poder regresar pues, este Eco del Fiat Creador, Luisa tiene que expresar Su Correspondencia, porque al hacerlo, su Fiat creador, pronunciado en la Divina Voluntad, se une al Eco de aquello creado, y ambos suben ahora, al Mar de Luz de donde todo brota. Este Eco no puede quedar sin correspondencia, y eso es ahora lo que a ella, y a nosotros, se Nos pide que hagamos.

Y analicemos el Bloque **(A)** que aunque confirma lo dicho por Luisa en el primero de los párrafos, todo el detalle adicional del Bloque tiene que ver con el Fiat Mihi de Su Madre Santísima, que como ya hemos leído fue parte principalísima en los temas discutidos en el capítulo anterior. Podríamos decir, que Su Pronunciamiento tiene todo que ver con estos Conocimientos adicionales sobre el Fiat Mihi de Su Madre Santísima, y para decirlo rápidamente, el Eco del Fiat Mihi de Nuestra Señora unida al Fiat de Él, de que había decidido descender, resuena todavía en todo lo que se ha creado desde entonces, y en todo lo que se creará en el futuro, en cualesquiera realidad separada la Divina Voluntad decida crear.

(1) Hija mía, el Fiat está todo lleno de vida, más bien es la misma vida, y por eso de dentro del Fiat salen todas las vidas y todas las cosas. – Como ya dijimos y expandimos un poco más, el Fiat como Palabra implica la orden de ejecutar algo, y lleva en sí mismo, el “blueprint” de lo que se ha decidido crear, la “orden de acción”. Para nosotros, los que preparan estas Guías de Estudio, el DNA humano es este Fiat, puesto que no solamente lleva la orden de crear, sino que lleva consigo aquello que se quiere crear, lleva todos los detalles de la forma y funcionalidad que esa cosa creada tendrá una vez creada. Similar al DNA humano, otros “mecanismos” deben existir que llevan las “ordenes de acción” de todas las demás cosas creadas, pero nadie las ha descubierto, o quizás Nuestro Señor no quiere que se descubran, porque quizás este Conocimiento nos haría más daño que bien.

Pero volviendo al punto que nos interesa. Además de “orden de acción”, el Fiat anuncia, y este Anuncio resuena como Eco, y hace partícipe a todo el resto creado, de la nueva presencia que se ha creado, de esta nueva maravilla que se une ahora a las demás en su acto de correspondencia. Este Eco llega a nosotros como si todo fuera nuevo, y en realidad, en algún momento lo es, porque “oímos” el Eco, “descubrimos” esa maravilla, y nos unimos ahora en la Divina Voluntad a este Eco, y de esa manera nos unimos al Fiat Creador, y damos así la perfecta correspondencia.

(2) De mi Fiat salió la Creación, por eso en cada cosa creada se ve la marca del Fiat. – Lo importante en este párrafo, es esta confirmación de que en “cada cosa creada se ve la marca del Fiat”, con lo que claramente vemos que el Fiat Creador una vez pronunciado es como una “orden de acción” que no solo comienza el proceso creador sino que se mantiene en acto de constituir aquello que se comenzó a crear, y por tanto lleva la Marca Indeleble original, la marca del acto primero, con toda las Cualidades Divinas que decidió otorgarnos. Un ejemplo ya conocido ayuda. El DNA que vino a nosotros en el ovulo de nuestra madre, y en el espermatozoide de nuestro padre, no solo comenzó nuestra creación, sino que sigue constituyéndonos, porque ese DNA tiene la “orden de acción” para reconstituírnos por toda nuestra vida.

(3) Del Fiat Mihi de mi amada Mamá, dicho en mi Querer, el cual tuvo la misma potencia de mi Fiat Creador, salió la Redención, así que no hay cosa de la Redención que no contenga la marca del Fiat Mihi de mi Mamá; aun mi misma Humanidad, mis pasos, mis obras, mis palabras, estaban sellados por el Fiat Mihi de

Ella; mis penas, mis llagas, las espinas, la cruz, mi sangre, todo tenía el sello de su Fiat Mihi, porque todas las cosas llevan el sello y la marca del origen de donde han salido. Mi origen en el tiempo fue el Fiat Mihi de mi Inmaculada Mamá, por eso todo mi obrar lleva el sello de su Fiat Mihi. Así que en cada hostia sacramental está su Fiat Mihi; si el hombre surge de la culpa, si el recién nacido es bautizado, si el Cielo se abre para recibir las almas, es el Fiat Mihi de mi Mamá que sella, que sigue y procede a todo. ¡Oh potencia del Fiat, Él surge a cada instante, se multiplica, se hace vida de todos los bienes! – No hemos querido desmenuzar mas esta sección del capítulo, porque todo se relaciona con la misma idea que ya expusiera en el capitulo anterior, cuando dijo: “Y ¡oh potencia de su Fiat en mí Querer! En cuanto el Fiat Divino se encontró con el Fiat de mi Mamá, se hicieron uno solo”.

Debemos entender bien este nuevo concepto que es un poco elusivo, y que aunque se refiere al Fiat Creador, es un Fiat Creador distinto al que hemos estado estudiando hasta ahora. Nos explicamos más.

La Divina Voluntad, a través de la Santísima Trinidad, pronuncia Sus Fiat creadores, en los que nosotros no intervenimos para nada; es más, son esos Fiat los que Nos constituyen a todos, y a toda esta realidad separada nuestra. Existen, sin embargo, otros Fiat, los que nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, necesitamos pronunciar para participar en la “Potencia Creadora” de Dios, para que Nuestro Señor pueda ejecutar Sus Planes, tanto en esta Redención continua, como en la construcción del Reino del Fiat Supremo.

En este último caso, el Fiat no queda completo, ni puede realizar la “orden de acción” que conlleva en sí mismo, a menos que nosotros digamos el nuestro, y esto, entiéndase bien, lo hacemos cuando aceptamos y hacemos la Sugerencia Amorosa en la que ese Fiat Constitutivo viene encerrado. La Sugerencia Amorosa no es, por tanto, algo que Él quiere que hagamos, y que nosotros queremos hacer porque Él así lo quiere y “yo quiero lo que Él quiere”, sino que en esa Sugerencia viene una “orden de acción”, un Fiat Creador, que sin mi concurrencia, sin mi correspondencia, no puede tener lugar ni realizar Su labor.

Esto es lo que Nuestro Señor explica, utilizando el Fiat Mihi de Su Madre, pero se aplica a todo lo que a nosotros, los que vivimos en la Divina Voluntad, Nos sugiere.

Más aun, en la segunda parte de este párrafo 3, Nuestro Señor comparte con nosotros otro Conocimiento Divino, con carácter de Decreto, cuando dice: “**porque todas las cosas llevan el sello y la marca del origen de donde han salido**”.

Entendamos bien. No solamente es importante unirnos a este Fiat Creador que viene en cada Sugerencia que Nos hace, porque si no lo hacemos ese Fiat Creador en particular queda sin efecto, sino que en aquellas Sugerencias en las que definitivamente Nos pide que Le ayudemos con algo en particular, algo trascendente para Sus Planes, el Fiat continua haciéndose, continua constituyéndose, para siempre, y eternamente, o por lo menos, mientras dure nuestra realidad separada, sino que todos sabrán Su Origen, todos conocerán esa larga historia.

En el caso del Fiat Mihi de Nuestra Madre, Nuestro Señor Nos revela que todo lo que de beneficioso tenemos tanto en lo espiritual como en lo físico, está amarrado al Fiat de Su Madre. La cosa es en realidad totalmente comprensible, puesto que sin ese Fiat Mihi de Su Madre, todo el esfuerzo creativo de los Subsiguientes Fiat no hubiera podido realizarse.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Ahora quiero decirte por qué te he pedido tu Fiat, tu “sí” en mi Querer. La oración que enseñé, el “Fiat Voluntas Tua Sicut in Cielo et in Terra”, esta oración de tantos siglos, de tantas generaciones, quiero que tenga su cumplimiento. - Al componer la oración del Padre Nuestro, Nuestro Señor pide por primera vez la Venida del Reino, y en el momento en que pronunció esas Palabras hace ya más de 2,000 años, pronuncia el Fiat Creador, y esa Petición se hace realidad. Sin embargo, aunque inmediatamente después dice a Sus Discípulos y a todos los demás que estaban en el radio de Sus Palabras, que las repitan, porque es así como deben ahora de orar, y todos ellos lo hagan, como nadie sabía el misterio oculto en Sus Palabras acerca de cuál era ese (nuevo) Reino del que hablaba, el Fiat no se acogió por nadie. Resulta, si se nos permite la comparación, como un caballero de esos antiguos, que se sacaba de la mano el guante de hierro con que la protegía, y lo lanzaba al ruedo en señal de desafío, para que otro caballero lo recogiera y aceptara el duelo propuesto. Así debemos de ver el Fiat de Nuestro Señor cuando compone el

Padre Nuestro, como un guantelete que ha arrojado al aire, a la espera de que una criatura lo recoja, como hace con todas y cada una de los millones de Sugerencias Amorosas, los millones de Fiat requeridos para que existamos, y que prepara instante por instante, para que el destinatario, o sea, cada uno de nosotros la recoja, la corresponda, la haga suya, y se beneficie con los Bienes que vienen en dicha Sugerencia.

Así pues, el guantelete del Fiat con el que ha "dado a luz" al Reino del Fiat Supremo quedó en el aire por 1921 años, hasta el día este en que habla con Luisa y Le da este sublime Conocimiento, y ella, asustada pero siempre fiel, lo recoge, lo corresponde y lo hace suyo, y el Fiat queda completado, y el Reino finalmente asegurado y hecho realidad.

Como ya ha dicho en otros capítulos, este es el tercero de los Fiat relativos a nuestra Realidad Separada. El primero, el Creador, cuyo recipiente es el ser humano, Él Mismo, que lo pronuncia y lo acoge, y con cuyo Fiat creó al mundo. Luego pronuncia el Fiat Redentor, que la Virgen María acoge, y con el que efectúa la Redención humana. El tercero de los Fiat, el Fiat Santificador, que Luisa acoge, y con el que Nos santifica dándonos el Don de vivir en la Divina Voluntad.

Cada Fiat tiene un destinatario, y estos tres Fiat cuya magnitud sobrepasa nuestra comprensión, aunque sean inmensos y Le dan a Nuestro Señor, tienen también un destinatario. Estos tres le dieron el mismo trabajo, que el Fiat con el que Nos pide que respiremos, o nos alimentamos. Son igualmente incomprensiblemente poderosos, e igualmente fáciles para Él; todos son difíciles y todos son fáciles. Más importante aun, aunque destinados a una criatura, al ser acogidos por ella, se extienden a todos los demás que "califiquen" a recibirlos.

(2) He aquí por qué quiero otro "sí" en mi Querer, otro Fiat que contenga la potencia creadora, quiero el Fiat que surge a cada instante, que se multiplica a todos, quiero en un alma mi mismo Fiat que suba a mi trono y con su potencia creadora lleve a la tierra la Vida del Fiat como en el Cielo así en la tierra". - Examinemos con cuidado lo que dice. Dice que:

- a) **quiero otro "sí" en Mi Querer** - alusión clara al sí que Le ha pedido a Luisa, confirmando de que en efecto quiere vivir en la Divina Voluntad.
- b) **otro Fiat que tenga la Potencia Creadora** - Al concedernos el Don, nos concede Su Misma Potencia creadora, por lo que este Sí confirmatorio, lleva en sí mismo, Su Misma Potencia Creadora
- c) **Quiero el Fiat que surge a cada instante** - Comoquiera que este Sí, ha sido pronunciado en el Ámbito de la Divina Voluntad, es un Sí que se repite instante por instante, que permanentemente garantiza nuestro deseo humano, por boca de Luisa, de que venga este Reino del Fiat Supremo a la tierra, y este deseo renovado es el que hace presión también perpetua para que se actualice la Petición del Padre Nuestro.
- d) **Que se multiplica a todos** – Este Sí de Luisa es ahora el Sí de todos nosotros, que también debemos expresar nuestro Fiat, para que también nuestra petición se una a la de Luisa, y a su vez se multiplique a otros, hasta que se llegue al número de actos y de peticiones, y la Venida del Reino se haga realidad.
- e) **Quiero en un alma mi Mismo Fiat que suba a Mi Trono** – Así como Su Fiat fue expresado por Sus Labios, y esperaba la correspondencia de Luisa para que se hiciera realidad en el tiempo, así estos dos Fiat conjuntados, pueden subir ahora al Trono del Eterno para presentarse como una labor ya cumplida.
- f) **y con su potencia creadora lleve a la tierra la Vida del Fiat como en el Cielo así en la tierra** – Y entonces, y solo entonces, se realice el milagro del Reino del Fiat en la tierra. Ya todo está preparado, el permiso conseguido en virtud de la conjunción de los Dos Fiat, que aunque separados por 1,921 años son ahora Un Solo Fiat, y solo ahora estamos esperando a que el numero de viadores que viven en la Divina Voluntad, y el correspondiente número de actos de esos viadores, lleguen al número pre-establecido por Él, y el Reino aparezca entre nosotros.

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(C)**.

Hija mía, es mi costumbre elegir las almas más viles, incapaces y pobres para mis obras más grandes; mi misma Mamá nada de extraordinario tenía en su vida exterior, ningún milagro, ninguna señal tenía que

la hiciera distinguirse de las demás mujeres, su único distintivo era su perfecta virtud, que a muy pocos llamaba la atención; y si a los demás santos les he dado el distintivo de los milagros, y a otros los he adornado con mis llagas, a mi Mamá nada, nada, sin embargo era el portento de los portentos, el milagro de los milagros, la verdadera y perfecta crucificada, ningún otro similar a Ella.

Yo tengo la costumbre de hacer como un amo que tiene dos servidores, uno parece un gigante hercúleo, hábil para todo; el otro, pequeño, débil, inhábil, parece que no sabe hacer nada, ningún servicio importante, y el amo, si lo tiene, es más por caridad que por otra cosa. Ahora, debiendo enviar una altísima suma de dinero a un país lejano, ¿qué hace? Llama al pequeño, al inhábil y le confía la gran suma y dice para sí: "Si la confío al gigante, todos le pondrán atención, los ladrones lo asaltarán, lo pueden robar, y si con su fuerza hercúlea se defiende, puede quedar herido, sé que él es valiente, pero quiero protegerlo, no quiero exponerlo a un evidente peligro; en cambio este pequeño, sabiéndolo inhábil, ninguno le pondrá atención, ninguno podrá pensar que pueda yo confiarle una suma tan importante, y volverá sano y salvo". El pobre inhábil se asombrará de que su amo confíe en él mientras podía servirse del gigante, y todo tembloroso y humilde va a entregar la gran suma sin que ninguno se haya dignado mirarlo, y sano y salvo regresa a su amo, más tembloroso y humilde que antes. Así hago Yo, cuanto más grande es la obra que quiero hacer, tanto más escojo almas pequeñas, pobres, ignorantes, sin ninguna exterioridad que las señale, su estado de pequeñez sirve como segura custodia de mi obra, los ladrones de la propia estima, del amor propio, no le pondrán atención, conociendo su inhabilidad y ella, humilde y temblorosa desempeñará el oficio confiado por Mí, conociendo que no ella, sino Yo, he hecho todo en ella. – Nada podemos añadir a este Bloque (C) que pueda mejorar o aclarar lo que nos parece suficiente claro.

Capítulo del 24 de Enero de 1921: - Pagina 257 -

Yo me sentía aniquilada al pensar en este bendito Fiat, pero mi amable Jesús ha querido aumentar mi confusión, me parece que quiere jugar conmigo proponiéndome cosas sorprendentes y casi increíbles, tomándose placer al verme confundida y más anulada, pero lo que es peor, es que me veo obligada por la obediencia a ponerlas por escrito para mi mayor tormento.

Entonces, mientras rezaba, mi dulce Jesús apoyaba su cabeza en la mía, y con su mano se sostenía la frente, y una luz que venía de su frente me ha dicho:

(A) "Hija mía, el primer Fiat fue dicho en la Creación, sin intervención de ninguna criatura. El segundo Fiat fue dicho en la Redención y quise la intervención de la criatura, y escogí a mi Mamá como cumplimiento del segundo Fiat. Ahora, a cumplimiento quiero decir el tercer Fiat, y lo quiero decir por medio tuyo, te he escogido a ti para cumplimiento del tercer Fiat. Este tercer Fiat completará la gloria, el honor del Fiat de la Creación, y será confirmación, desarrollo de los frutos del Fiat de la Redención. Estos tres Fiat representarán la Sacrosanta Trinidad sobre la tierra, y tendré el Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra. Estos tres Fiat serán inseparables, el uno será vida del otro, serán uno y trino, pero distintos entre ellos. Mi amor lo quiere, mi gloria lo exige, porque habiendo sacado del seno de mi potencia creadora los primeros dos Fiat, quiere hacer salir el tercer Fiat, no pudiéndolo contener más mi amor, y esto para completar la obra que salió de Mí, de otra manera quedaría incompleta la obra de la Creación y de la Redención".

Yo al oír esto he quedado no sólo confundida, sino como aturdida y decía entre mí:

"¿Será posible todo esto? Hay tantos, y si esto es verdad, que me ha escogido a mí, me parece que sea una de las acostumbradas locuras de Jesús. Además, ¿qué cosa podría hacer, decir, dentro de una cama, media lisiada e inepta cual soy? ¿Podría yo hacer frente a la multiplicidad e infinitud del Fiat de la Creación y de la Redención? Siendo mi Fiat semejante a los otros dos Fiat debo correr junto con ellos, multiplicarme con ellos, hacer el bien que hacen ellos, entrelazarme con ellos. ¡Jesús, piensa lo que haces! Yo no sirvo para tanto".

¿Pero quién puede decir todos los desatinos que decía? Entonces mi dulce Jesús ha regresado y me ha dicho:

(B) "Hija mía, cálmate, Yo escojo a quien me place; has de saber que todas mis obras las inicio entre Yo y una sola criatura, después son difundidas. En efecto, ¿quién fue el primer espectador del Fiat de la Creación? Adán, y luego Eva; no fueron ciertamente una multitud de gentes, pero después de años y años han sido espectadores turbas y multitudes de pueblos.

En el segundo Fiat fue espectadora solamente mi Mamá, ni siquiera San José supo algo, mi Mamá se encontraba en mayores condiciones que las tuyas, era tanta la grandeza de la fuerza creadora de mi obra que sentía en Sí, que confundida, no sentía la fuerza de decir una sola palabra a ninguno, y si después San José lo supo, fui Yo quien se lo manifesté. Y así en su seno virginal, como semilla germinó este Fiat, se formó la espiga para multiplicarlo, y luego salí a la luz del día, ¿pero quiénes fueron los espectadores? ¡Poquíssimos! Y en la estancia de Nazaret los únicos espectadores eran mi amada Mamá y San José; cuando mi Humanidad creció, salí y me hice conocer, pero no a todos, luego se difundió más y se difundirá aún.

Así será del tercer Fiat, germinará en ti, se formará la espiga, sólo el sacerdote tendrá conocimiento, luego pocas almas, y después se difundirá, se difundirá y hará el mismo camino que la Creación y la Redención. Por cuanto más te sientes aniquilada, tanto más crece en ti y se fecunda la espiga del tercer Fiat, por eso sé atenta y fiel".

* * * * *

Y comencemos con el análisis del Bloque **(A)**.

(1) Hija mía, el primer Fiat fue dicho en la Creación, sin intervención de ninguna criatura. El segundo Fiat fue dicho en la Redención y quise la intervención de la criatura, y escogí a mi Mamá como cumplimiento del segundo Fiat. Ahora, a cumplimiento quiero decir el tercer Fiat, y lo quiero decir por medio tuyo, te he escogido a ti para cumplimiento del tercer Fiat. – Aquí reafirma lo que ya dijera en el capítulo anterior, a saber, que para las Tres Magnas Obras que ha realizado y quiere aun realizar entre nosotros, ha tenido que pronunciar Tres Fiat. En el primero no intervino ninguna criatura, puesto que no se necesitó de nuestra concurrencia para ser pronunciado

y que tuviera el efecto deseado. Sin embargo, en los otros Dos Fiat, si se requería de nuestra intervención, porque eran obras que directamente nos afectaban, y con las que nosotros, libremente, necesitábamos concurrir para que pudieran ser completados.

Ahora bien, esta concurrencia de la criatura no es por votación popular, o por mayoría, sino que se requiere y se Le pide a una criatura específica, a la que pone en las condiciones idóneas de conocimiento para que pueda concurrir con toda libertad y conocimiento.

El Segundo de los Fiat se Le pide a la Virgen María, Su futura Mamá, y el Tercero, como ya lo anunciara en el Bloque **(B)** del capítulo anterior, se lo ha pedido a Luisa. Afirma, y repetimos lo dicho anteriormente, que aunque todos rezamos el Padre Nuestro después que Él lo instituye, y en cuyo Padre Nuestro Él Pronuncia el Fiat Santificador, la persona a la que estaba destinado Su Cumplimiento fue a Luisa. Todos los Padre Nuestros rezados antes que Luisa lo rezara, eran rezados con otros Objetivos también importantísimos, porque es a través de los Padre Nuestros que Su Benevolencia y Misericordia Redentora para con Sus criaturas se expresa y consigue, pero aquella parte del Padre Nuestro que encerraba el Fiat Santificador, por mucho que todos lo dijéramos no se cumplía, porque, de nuevo, estaba esperando que Luisa lo dijera para que tuviera Su cumplimiento.

(2) Este tercer Fiat completará la gloria, el honor del Fiat de la Creación, y será confirmación, desarrollo de los frutos del Fiat de la Redención. – La Santificación en la Divina Voluntad, está íntimamente vinculada con la Redención, porque la Santificación no puede suceder si no ha habido Redención, sino ha habido restauración de la Amistad Perdida, posibilidad de Perdón para las ofensas hechas y por hacer.

Aunque no dicho explícitamente, existe en este párrafo una advertencia en nuestro comportamiento ahora que vivimos en la Divina Voluntad. Se trata de que no debemos perder nunca de vista, que por muy alto que Nos esté elevando con este Don, Le debemos adhesión absoluta en Su Redención para con nosotros, y en los instrumentos de salvación, los Sacramentos, que ha puesto a nuestra disposición. En términos prácticos, esto siempre lo expresamos en las clases diciendo, que no podemos olvidarnos de que el vivir en la Divina Voluntad no implica que no podamos pecar, inclusive gravemente. Es verdad que se hace más difícil pecar, pero no imposible. Es fácil descuidarse, elevarse a las alturas, y cuando menos lo esperamos, vernos muertos en el suelo, porque se nos olvidó ponernos el paracaídas. Francamente dicho, no podemos olvidarnos de nada de lo que tenemos que hacer en nuestra vida normal, no podemos “bajar la guardia”; más aun, debemos incrementar nuestra adhesión a lo que ya sabíamos y practicábamos, porque todo lo que podemos llegar a ser y a hacer, debe estar siempre anclado en el “santo temor de Dios”. Por otro lado, tampoco debemos emplear nuestro tiempo en devociones, prácticas, y comportamiento, que disminuya el tiempo que podamos dedicarle a Conocer más de la Divina Voluntad en la que ahora vivimos.

(3) Estos tres Fiat representarán la Sacrosanta Trinidad sobre la tierra, y tendré el Fiat Voluntas Tua como en el Cielo así en la tierra. - Aunque sean dichos por Él, por Jesús, el Hijo de María, no por eso dejan de ser dichos también por las Tres Divinas Personas, porque en más de una ocasión, y esta es una de ellas, Nuestro Señor siempre enfatiza que cada una de las Tres Divinas Personas se ha arrogado para Sí, cada uno de estos Fiat.

(4) Estos tres Fiat serán inseparables, el uno será vida del otro, serán uno y trino, pero distintos entre ellos. - Todo lo que este Divino Querer quiere hacer con nosotros en esta realidad separada de esta Divina Voluntad necesita ser uno en el Propósito, en la Vinculación, en el Origen, y sin embargo, debe ser al mismo tiempo, diverso, distinto, y esto resulta ser así por la misma Naturaleza de esta Divina Voluntad, que es diversa, distinta, y no sabe hacer nada que se parezca exactamente a algo ya hecho. Como ya sabemos, casi siempre hay maneras alternativas de llegar al mismo objetivo, y esto que Nuestro Señor dice aquí, no debe extrañarnos demasiado. Es esta Misma Diversidad entre los Miembros de la Familia Divina, lo que garantiza los mejores resultados. En la vida práctica, se dice que cuatro ojos ven más que dos, como una manera de expresar esta mejora en el propósito que se busca, cuando es más de uno el que persigue el mismo objetivo.

(5) Mi amor lo quiere, mi gloria lo exige, porque habiendo sacado del seno de mi potencia creadora los primeros dos Fiat, quiere hacer salir el tercer Fiat, no pudiéndolo contener más mi amor, y esto para completar la obra que salió de Mí, de otra manera quedaría incompleta la obra de la Creación y de la Redención. - El Conocimiento sobre la “Funcionalidad” Divina no podía estar completo sin mencionar al Amor Divino, como el Ejecutor del Fiat que sale de los Labios de Jesús, a nombre y representación de las Tres Divinas Personas. La

sensación que da el Señor con estas Palabras del párrafo 5, es que el Amor, que sabe lo que viene, está impaciente por hacerlo, y ya lo ha hecho.

* * * * *

Y comencemos ahora con el análisis del Bloque **(B)**.

(1) Hija mía, cálmate, Yo escojo a quien me place; has de saber que todas mis obras las inicio entre Yo y una sola criatura, después son difundidas. – Dos afirmaciones rotundas.

Primero dice que Él escoge a quien quiere para la labor a realizarse. No podemos atribuirnos ningún merito, y conviene que nunca pensemos que hemos sido escogidos por algo, por lo que somos o lo que hemos hecho, que a Él Le obligue a escogernos para Su Labor.

Segundo dice que Él siempre trabaja con una sola criatura para la Misión que quiere de ella, y que, por supuesto, no se ha realizado antes. En este caso, la Misión de la Santificación en la Divina Voluntad se hace entre Él y Luisa.

(2) En efecto, ¿quién fue el primer espectador del Fiat de la Creación? Adán, y luego Eva; no fueron ciertamente una multitud de gentes, pero después de años y años han sido espectadores turbas y multitudes de pueblos. - Es difícil compatibilizar esta Afirmación Suya de que Adán y luego Eva, fueron los primeros espectadores del Fiat de la Creación, puesto que al mismo tiempo sabemos que ha habido incontables generaciones de seres humanos que han vivido en esta realidad, y han sido espectadores de esta Creación Suya. Pero tenemos que tratar de compatibilizarlas. Y así decimos, que Adán, y luego Eva, fueron los primeros que conocieron realmente esta Creación Suya, y que los anteriores a ellos dos, disfrutaron pero no se percataron de Su Creador. Todo esto podemos presumirlo porque Adán tenía el "Conocimiento de todas las Ciencias", y esto implica que Adán si conocía y podía ser genuino espectador de la Obra de la Creación.

(3) En el segundo Fiat fue espectadora solamente mi Mamá, ni siquiera San José supo algo, mi Mamá se encontraba en mayores condiciones que las tuyas, era tanta la grandeza de la fuerza creadora de mi obra que sentía en Sí, que confundida, no sentía la fuerza de decir una sola palabra a ninguno, y si después San José lo supo, fui Yo quien se lo manifesté. - Muchos Conocimientos nuevos, y otros confirmantes en este párrafo 3.

El Fiat de la Redención fue recibido por Su Madre en la Anunciación como ya sabemos, y completado en Su Fiat Mihi. Al hablar de que también Su Madre fue espectadora, reafirma nuestra interpretación de que para Nuestro Señor, ser "espectador" implica conocer todos los detalles de aquello sobre lo que se ha pronunciado el Fiat.

Definitivamente San José no fue incluido en la "notificación" original del Fiat Redentor. Dice más adelante, que Él Mismo, después, se lo dio a conocer; diríamos que lo puso "al día" en Sus Planes. San José, pues, muere conociendo todo lo que Él haría.

Habla también de que "mi Mamá se encontraba en mayores condiciones que las tuyas, era tanta la grandeza de la fuerza creadora de mi obra que sentía en Sí, que confundida, no sentía la fuerza de decir una sola palabra a ninguno", con lo que claramente alude a la Superioridad de Origen que tuvo la Virgen Madre, la única concebida, además de Él, en el Ámbito de la Divina Voluntad. Dice que era tanta "la grandeza de la Fuerza Creadora" que había salido de Él en este segundo Fiat, que no podía hablar, no sabía cómo expresar esto que ahora conocía.

(4) Y así en su seno virginal, como semilla germinó este Fiat, se formó la espiga para multiplicarlo, - Todo Fiat, por grandioso que sea, comienza como comienza una semilla, pequeño pero capaz de reproducirse y llevar a cabo Su Labor completamente.

(5) y luego salí a la luz del día, ¿pero quiénes fueron los espectadores? ¡Poquísimos! Y en la estancia de Nazaret los únicos espectadores eran mi amada Mamá y San José; cuando mi Humanidad creció, salí y me hice conocer, pero no a todos, luego se difundió más y se difundirá aún. – Los inicios de la Redención lo vieron muy pocos, pero ahora, ¿Cuántos no son los que ven estos Frutos y esa Labor Suya? Dice el Señor con pocas palabras, que la expansión evangelizadora no ha terminado, y que se difundirá aun más.

(6) Así será del tercer Fiat, germinará en ti, se formará la espiga, sólo el sacerdote tendrá conocimiento, luego pocas almas, y después se difundirá, se difundirá y hará el mismo camino que la Creación y la Redención. Por cuanto más te sientes aniquilada, tanto más crece en ti y se fecunda la espiga del tercer Fiat, por eso sé atenta y fiel. - Dirige ahora el Señor Su Atención a lo que está sucediendo con Luisa, que en esos momentos está desarrollando este Germen del Fiat Voluntas Tua, y afirma que ahora, año de 1921, solo el sacerdote confesor, y algunos otros de aquella Diócesis, algunas personas que asisten a Luisa, son los que conocen de este Tercer Fiat, pero que se hará camino, como en efecto vemos se está haciendo camino por todas partes. Advierte también a Luisa, y a todos nosotros, que tiempos de desánimo también vendrán, pero es en esos tiempos de aparente estancamiento, es cuando más **“fecunda se vuelve la espiga del tercer Fiat”**.

Capítulo del 2 de Febrero de 1921: - Pagina 259 -

Continuando mi habitual estado, estaba fundiéndome toda en el Querer Divino y decía entre mí:

"Jesús mío, quiero amarte, y quiero tanto amor para suplir al amor de todas las generaciones humanas que han estado y estarán, ¿pero quién puede darme tanto amor para poder amar por todos? Amor mío, en tu Querer está la fuerza creadora, por tanto en tu Querer quiero yo misma crear tanto amor para suplir y sobrepasar al amor de todos, y a todo lo que todas las criaturas están obligadas a dar a Dios como nuestro Creador".

Pero mientras esto hacía he dicho: *"¡Cuántos desatinos estoy diciendo!"*

Y mi dulce Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

"Hija mía, es cierto, en mi Querer está la fuerza creadora; de dentro de un solo Fiat mío salieron millones y millones de estrellas; del Fiat Mihi de mi Mamá, del cual tuvo origen mi Redención, salen millones y millones de actos de gracia que se comunican a las almas, estos actos de gracia son más bellos, más resplandecientes, más multiformes que las estrellas, y mientras las estrellas están fijas y no se multiplican, los actos de la gracia se multiplican al infinito, a cada instante corren, atraen a las criaturas, las hacen felices, las fortifican y les dan vida. ¡Ah, si las criaturas pudiesen ver en el orden sobrenatural de la gracia, oirían tales armonías, verían tal espectáculo encantador, que pensarían que fuera su paraíso! Ahora, también el tercer Fiat debe correr junto con los otros dos Fiat, debe multiplicarse al infinito y a cada instante, debe dar tantos actos por cuantos actos de gracia salen de mi seno, por cuantas estrellas, por cuantas gotas de agua y por cuantas cosas creadas hizo salir el Fiat de la Creación, debe confundirse junto y decir: "Cuantos actos sois vosotros, tantos hago también yo". Estos tres Fiat tienen un mismo valor y poder, tú desapareces, es el Fiat el que actúa, y por eso, también tú en mi Fiat omnipotente puedes decir: "Quiero crear tanto amor, tantas adoraciones, tantas bendiciones, tanta gloria a mi Dios, para suplir a todos y a todo." Tus actos llenarán Cielo y tierra, se multiplicarán con los actos de la Creación y de la Redención y se harán uno solo. Parecerá sorprendente e increíble a algún todo esto, pero entonces deberían poner en duda mi potencia creadora, y además, cuando soy Yo quien lo quiere, quien da este poder, toda duda cesa. ¿Acaso no soy libre de hacer lo que quiero y de dar a quien quiero? Tú sé atenta, Yo estaré contigo, te cubriré con mi fuerza creadora y cumpliré lo que quiero en ti".

* * * * *

Y comencemos con el análisis del capítulo.

(1) Hija mía, es cierto, en mi Querer está la fuerza creadora; - La Divina Voluntad, ese Mar de Luz, que a su vez es Dios Mismo, no es Luz que permanece estática. Este Dios, esta Luz, está en una continua actividad creadora. Este Acto continuo de acción, "incesante" como dice Jesús, Él mismo lo denomina como: el Divino Querer. Este Divino Querer, posee en Si Mismo, esta Fuerza, esta "potestad" de poder crear todo cuanto decide crear.

(2) de dentro de un solo Fiat mío salieron millones y millones de estrellas; - esta Voluntad Divina, bilocada en Jesús, el Jesús ab eterno, dio la orden de acción, es decir, pronunció Su Fiat, y al sonido de Su Voz, salieron desde dentro de ese Mar de Luz, "millones y millones de estrellas". Y lo que se dice de las estrellas, se puede afirmar de todo lo demás creado, y que constituye una realidad separada, la nuestra, o incontables otras realidades separadas. De esto no tenemos constancia, pero no es ilógico pensarlo.

La Palabra pronunciada por Jesús, el Fiat, contiene en Si Misma todo lo que la Divina Voluntad contiene, y que se va a poner en servicio de aquello que se decide crear, para crearlo.

Este Fiat, esta orden de Acción, Le es entregada al Amor Divino, el cual ejecuta aquello que se Le ordena, y como es creativo e independiente, pone de lo Suyo, Le pone a cada cosa creada algo distinto, un "distintivo". Tanto en la creación animada como en la inanimada, no existen dos cosas exactamente iguales, aunque sean de la misma especie, aunque sean de la misma criatura, siempre tienen variaciones entre sí, aunque sean muy sutiles.

(3) del Fiat Mihi de mi Mamá, del cual tuvo origen mi Redención, salen millones y millones de actos de gracia que se comunican a las almas, estos actos de gracia son más bellos, más resplandecientes, más multiformes que las estrellas, y mientras las estrellas están fijas y no se multiplican, los actos de la gracia

se multiplican al infinito, a cada instante corren, atraen a las criaturas, las hacen felices, las fortifican y les dan vida. - Cuando la Virgen pronunció Su Fiat Mihi, este Fiat de Ella se unió al Fiat de Jesús ab eterno, y dio origen a la obra de la Redención. En el caso de la Redención, el Plan Divino era darle a las almas todo lo que necesitaban “para hacerlas felices, fortificarlas y darles vida” de salvación. Este Plan, empezado en el tiempo, está, desde entonces, en acto de ser realizado continuamente, por lo que pudiéramos decir que todas las gracias de Salvación que hemos recibido y continuamente recibimos datan de aquel momento inicial. Estas Gracias ayudan a las criaturas a comprender mejor cuáles son Sus Sugerencias Divinas y como deben actuar. Todo esto sucede, repetimos, a través del Fiat Mihi de la Virgen Madre, que está en acto de hacerse continuamente.

(4) ¡Ah, si las criaturas pudiesen ver en el orden sobrenatural de la gracia, oirían tales armonías, verían tal espectáculo encantador, que pensarían que fuera su paraíso! - El Señor Nos revela que esta “factoría” de Gracias que se generan continuamente a través del Fiat Mihi de Su Madre Santísima, para que dichas Gracias acompañen a Sus Sugerencias Amorosas y Nos capaciten para realizar dichas Sugerencias, constituye por sí mismo, un “espectáculo tan encantador” que, si pudiéramos verlo, pensaríamos que ya estamos en el Paraíso; y sin embargo, no es el Paraíso, es solamente aquello que Nos permite llegar al Paraíso.

(5) Ahora, también el tercer Fiat debe correr junto con los otros dos Fiat, debe multiplicarse al infinito y a cada instante, debe dar tantos actos por cuantos actos de gracia salen de mi seno, por cuantas estrellas, por cuantas gotas de agua y por cuantas cosas creadas hizo salir el Fiat de la Creación, debe confundirse junto y decir: “Cuantos actos sois vosotros, tantos hago también yo”. - Explicamos con este pequeño preámbulo.

Todo lo que Nos pide que hagamos requiere una Capacitación, que llamamos Gracia. Al mismo tiempo entendemos que hay tres “clases” de Gracias, que corresponden a los tres estados existenciales que ahora poseemos.

Primero, está el grupo de Gracias que nos permiten vivir corporal y espiritualmente, y estas envuelven las Gracias que necesitamos para realizar los actos físico/espirituales que hacemos, como respirar, pensar, estudiar las ciencias, la naturaleza, estar alegres, felices, alimentarnos, etc. Ninguna de estas actividades podríamos realizarlas, si Dios, en Jesús, no Nos capacitara para hacerlas. Estas son las Gracias que corresponden al Fiat de la Creación.

Segundo, está el grupo de Gracias que hacen posible nuestra Relación con Dios, sea cual fuere esta Relación y en cualesquiera de las Tradiciones Religiosas que conocemos en todas las razas y pueblos. En el caso de la Tradición Religiosa Cristiana, y en particular nuestra Tradición Católica, este Grupo de Gracias nos permite adherirnos, aceptar Su Redención. Muchas de estas Gracias son bien visibles, como lo son las del grupo de la Creación, otras son invisibles y encaminadas a cada individuo en particular. No debemos confundir estas Gracias, Gracias adicionales, con las Gracias de la Creación. Así pues, en este nuevo Grupo están las Gracias Sacramentales, la Gracia de Su Madre Santísima, la Gracia de nuestra Santa Madre Iglesia, todo lo estudiado y escrito por nuestros antepasados, particularmente los Padres de la Iglesia, que fueron en su origen Gracias para que ellos pudieran desarrollar este “cuerpo de doctrina”, y que ahora continúan siendo Gracias para nosotros, que las leemos y estudiamos.

Tercero, está ahora el Grupo de Gracias que hacen posible que vivamos en la Divina Voluntad. Como ya sabemos estas Gracias no debemos confundirlas con las otras de la Creación y de la Redención, ni debemos suponer que suplantán las otras. Esta nueva Vida es adicional no suplantadora o re emplazadora de las anteriores. Esta es una de las razones más poderosas, para que Nuestro Señor, que pudiera muy bien haberle suprimido a Luisa todas las otras Gracias, nunca lo haga. Luisa todavía tiene que alimentarse, respirar, moverse, pensar, estudiar, etc.; tiene que practicar y recibir las Gracias Sacramentales, y su adhesión a la Iglesia y a los Religiosos consagrados, y al mismo tiempo recibe las otras Gracias que solo vienen a ella, y ahora a nosotros, para que podamos vivir en la Divina Voluntad.

Una vez terminado este pequeño preámbulo, volvemos al párrafo que nos ocupa.

En primer lugar, comienza a hablar del Fiat de Luisa, completado con “Sí, quiero vivir en la Divina Voluntad”, y dice de dicho Fiat, que también genera múltiples actos de Gracia para que Nos ayude a vivir en la Divina Voluntad. Recordemos que para que podamos vivir en la Divina Voluntad y desarrollarla, necesitamos estudiar y poner en práctica lo estudiado, y esto requiere de múltiples capacitaciones, de múltiples Gracias, para que podamos hacerlo. Estas Gracias son distintas de las Gracias originadas en los Fiat de la Creación y de la Redención, porque su objetivo es distinto.

En segundo lugar habla de que estas Gracias, aunque distintas, deben acompañar a las otras Gracias de la Redención y a las Gracias de la Creación, que no pueden divorciarse de las otras, o echar a menos; por el contrario, debemos renovar con gran entusiasmo todo aquello que hacíamos antes, pero ahora con este nuevo entendimiento, de cómo los Tres Grupos de Gracias Nos son necesarias para que podamos realizar la Labor que espera de nosotros.

(6) Estos tres Fiat tienen un mismo valor y poder, tú desapareces, es el Fiat el que actúa, y por eso, también tú en mi Fiat omnipotente puedes decir: "Quiero crear tanto amor, tantas adoraciones, tantas bendiciones, tanta gloria a mi Dios, para suplir a todos y a todo." – El punto importante de este párrafo, y que aplica tanto a Luisa como a nosotros, es que el Fiat de Luisa, aunque haya sido pronunciado una vez, sigue en acto de ser pronunciado, para siempre, aun después de que Luisa haya muerto. Lo mismo aplica a nosotros. Aquel Fiat nuestro, aquel Sí nuestro, también perdura y está en acto, y todos nuestros actos en la Divina Voluntad, también están amarrados a ese Fiat, y todo aquello que hemos realizado para cooperar con nuestro Señor en Su Labor de Redención continua, y para la venida del Reino, también perduran.

(7) Tus actos llenarán Cielo y tierra, se multiplicarán con los actos de la Creación y de la Redención y se harán uno solo. Parecerá sorprendente e increíble a algún todo esto, pero entonces deberían poner en duda mi potencia creadora, - Con este párrafo, y por primera vez que recordemos, Nuestro Señor eleva toda nuestra existencia, las dos vidas que vivimos, a la misma categoría. Toda la persona de Luisa se unifica, y la vida natural que antes hubiera permanecido como vida de criatura, ahora queda divinizada al contacto con la Vida en la Divina Voluntad. Todo lo que Luisa había hecho, desde el primer instante de su vida, aunque en aquellos momentos no vivía en la Divina Voluntad, queda incorporado a esta nueva Vida que recibe y acepta 24 años después, y ya todos sus actos son indistinguibles, porque todos han sido divinizados, elevados a la categoría de la Vida más importante, la Vida en la Divina Voluntad. Entendamos bien el punto. Las respiraciones de Luisa cuando todavía no vivía en la Divina Voluntad, han sido transformadas y aceptadas como hechas en la Divina Voluntad. Siempre habíamos discutido y aceptado, pero sin corroboración, el carácter retroactivo que sucede con nuestros actos hechos antes de vivir en la Divina Voluntad. Ahora, el Señor lo corrobora por primera vez, que sepamos y hayamos leído. Esto es totalmente sorprendente, y el Mismo Señor así lo confirma.

(8) y además, cuando soy Yo quien lo quiere, quien da este poder, toda duda cesa. – Habla con toda Su Autoridad de que esta transformación total de la persona humana que vive en la Divina Voluntad, que sucederá cuando la criatura muera. Así interpretamos cuando dice en el párrafo anterior "tú desapareces". Dice que quiere darnos este Poder y basta.

(9) ¿Acaso no soy libre de hacer lo que quiero y de dar a quien quiero? Tú sé atenta, Yo estaré contigo, te cubriré con mi fuerza creadora y cumpliré lo que quiero en ti. – nada queda por añadir a lo dicho.

Capítulo del 22 de Febrero de 1921: - Pagina 264 -

Estaba en mi habitual estado, y mi dulce Jesús estaba silencioso, y le he dicho:

"Amor mío, ¿por qué no me dices nada?"

Y Jesús:

(A) "Hija mía, es mi costumbre después de haber hablado, el hacer silencio, quiero reposarme en mi misma palabra, es decir en mi misma obra salida de Mí, y esto lo hice en la Creación, después de haber dicho Fiat Lux y la luz fue; Fiat a todas las demás cosas, y las cosas salieron a la vida, quise reposar, y mi luz eterna reposó en la luz salida en el tiempo; mi amor reposó en el amor con el que investí a todo lo creado; mi belleza reposó en todo el universo, el cual adorné con mi misma belleza; como también reposó mi sabiduría y potencia, con las que ordené todo con tal sabiduría y potencia, que Yo mismo mirando todo, dije: "¡Cómo es bella la obra salida de Mí, quiero reposarme en ella!" Así hago con las almas, después de haber hablado quiero reposarme y gozar los efectos de mi palabra".

Después de esto ha agregado:

(B) "Digamos juntos Fiat".

Y todo, Cielo y tierra se llenaban de adoración a la Majestad Suprema. Y de nuevo ha repetido "Fiat", y la sangre, las llagas, las penas de Jesús surgían, se multiplicaban al infinito. Y después por tercera vez "Fiat", y este Fiat se multiplicaba en todas las voluntades de las criaturas para santificarlas.

Después me ha dicho:

(C) "Hija mía, estos tres Fiat son el Creante, el Redimente y el Santificante. Al crear al hombre lo doté con tres potencias, inteligencia, memoria y voluntad. Con tres Fiat cumpliré la obra de santificación en el hombre. Ante el Fiat Creante la inteligencia del hombre queda como raptada, y cuántas cosas comprende de Mí, y de cómo lo amo, estando Yo oculto en todas las cosas creadas para hacerme conocer y darle amor para hacerme amar. En el Fiat de la Redención la memoria queda como encadenada por los excesos de mi amor al sufrir tanto para ayudar y salvar al hombre en el estado de la culpa. En el tercer Fiat mi amor quiere desahogar de más, quiero asaltar la voluntad humana, quiero poner como sostén de su voluntad mi misma Voluntad, de manera que la voluntad humana quedará no sólo raptada, encadenada, sino sostenida por una Voluntad Eterna, la cual haciéndose apoyo a todo, el hombre casi no le podrá escapar. No terminarán las generaciones si antes no reina mi Voluntad en la tierra. Mi Fiat Redentor se pondrá en medio, entre el Fiat Creante y el Fiat Santificante, se entrelazarán los tres juntos y cumplirán la santificación del hombre. El tercer Fiat dará tal gracia a la criatura, de hacerla regresar casi al estado de origen, y entonces, cuando haya visto al hombre como salió de Mí, mi obra será completa y tomaré mi perpetuo reposo en el último Fiat. Únicamente la vida en mi Querer dará de nuevo al hombre el estado de origen; por eso sé atenta, y junto Conmigo ayúdame a completar la santificación de la criatura".

Yo al oír todo esto le he dicho:

"Jesús, amor mío, yo no sé hacer como haces Tú, ni como Tú me enseñaste, y casi tengo miedo de tus reproches si no hago bien lo que quieres de mí".

Y Él, todo bondad:

(D) "También Yo sé que no puedes hacer perfectamente lo que te digo, pero a donde tú no llegues te suplo Yo; pero es necesario que te animes y que comprendas lo que debes hacer, a fin de que si no haces el todo, hagas lo que puedas, pero mientras te hablo, tu voluntad queda encadenada a la mía y quisieras hacer lo que te digo, y Yo lo tomo como si todo lo hicieras".

Y yo: *"¿Cómo se podrá divulgar y enseñar a los demás este modo de vivir en el Querer Divino, y quién es el que se prestará a esto?"*

Y Jesús:

(E) "Hija mía, si a pesar de haber descendido a la tierra ninguno se hubiera salvado, la obra de glorificar al Padre estaba ya completa; así ahora, a pesar de que ningún otro quisiera recibir este bien, lo que no será, tú sola me bastarás y me darás la gloria completa que quiero de todas las criaturas".

* * * * *

Y comencemos el análisis de este largo e importante capítulo, en el que continúa dándonos importantes lecciones sobre la naturaleza de la Labor Divina que viene encerrada en el pronunciamiento del Fiat, de cualquiera de los Fiat que Dios pronuncie. No sabemos cómo enfatizar adecuadamente, la importancia de este capítulo en el proceso de estudio de estos Escritos. Solo diremos que nos parece ser uno de esos capítulos cumbres, de esencial lectura para comprender un poco esta "revolución" que Nuestro Señor quiere hacer y ya está haciendo entre nosotros.

(1) Hija mía, es mi costumbre después de haber hablado, el hacer silencio, quiero reposarme en mi misma palabra, es decir en mi misma obra salida de Mí, - El concepto expresado por el Señor es difícil de explicar, pero lo intentamos.

Cuando el Señor habla y pronuncia el Fiat, es decir cuando el Señor quiere algo y así lo manifiesta, la Luz, la Divina Voluntad se extiende en aquello que quiere crear, y este movimiento "hacia fuera" de la Divina Voluntad es, por decirlo de alguna manera, el "trabajo" que esa Divina Voluntad hace. Una vez que eso que se ha querido hacer, Él lo hace, y la cosa creada toma la forma y funcionalidad que se ha querido tenga, entonces, esa Divina Voluntad manifestada en Él, descansa en Su Actividad Creadora para recrearse en aquello que ha creado. Nada de esto, por supuesto, ocurre singularmente, sino que esto que ocurre, sucede acompañado por simultáneas nuevas creaciones en las que también la Divina Voluntad en Él se recrea, en un proceso incomprensible en su complejidad y alcance. Así pues dice el Señor, que es "Su costumbre" actuar y reposar de esta manera, incontables veces, siempre creando y siempre e recreándose en lo que ha creado, mientras que simultáneamente crea otras cosas, y también en esas otras cosas se recrea y descansa.

(2) Y esto lo hice en la Creación, después de haber dicho Fiat Lux y la luz fue; Fiat a todas las demás cosas, y las cosas salieron a la vida, quise reposar, - Reafirma el concepto de que este continuo crear y descansar es ininterrumpido. Por si no lo habíamos "descubierto" todavía, hay un Conocimiento implicado en este Bloque **(A)**, y del que ya hemos hablado, y que necesitamos recalcar, cual es el de que Él descansa después de crear, pero este "descanso" no tiene nada que ver con lo que nosotros llamamos descanso, sino que más bien quiere decir que se "recrea" en lo que ha creado, se "complace" en lo que ha creado, viendo su utilidad, y viendo como todo lo que crea, armoniza con todo lo anteriormente creado y trabaja junto con lo anteriormente creado, para conseguir un fin superior que también se ha "Querido", y hacia cuyo Objetivo se está "trabajando". Si esto nos suena familiar es porque lo es. También nosotros, Sus criaturas, trabajamos como Él, en manera limitadísima, paso a paso para conseguir un objetivo.

(3) y mi luz eterna reposó en la luz salida en el tiempo; mi amor reposó en el amor con el que investí a todo lo creado; mi belleza reposó en todo el universo, el cual adorné con mi misma belleza; como también reposó mi sabiduría y potencia, con las que ordené todo con tal sabiduría y potencia, que Yo mismo mirando todo, dije: "¡Cómo es bella la obra salida de Mí, quiero reposarme en ella!" – Aunque este párrafo 3 pueda parecernos que no dice nada nuevo, sin embargo lo hace, porque da la connotación de que Su recreamiento en lo creado consiste en la "contemplación" de una de Sus Cualidades en acción. No es, entendamos bien, que en cada cosa creada no haya muchas de las Cualidades Divinas, que las hay, pero si debemos entender que ciertamente hay una de las Cualidades Divinas que está presente, preponderantemente, en aquello que se ha creado.

Así pues, resumiendo lo dicho hasta ahora, el Proceso de Creación no consiste solamente en hacer lo que se quiere hacer, sino que también consiste en un posterior descanso, en una recreación y contemplación de lo que se ha creado. Así pues, hay otro "componente" absolutamente integral al proceso mismo de creación, cual es, el de "recrearse" en lo que se ha creado, no solo en sí mismo, sino en su relación con otras cosas anteriormente creadas, y como en cada una de estas cosas, individual y colectivamente, Dios, la Divina Voluntad, puede "ver", a través de Jesús, el Hijo de María, alguna de Sus Cualidades manifestadas fuera de Él.

Hay algo aquí de especialísimo valor que jamás hubiéramos podido entender a no ser por lo que aquí Nos dice, y que puede resumirse en una expresión que hemos oído antes, en alguna parte no en los Escritos, que Dios "sabe" que es

Dios cuando se ve en Su Creación. Esta idea fue también sucinta pero sublimemente expresada por otra de Sus Almas dilectas, Santa Catalina de Siena, que expresa en el Dialogo sobre la Divina Providencia, capítulo 4, la siguiente idea:

“Quiero por tanto, y Te pido como gracia singular, que la inestimable caridad que te impulsó a crear al hombre a tu imagen y semejanza, no se vuelva atrás ante esto (ante nuestros pecados). ¿Qué cosa, o quien, te ruego, fue el motivo de que establecieras al hombre en semejante dignidad? Ciertamente nada que no fuera el amor inextinguible con el que contemplaste a la criatura en Ti mismo, y te dejaste cautivar de amor por ella”.

Quizás pudiéramos decir esto de una manera alterna, diciendo que nada hay más importante que ver lo que uno puede hacer con las herramientas que se le han dado. ¿Como, por ejemplo, hubiera podido saber Miguel Ángel que era un gran escultor, o Da Vinci que era un gran pintor? Solo lo sabían, cuando después de terminadas estas obras, contemplaron al David o a la Mona Lisa terminados, hechos con las herramientas de sus manos y la inteligencia de sus mentes, todas regalos de Dios.

(4) Así hago con las almas, después de haber hablado quiero reposarme y gozar los efectos de mi palabra.

- Todo lo descrito con la “otra” Creación, lo pudiera repetir ahora de “nuestra” Creación. Si entendemos lo que Nos ha dicho hasta ahora, no debería sorprendernos esto que decimos ahora. ¿Cuándo es que Dios se recrea en nosotros, Sus Criaturas, como lo expresa Santa Catalina en el párrafo extractado? Pensamos que lo hace con los niños, todo inocencia, todo belleza, todo futuros logros. No tiene que esperar a que hagamos algo o seamos algo que Le pueda ser particularmente importante, porque ya Él ha visto todo eso en nosotros, y en nuestros futuros logros se recrea cuando somos niños. Y ponemos punto al desarrollo de esta idea, porque mucho nos queda por estudiar en este capítulo.

* * * * *

Y analicemos ahora el brevísimo Bloque **(B)**.

Digamos juntos Fiat” - Hemos querido destacar este Deseo del Señor de que “**digamos juntos el Fiat**”, porque es esencial que Nos repita una y otra vez, que viviendo en la Divina Voluntad, eso es lo que hacemos, junto con Él, y tal como Él lo hace. Pero no solamente pronunciamos un Fiat junto con Él, sino que debemos ahora comprender también que como parte esencial del proceso creativo al que Nos ha invitado, debemos reposar, debemos recrearnos en aquello que hemos realizado. Este proceso, quizás no sea posible hacerlo, obra por obra, giro por giro, sugerencia por sugerencia que completamos, pero ciertamente debemos hacerla en algún momento del día que estamos viviendo, y en la medida que nos acordemos. Comprendamos claramente, que como parte de esta Vida en la Divina Voluntad se Nos pide que unamos nuestros Fiat a los de Él, que los pronunciamos juntos, porque si esto no hacemos, no estamos haciendo realidad en nosotros los Fiat que ya Él ha pronunciado y que son los que Nos han permitido y dotado de esta vida que ahora vivimos.

Así dice Luisa que sucedió, y ella narra, cuando pronunció su Fiat junto al de Jesús, que, por supuesto, son Fiat que constantemente Él está pronunciando:

“Y todo, Cielo y tierra se llenaban de adoración a la Majestad Suprema. Y de nuevo ha repetido “Fiat”, y la sangre, las llagas, las penas de Jesús surgían, se multiplicaban al infinito. Y después por tercera vez “Fiat”, y este Fiat se multiplicaba en todas las voluntades de las criaturas para santificarlas.”

* * * * *

Y analicemos ahora el Bloque **(C)**. Este Bloque es particularmente importante y significativo, puesto que inequívocamente anuncia la absoluta certitud de que el Reino de la Divina Voluntad vendrá a la tierra a espaldas de los hombres y mujeres santificados en la Divina Voluntad, porque viven en Ella, y de que vendrá aunque todo pueda parecer lo contrario. Véase el párrafo 7.

(1) Hija mía, estos tres Fiat son el Creante, el Redimente y el Santificante. – Tersa declaración sobre la existencia de los Tres Fiat, que han sido y son necesarios para llevar a cabo Sus Planes con nuestra Realidad Separada, y que, por supuesto, este Tres Fiat han tenido un Comienzo, y potencialmente también tendrán un Fin, ya que estos Tres Fiat de los que habla, tienen que ver con nuestra Realidad Separada. Entendamos esto, el Proceso Creador que se expresa en la Palabra Fiat, y que ocurre cuando se Pronuncia la Palabra Fiat, es un proceso que está ocurriendo en todo

“instante”, en todas y cada una de las Dimensiones o Universos en los que Dios ha creado y actúa, pero es posible, aunque de esto poco o nada sabemos, y francamente no hay mucha razón para que lo sepamos, que los Fiat necesarios para sostener la existencia de esta Realidad Separada nuestra, puedan “acabarse”, dejar de Pronunciarse, y consecuentemente, nuestra Realidad desaparezca; no nosotros, pero si la Realidad existencial en la que ahora vivimos.

Observemos con cuidado, que utiliza el gerundio de los verbos crear, redimir y santificar, para indicar que estos Fiat están en continuo acto de realizarse, porque el gerundio de un verbo es impersonal y atemporal; se divorcia de todo lo externo, para concentrarse en la acción descrita en sí misma.

(2) Al crear al hombre lo doté con tres potencias, inteligencia, memoria y voluntad. - Es obvio que quiere equalizar a los Tres Fiat con las Tres Potencias anímicas con las que Nos ha dotado. En realidad necesitamos de las Tres potencias para tratar de comprender lo que Dios hace, pero también puede comprenderse que para entender el Fiat Creante necesitamos de toda nuestra inteligencia; que para poder visitar y rumiar lo que significa para nosotros el Fiat Redimente, necesitamos de nuestra memoria en forma muy particular, y por último, para poder aceptar el Fiat Santificante, necesitamos principalmente aceptarlo con nuestra voluntad rendida a la de Él. Todo esto, por supuesto, lo anticipamos aquí, y se comprenderá perfectamente cuando analicemos los párrafos 4 al 6.

(3) Con (estos) tres Fiat cumpliré la obra de santificación en el hombre. - De nuevo, expresa lo que hemos tratado de explicar, diciendo, que han sido necesarios los Tres Fiat para llegar a conseguir Su Objetivo último, la Santificación del hombre, Santificación que solo puede conseguirse si logra hacer vivir al hombre en el Ámbito de la Divina Voluntad. Esta Santificación no podemos lograrla nosotros, solamente puede Él regalárnosla, y solamente podemos conseguirla si aceptamos, entendemos y practicamos los Tres Fiat con nuestras Potencias anímicas.

(4) Ante el Fiat Creante la inteligencia del hombre queda como raptada, y cuántas cosas comprende de Mí, y de cómo lo amo, estando Yo oculto en todas las cosas creadas para hacerme conocer y darle amor para hacerme amar. - Es importante que entendamos en este párrafo 4, que en el Fiat Creante no solo Nos ha regalado esta Potencia anímica de la Inteligencia con la que podemos entenderle a través de lo creado, sino que Nos ha regalado este Sentimiento del Amor, que brota de la Comprensión, para que podamos expresarle nuestro Reconocimiento, nuestro Agradecimiento por lo mucho que Nos ha dado para entenderle, a través de nuestra misma conservación como criaturas.

(5) En el Fiat de la Redención la memoria queda como encadenada por los excesos de mi amor al sufrir tanto para ayudar y salvar al hombre en el estado de la culpa. - El recuerdo de lo que pasó en el Proceso Redentor, en el Fiat de la Redención, se convierte en cadenas que nos atan a Él. Quizás podamos comprender mejor ahora, lo que hablamos frecuente en las clases, a saber, que no leemos muchas páginas sin que el Señor Le hable a Luisa sobre algo relacionado con el Proceso Redentor. Se diría que es el “cemento” que lo une todo, tal y como lo expresará en el párrafo 8. Y esto no ocurre solo con nosotros, sino que también ocurre en Dios, en Él Mismo. Nuestro Señor también debe recordarse a Si Mismo, y constantemente, lo que hizo por nosotros, para, francamente dicho, no destruirnos de un solo golpe, por los muchos pecados, desobediencias y posposiciones con las que ofendemos a Dios, en Él.

Repetimos que, en este capítulo de supremas Revelaciones, tenemos también esta, a saber, que el Fiat Redimente, Su Vida, Pasión, Muerte y Resurrección, es el cemento que une a toda nuestra Realidad separada, el Pegamento que mantiene todo junto, y que sin este Pegamento jamás habiéramos podido llegar a existir. Precisamente, porque Él se “inventa” el Proceso Redentor, y lo Quiere, y lo introduce en la Corrida de Ensayo, este Fiat, repetimos, se convierte en la Acción justificante, la Acción última y definitiva por la que todo y todos hemos sido creados.

En todas las clases, cada vez que hemos podido, cada vez que se nos ha preguntado, sobre qué actividad es la más importante a realizar en esta nueva Vivencia, siempre respondemos que lo más importante, lo que no puede faltar en nuestra Vida diaria en la Divina Voluntad, es la lectura, estudio, rumiación, exposición a Su Vida Redentora, particularmente a Su Pasión, tal y como se la dictara a Luisa. No es que todo lo demás que debemos hacer no tengamos también que hacerlo, pero lo que no podemos, lo que no debemos dejar de hacer diariamente, es este acercamiento más o menos profundo a Su Pasión Redentora.

(6) En el tercer Fiat mi amor quiere desahogar de más, quiero asaltar la voluntad humana, quiero poner como sostén de su voluntad mi misma Voluntad, de manera que la voluntad humana quedará no sólo

raptada, encadenada, sino sostenida por una Voluntad Eterna, la cual haciéndose apoyo a todo, el hombre casi no le podrá escapar. – Párrafo complicado que hay que explicar por partes. Dice que en el Tercer Fiat, el Santificante,

- a) **“Mi amor quiere asaltar a la voluntad humana”** – En Su proceso dialectico, Nuestro Señor quiere que comprendamos que Su Amor, el que está expresado en la Creación que Nos sirve, da un “asalto” definitivo a nuestra voluntad humana, que es la que hay que vencer, para poder santificarnos. Asumiendo que la traducción es correcta, el verbo asaltar, no es un verbo ligero, sino que implica una gran violencia de parte Suya para rendirnos, aunque esta violencia venga enmascarada por una actitud amorosa. En el cortejo amoroso Suyo que precede y ocurre entre nuestros Dos Fiat, de los que ya tantas veces hemos hablado, Nuestro Señor Nos abruma con los Conocimientos encerrados en estos Escritos, con las Revelaciones sobre lo que Su Amor ha hecho por cada uno de los que ahora son cortejados. En suma, **“Nos asalta con Su Amor”**.
- b) **“sostiene nuestra voluntad con Su Misma Voluntad”** – en el proceso de asaltar a nuestra voluntad con Su Amor, Él sabe perfectamente que no podemos estar sin una voluntad para vivir, y quiere darnos la Suya: necesitamos y debemos pedirle la Suya, como Luisa hace frecuentemente. Esta entrega es cosa que Él está más que gustoso en hacer. Este pensamiento no solo Luisa, sino también Nuestra Madre Santísima, lo expresa en algún momento de estos Escritos, y que ahora también nosotros debemos expresar en algún momento, o repetidamente, como ya hacemos cuando Le damos los Buenos Días a Jesús Sacramentado.
- c) **Su Voluntad que es ahora la nuestra, se hace nuestro apoyo en todo, e impide que casi podamos escaparnos** – Aunque parafraseado, el párrafo mantiene el sentido original de las Palabras del Señor en este párrafo 6. Es obvio, que en la medida en que vivimos mas y mas a **“expensas de Él”**, mas consigue Él, el Fin que persigue, y el Fin inmediato que persigue, sin el cual los demás “Fines” no pueden conseguirse, es el de que no nos escapemos. Puede observarse que deja siempre abierta la puerta a esta posible “escapatoria”, porque nuestra voluntad humana no desaparece, ni puede desaparecer, en el proceso de santificación, sino que siempre está ahí, y siempre necesitamos rendirla, muchas, muchas veces a la Suya. Hemos declarado nuestra intención con nuestros dos Fiat, pero esa intención hay que actualizarla a menudo.

(7) No terminarán las generaciones si antes no reina mi Voluntad en la tierra. – Todo lo que hemos estado estudiando en este capítulo y Bloque, es de gran importancia, al punto de que este capítulo debiera constituir Lectura imprescindible para todos los que quieran vivir en la Divina Voluntad, pero esto que dice en el párrafo 7, dicho casi como una oración subordinada gramaticalmente a las demás, tiene una trascendencia enorme. Nuestro Señor en breves palabras declara un Decreto Eterno, a saber, que todo esto que Nos ha dicho va a suceder inexorablemente, que nada puede impedirlo; que puede demorarse por nuestra falta de cooperación, pero que sucederá. Al mismo tiempo, declara inequívocamente, que este Reino de Su Voluntad en la tierra, es un Reino Distinto al que conocemos, tanto individual como colectivamente, el Reino del los Cielos, que Él llama en estos Escritos, **“Reino de los Redimidos”**, Reino en el que podremos vivir en el Cielo, si nos asociamos a Su Redención.

(8) Mi Fiat Redentor se pondrá en medio, entre el Fiat Creante y el Fiat Santificante, se entrelazarán los tres juntos y cumplirán la santificación del hombre. - Para poder analizar apropiadamente este párrafo 8, necesitamos relacionarlo con el párrafo 3.

Observemos que en el párrafo 3 habla de que **“con (estos) tres Fiat cumpliré la obra de santificación en el hombre”**, y en este párrafo habla de que **“Mi Fiat Redentor se pondrá en medio, entre el Fiat Creante y el Fiat Santificante, se entrelazarán los tres juntos y cumplirán la santificación del hombre”**. ¿Está hablando el Señor de lo mismo? Definitivamente que no. Usa de las mismas Palabras, pero las circunstancias y el momento histórico en el que estos dos Pronunciamientos ocurrirán son distintos.

En el párrafo 3 habla de nuestro momento histórico, el que empieza con Luisa y continúa ahora con nosotros los que vivimos en la Divina Voluntad, y por tanto habla de que la razón por la que podemos todos vivir en la Divina Voluntad es porque ahora ha llegado el momento de unir los Tres Fiat en nosotros, para que pueda ocurrir el principio del fin de Su Plan Eterno para con nuestra realidad separada. En efecto, si nos detenemos un momento a pensarlo, la vida en la Divina Voluntad que vivimos es una continua actualización del Fiat Creante, puesto que una de nuestras obligaciones más importantes es la de girar por la Creación, servir de portavoces, creando y recreándonos en lo que Él ha hecho, y

que ahora debemos vincularlo a nosotros, o mejor dicho, nosotros vincularnos con Su Fiat Creante, pronunciando también el nuestro.

Asimismo, al estudiar, rumiar, acompañarlo en el Fiat Redimente, no hacemos más que actualizar en nosotros, Su Propio Fiat Redimente, máxime cuando como Él, expresamos nuestros deseos de reparar por todos, de pedir perdón por todos, de inmolarnos también nosotros si eso es lo que se Nos pide.

Y de igual manera, se Nos pide que actualicemos en nosotros Su Fiat Santificante, puesto que solo rindiendo nuestra voluntad humana a la Divina, podemos hacerlo, y de hecho lo hacemos, momento a momento, cuando conscientemente queremos solo lo que Él quiere de nosotros.

Dicho todo esto, examinemos ahora lo que dice en este párrafo 8. Habla de que en algún momento histórico futuro, cuando haya ocurrido el número necesario de actos hechos por criaturas viviendo en la Divina Voluntad, y se haya establecido el Reino del Fiat supremo en la tierra, en ese Reino entonces, también quedaran unidos los Tres Fiat, de una manera que no entendemos pero que ocurrirá. Las siguientes conclusiones brotan de este entendimiento.

En el Reino, se pronunciará continuamente un Fiat Creante, pero no necesariamente de la misma clase que el Fiat Creante de ahora. Dice el Señor claramente que en ese Reino Él creará “**portentos nunca vistos ni escuchados**”, por lo que definitivamente habrá una Nueva Creación, distinta a todo lo que hasta ahora hemos conocido.

Asimismo, en ese Reino tan especial, se cumplirá un nuevo Fiat Redimente, no porque entonces tendremos necesidad de ser redimidos, que ya lo fuimos, sino porque Él, la Manifestación humana de Dios entre nosotros, en ese Reino, será la de Jesús Redentor. Nada de esto debe extrañarnos porque desde que resucitara hasta ese momento del Reino, ya Jesús no ha “abandonado” Su Apariencia Humana Redentora, exhibiendo el Triunfo de Sus Llagas. Definitivamente que no hubiera querido tener que redimirnos, y que Adán no hubiera pecado, pero ahora que todo ocurrió, Nuestro Señor encuentra un particular gusto, no hay otra palabra posible, en ser nuestro Redentor, porque, si se nos permite la barbaridad, es ahora, en Su Carácter Redentor, que es mas Dios que antes.

Por último, en este Reino extraordinario, actualizaremos el Fiat Santificante que Él pronunciará de continuo, puesto que entonces, sin velo alguno, colaboraremos con Él en nuestra Santificación, desarrollando el máximo nuestro potencial colaborador, a través de un rendimiento continuo de nuestra voluntad humana, en este estado colaborativo que empezamos en la tierra, y que hemos perfeccionado en el Cielo, y que ahora, finalmente, podemos poner a buen uso en el Reino.

(9) El tercer Fiat dará tal gracia a la criatura, de hacerla regresar casi al estado de origen, - Cuando estemos en el Reino, no antes, recibiremos tal Gracia, tal capacitación como jamás hemos tenido, porque ahora no hay peligro alguno de que la malgastemos, o la mal usemos. Dice el Señor que esta Gracia y Capacitación será tal, que casi regresaremos al estado original, o sea, al estado en el que hubiéramos nacido de un Adán, sin culpa, plenamente confirmado en la Vida en la Divina Voluntad que recibiera. Una y otra vez, el Señor es abundantemente claro diciendo, que lo hecho, hecho está, y que nada puede cambiar el problema causado por Adán, pero Él, está contento con que estemos casi que como hubiéramos estado, y eso es lo que importa.

(9) y entonces, cuando haya visto al hombre como salió de Mí, mi obra será completa y tomaré mi perpetuo reposo en el último Fiat. – Y llegamos ahora al párrafo cumbre de este capítulo, no en importancia, pero si ciertamente, en términos de finalidad. Entendamos bien. Todos los Fiat, son en realidad uno solo, cada uno sirviendo un propósito, que a su vez, es parte del Propósito aun mayor y de más importancia, el Padre y Madre de todos los Fiat relativos a nuestra Realidad Separada. Todo lo que el Señor ha hecho y continúa haciendo ahora hasta la llegada del Reino, está en función de ese Reino, y como en todo Fiat hay que detenerse para recrearse en lo realizado, así también sucederá cuando se cumpla este Fiat Definitivo.

Nada es más importante que esto: Afirma una y otra vez que esto Él lo verá cumplirse, o sea, que Dios en Jesús, el Hijo de María, el Jesús ab eterno, el Portador de Dios, llegará a ver, a sentir, a experimentar, a disfrutar, etc., de este Objetivo Primero de nuestra Creación, y en función del cual toda esta Realidad separada, desde lo más grande hasta el átomo más insignificante, ha sido concebida y creada.

(10) Únicamente la vida en mi Querer dará de nuevo al hombre el estado de origen; - Pero claro está, para poder conseguir este Objetivo todo importante, se hace necesario que el hombre regrese al estado de origen, porque Su Objetivo Primario debe cumplirse como si nunca hubiera habido interrupción en su desarrollo, excepto que Su Redención, que no estaba originalmente en el Plan, ahora se ha convertido en la "piedra angular" del Reino. Si alguna vez visualizamos este Reino en nuestra mente, debemos visualizarlo como un lugar de actividad constante, en la que Jesús, el Hijo de María, con todas Sus Llagas Triunfales, y Su Madre Santísima al lado, laboran constantemente, y nosotros junto con Ellos para conseguir la construcción de este Reino, que pensamos tendrá como Su Joya arquitectónica más preciada a la Jerusalén Celestial de los últimos tiempos apocalípticos.

(11) por eso sé atenta, y junto Conmigo ayúdame a completar la santificación de la criatura. – Es por ello que es tan importante la santificación de la criatura, porque sin la Completación de este Fiat Santificante, el Objetivo Primario final no puede llegar a realizarse completamente.

* * * * *

Dice Luisa que al oír todo esto, se queja con el Señor diciéndole:

"Jesús, amor mío, yo no sé hacer como haces Tú, ni como Tú me enseñaste, y casi tengo miedo de tus reproches si no hago bien lo que quieres de mí".

A lo que Jesús responde con lo que constituye el Bloque **(D)**. Hay que leerlo con cuidado, porque cada párrafo encierra un Conocimiento importante relativo a esta Vida en la Divina Voluntad. En vez de dividirlo como lo hacemos normalmente, vamos a dividirlo por cada párrafo, ya que en cada párrafo hay un Conocimiento nuevo o reafirmado.

(1) También Yo sé que no puedes hacer perfectamente lo que te digo, - Lo primero que tiene que quedar clarísimo al leer estas tersas Declaraciones Suyas es, que el Yo que habla es el Yo que se llama Jesús, y es el Hijo de María. No es el Dios incorpóreo el que habla, sino Jesús el Dios Humanado.

En esta primera declaración reafirma que, en efecto, nuestra condición natural, es perfecta en lo que se refiere al diseño de nuestra funcionalidad, porque es capaz de realizar todo lo que se espera de nosotros, o sea, capaz de realizar Su Voluntad, y todo esto viene garantizado por nuestras Potencias Anímicas. Así pues, nos capacita para obedecerle porque llegamos a comprenderle; capacita nuestra obediencia con el recuerdo de lo que hizo por nosotros como Redentor, y lo que hace continuamente para conservarnos; capacita nuestra obediencia, haciéndonos conocer Su Voluntad instante por instante, si le prestamos atención. Por otro lado, nuestra condición natural es imperfecta en la ejecución de esta funcionalidad de la Obediencia, y se mantiene imperfecta a pesar de todos nuestros esfuerzos, aun después de empezar a vivir en la Divina Voluntad. Reafirmamos: En la ejecución libre radica nuestra perfección, no en la en la perfección con la que ejecutamos lo elegido libremente. Para Dios, para Jesús, somos perfectos cuando rendimos nuestra voluntad humana a la de Él, pero nunca lo somos ejecutando lo que hemos decidido hacer. Las razones para esta imperfección son múltiples, pero solo destacamos esta: nuestra ejecución está supeditada a nuestra percepción de lo que está fuera de nosotros, y de cómo eso fuera de nosotros va a reaccionar ante lo que hacemos. Por mucho que queramos controlar lo que está fuera, y por mucho que queramos controlar como otros van a recibir nuestra acción, siempre hay un elemento de imperfección en lo resultante. Mala información o insuficiente, mala comunicación o insuficiente: ¿Quién puede comprender toda esta interacción?

Necesitamos entender también, que nuestra funcionalidad humana no queda suplantada por la funcionalidad Divina que recibimos con la introducción en nuestra persona del Cuerpo de Luz que encierra una Vida Divina, que es la que nos permite actuar y funcionar en el Ámbito de la Divina Voluntad.

Si suplantara a nuestra vida humana, todo lo haríamos perfecto, pero dejaríamos de ser humanos; no lo hace, porque si lo hiciera, a) impediría el curso libre de nuestra libertad de voluntad, y b) porque una Vida Divina increada, no puede "contaminarse" con una vida humana creada.

La única manera de que este Milagro suceda, o sea, de que ambas cosas sean perfectas, es como lo está haciendo. Introduce este Cuerpo de Luz que está separado de nuestro cuerpo humano, que se comunica con nuestro cuerpo humano a través de una Vena Divina, que como el cordón umbilical que une al feto humano con su madre, recibe de ella, pero no forma parte de ella, sino que se mantiene "independiente" de la madre. Esta comunicación y recepción

constante de actos iniciados por mí, respondiendo a Su Sugerencia, permite la replicación de mis actos, y el "almacenaje" de esos actos míos en mi Cuerpo de Luz, para ser eventualmente "cosechados" y llevados a la Divina Voluntad, y una vez allí, quedar incorporados para siempre al Acto Único de la Divina Voluntad.

Así pues resulta que somos ahora perfectos en la decisión de hacer, porque hemos rendido nuestra voluntad a la de Él, y somos perfectos en la ejecución de lo decidido, porque eso que hemos ejecutado es replicado a la perfección por la Divinidad, por Él Mismo, en mi Cuerpo de Luz.

(2) pero a donde tú no llegues te suplo Yo; - Él, sin embargo, si puede hacer lo que no hace Luisa o hacemos nosotros, porque en Él, la limitación humana nuestra no tiene efecto. Su Humanidad es un canal mas, a través de la cual, la Divinidad se manifiesta sin obstáculos. Su Humanidad es una herramienta más, un "Arma" más en el "Arsenal" Divina, no un obstáculo. Su perfecto Conocimiento de todo lo humano, tanto externo como interno, como el Hombre perfecto y como el Dios que es, Le permite arreglar lo mal hecho, para hacerlo bien, o lo insuficiente para darle suficiencia. Y todo esto lo hace, no alterando lo que hemos hecho, sino tomando lo que hemos hecho como la base que Le permite replicar perfecta y suficientemente lo que nuestra intención quería hacer pero no podía.

(3) pero es necesario que te animes - Toda esta dificultad que tenemos para realizar algo bien, llega a desanimarnos, y si lo permitimos, puede derribarnos por completo, tanto desde el punto de vista espiritual como físico. Por todo esto es necesario, que vayamos a buscar ánimo a la fuente del Ánimo. Sin embargo, este Animo solo podemos encontrarlo y ser verdaderamente duradero y efectivo, si entendemos que nuestra perfección no radica en la ejecución sino en la obediencia; que somos y seremos siempre imperfectos en la ejecución, pero que somos perfectos, o podemos llegar a serlo en la obediencia a Sus Sugerencias Amorosas con las que conduce nuestra Vida. Cobramos ánimo en cada obediencia, nos desanimamos cuando desobedecemos. Nuestra ejecución en Sus Manos, y si vivimos en la Divina Voluntad podemos estar seguros de que también nuestra ejecución se ha hecho perfecta por Él.

(4) y que comprendas lo que debes hacer, - El que no podamos ejecutar a la perfección algo, no implica que descuidemos el proceso de recepción de la Sugerencia, y su ejecución. Necesitamos informarnos de lo que debemos hacer, particularmente ahora que vivimos en la Divina Voluntad, para tratar de hacerlo lo mejor posible, porque la Obediencia que quiere de nosotros y que Nos hace perfectos, tiene que fundamentarse en información. La Obediencia ciega no Le sirve a Sus Planes; quiere que veamos los pro y los contra en todo, y que aun cuando los contras sean más que los pros, Le obedezcamos.

(5) a fin de que si no haces el todo, hagas lo que puedas, - Aquí Nuestro Señor enfoca el aspecto de la insuficiencia en lo que hacemos, que es una de las maneras como la imperfección se manifiesta. Los que preparan estas Guías de Estudio recuerdan solo otra vez en los Escritos en los que el Señor utiliza esta misma expresión: "hagas lo que puedas", relativo a la preparación que debemos hacer cuando Le recibimos Eucarísticamente, que ya en esa ocasión también declara nuestra imperfección.

(6) pero mientras te hablo, tu voluntad queda encadenada a la mía – Párrafo complicado e ininteligible, a menos que se entienda en función de la vida en la Divina Voluntad que Luisa vive, y que ahora vivimos nosotros. Nuestra voluntad humana forja eslabones con la Suya, sigue a la Suya en cada obediencia que aceptamos, y esto lo hacemos en nuestro Cuerpo de Luz. Entendido esto, entendemos que esta forjación de eslabones sucede cuando Nos habla, porque al hacernos saber lo que quiere, Nos da la oportunidad de alcanzar la perfección, la santidad, cumpliendo lo que Nos ha dicho y pedido.

(7) y quisieras hacer lo que te digo, - Cada vez que Nos habla, como quiera que sea que Nos habla, nuestra respuesta debe ser una de obediencia, y al querer hacer lo que Él quiere de nosotros, ya hemos forjado el eslabón adicional con el que quería atarnos a Él más estrechamente.

(8) y Yo lo tomo como si todo lo hicieras. – Y entonces, por imperfecto que sea nuestra ejecución de lo que Nos ha pedido hacer, Él lo acepta, "lo toma como si todo lo hicieras", y lo hicieras perfecto, porque Yo lo replico a la perfección.

* * * * *

Nuevamente Luisa expresa su desconcierto ante todo este panorama que el Señor Le ha descrito, diciendo:

"¿Cómo se podrá divulgar y enseñar a los demás este modo de vivir en el Querer Divino, y quién es el que se prestará a esto?"

A lo que Jesús responde con lo que constituye el Bloque **(E)**.

(1) Hija mía, si a pesar de haber descendido a la tierra ninguno se hubiera salvado, la obra de glorificar al Padre estaba ya completa; - Con estos dos últimos párrafos, Nuestro Señor valida todo lo que hemos descrito acerca de la importancia que tiene la obediencia que es lo que define a la Perfección. La Glorificación de la Divina Voluntad en Su Manifestación como Padre Trinitario, se logra a la perfección, y está completa porque Él, y Su Madre Santísima, obedecieron en todo instante a lo que la Divina Voluntad, en la Persona del Padre, quería de Ellos Dos. No dependía de los resultados que obtenían en Su Ejecución del Plan, porque de nuevo, la resultante acción humana en otros es siempre imperfecta. Si Su Ejecución del Plan hubiera sido perfecta, todos debiéramos salvarnos, pero la perfección de lo ejecutado en Su Plan Redentor dependía, y sigue dependiendo de lo que está fuera de Él, de nuestra aceptación a Su Ejecución.

Digamos esto de una manera alterna. El Plan Redentor era obedecido perfectamente, la intención era la de salvarnos a todos, y si la ejecución hubiera sido perfecta, todos nos salvaríamos, pero esto no sucede. Más aun, aunque importa que el resultado sea el esperado, no es tan importante como lo es, el que se haya obedecido perfectamente a la Sugerencia de hacerlo.

(2) así ahora, a pesar de que ningún otro quisiera recibir este bien, lo que no será, tú sola me bastarás y me darás la gloria completa que quiero de todas las criaturas. - Nuevamente, la obediencia de Luisa a Sus Sugerencias, las relacionadas con esta Vida en la Divina Voluntad, define la perfección de Su Vida en la Divina Voluntad, y nada más. Es obvio que el Señor quiere más criaturas que Luisa viviendo en la Divina Voluntad: Un Reino necesita más de un súbdito, por bueno que sea el súbdito, y por eso dice que *"lo que no será"*; pero en lo relativo a la Glorificación que la Santísima Voluntad debe recibir, a través de Él, porque ha conseguido que una criatura viva perfectamente en la Divina Voluntad, esa, ya la tiene en Luisa.

De la misma manera, cada uno de nosotros que vivimos ahora en la Divina Voluntad, somos parte de ese Grupo de personas humanas que vivirán en el Reino, y también nosotros, con nuestra obediencia, cada vez más perfecta, formamos parte de la Glorificación, ya completada con Luisa, pero bienvenida de nuestra parte. Si a pesar de nuestros esfuerzos no conseguimos que otros también vivan en la Divina Voluntad, esto no debe entristecernos, porque no es una resultante que podemos cambiar.

Resumen del capítulo del 20 de febrero de 1919: (Doctrinal) – Página 140 -

Continuando mi habitual estado me la he pasado junto con mi dulce Jesús, y ahora se hacía ver como niño, ahora crucificado, y transformándome en Él me ha dicho:

“Hija mía, entra en Mí, en mi Divinidad, y corre en mi eterna Voluntad, y ahí encontrarás la **potencia creadora** como en acto de crear la máquina de todo el universo. En cada cosa que creaba ponía una relación, un canal de gracias, un amor especial entre la Majestad Suprema y la criatura, pero como la criatura no tomaría en cuenta estas relaciones, estas gracias, este amor, debería haber suspendido la Creación no reconocida ni apreciada, pero al ver a mi Humanidad que tan bien debía apreciarla, y que por cada cosa creada iba a tener sus relaciones con el Eterno, iba a reconocerlo, a amarlo, no sólo por Ella sino por toda la familia humana, no miró la culpa de los otros hijos, y con sumo contento distendió el cielo, tapizándolo de estrellas, sabiendo que aquellas estrellas debían ser tantas y variadas relaciones, gracias sin número, ríos de amor que debían correr entre mi Humanidad y el Ente Supremo.

El Eterno miró el cielo y quedó contento al ver las inmensas armonías, las comunicaciones de amor que abrió entre el Cielo y la tierra, por eso siguió adelante, y con una sola palabra creadora creó en este cielo el sol como relator continuo de su Ser Supremo, dotándolo de luz, de calor, dejándolo suspendido entre el cielo y la tierra en acto de regir todo, de fecundar, calentar, iluminar todo, y que con su ojo de luz indagador parece que dice a todos: “Yo soy el más perfecto predicador del Ser Divino; miradme y lo reconoceréis, Él es luz inmensa, es amor interminable, da vida a todo, no tiene necesidad de nada, ninguno lo puede tocar; mírenme bien y lo reconoceréis, yo soy su sombra, el reflejo de su Majestad, su relator continuo”. ¡Oh, qué océanos de amor, de relaciones se abrieron entre mi Humanidad y la Majestad Suprema! Así que cada cosa que tú ves, hasta la más pequeña florecita del campo, era una relación más entre la criatura y el Creador, por eso era justo que por cada cosa, quisiera un reconocimiento, un amor de más por parte de las criaturas. Yo me sustituí a todo, la reconocí y adoré por todos a la potencia creadora; pero mi amor ante tanta bondad no está contento, quisiera que otras criaturas reconocieran, amaran y adoraran a esta potencia creadora, y por cuanto a criatura es posible tomaran parte en estas relaciones que el Eterno ha esparcido en todo el mundo, y a nombre de todos rindieran homenaje a este acto de creación del Eterno; ¿pero sabes tú quién puede rendir este homenaje? Las almas que viven en mi Querer, porque conforme entran en Él encuentran como en acto todos los actos de la Majestad Suprema, y encontrándose esta Voluntad en todo y en todos, quedan multiplicados en todo y pueden rendir honor, gloria, adoración, amor por todos. Por eso ven en mi Querer, ven junto Conmigo ante la Alteza Divina, a rendir, tú la primera, los homenajes debidos como Creador de todo”.

Yo no sé decir cómo he entrado en este Divino Querer, pero siempre junto con mi dulce Jesús, y veía a esta Suprema Majestad en acto de hacer salir todo lo creado. ¡Oh Dios, qué amor! Cada cosa creada recibía la marca del amor, la llave de comunicación, el mudo lenguaje para hablar elocuentemente de Dios, ¿pero a quién? A la criatura ingrata. Pero yo no sé continuar diciéndolo, mi pequeña inteligencia se perdía al ver tantos canales abiertos de comunicación, el amor inmenso que salía de ellos, y la criatura que hacía como extraños todos estos bienes.

Entonces, junto con Jesús, multiplicándonos en todos hemos adorado, agradecido y reconocido a nombre de todos a la potencia creadora, y el Eterno recibía la gloria de la Creación.

Resumen del 24 de Febrero de 1919: (Doctrinal) – Página 143 -

Encontrándome en mi habitual estado, el bendito Jesús al venir me ha dicho:

“Hija mía, nada has dicho de la creación del hombre, de **la obra maestra de la potencia creadora**, donde el Eterno, no a gotitas, sino a olas, a ríos ponía su amor, su belleza, su maestría, y llevado por el exceso de amor se ponía a Sí mismo como centro del hombre; pero Él quería al hombre como una digna habitación, ¿qué hace entonces esta Majestad increada? Crea al hombre a su imagen y semejanza, y desde el fondo de su amor hace salir un respiro, y con su aliento omnipotente le infunde la vida, dotando al hombre de todas sus cualidades, proporcionadas a criatura, haciéndolo un pequeño dios.

Así que todo lo que ves en lo creado es nada en comparación a la creación del hombre; ¡oh! cuántos cielos, estrellas y soles mucho más bellos extendía en el alma creada, cuánta variedad de belleza, cuántas armonías, basta decir que miró al hombre creado y lo encontró tan bello, que se enamoró de él, y celoso de este su portento, Él mismo se hizo custodio y poseedor del hombre y dijo: “Todo lo he creado para ti, te doy el dominio de todo, todo es tuyo, y tú serás todo mío”.

Tú no podrás comprender del todo los mares de amor, las relaciones íntimas y directas, la semejanza que corre entre Creador y criatura, ¡ah! hija de mi corazón, si la criatura conociera cuán bella es su alma, cuántas dotes divinas contiene, y cómo entre todas las cosas creadas sobrepasa a todo en belleza, en potencia, en luz, tanto, que se puede decir: "Es un pequeño dios y un pequeño mundo que todo en sí contiene". ¡Oh! cómo ella misma se estimaría de más, y no ensuciaría con la más leve culpa una belleza tan singular, un prodigio tan portentoso de la potencia creadora. Pero la criatura, casi ciega en el conocerse a sí misma, y mucho más ciega en el conocer a su Creador, se va ensuciando con mil suciedades, de desfigurar la obra del Creador, tanto, que difícilmente se reconoce. Piensa tú misma cuál es nuestro dolor; por eso ven en mi Querido, y junto Conmigo ven a sustituir por nuestros hermanos delante al trono del Eterno, por todos los actos que deberían hacer, por haberlos creado como un prodigio de amor de su omnipotencia, y sin embargo tan ingratos".

En un instante nos hemos encontrado ante esta Majestad Suprema, y a nombre de todos hemos expresado nuestro amor, el agradecimiento, la adoración por habernos creado con tanto exceso de amor y dotado de tantas bellas cualidades.

Resumen del capítulo del 22 de Diciembre de 1920: (Doctrinal) – pagina 242 -

Estaba pensando en la Santísima Voluntad de Dios diciendo entre mí:

"Qué fuerza mágica tiene esta Divina Voluntad, qué potencia, qué encanto".

Ahora, mientras esto pensaba, mi amable Jesús me ha dicho:

(A) "Hija mía, la sola palabra Voluntad de Dios contiene la **potencia creadora**, por tanto tiene el poder de crear, transformar, consumir y hacer correr en el alma nuevos torrentes de luz, de amor, de santidad. Sólo en el Fiat se encuentra la potencia creadora, y si el sacerdote me consagra en la hostia, es porque mi Voluntad, a las palabras que se dicen sobre la hostia santa, les dio el poder, así que todo sale y se encuentra en el Fiat. Y si al solo pensamiento de hacer mi Voluntad el alma se siente endulzada, fuerte, transformada, es porque con pensar en hacer mi Voluntad es como si se pusiera en camino para encontrar todos los bienes, ahora, ¿qué será el hacerla?"

Resumen del capítulo del 10 de Enero de 1921: (Doctrinal) - Pagina 251 –

Estaba pensando acerca de lo que está escrito en el capítulo anterior, y decía entre mí:

"Yo no sé qué querrá Jesús de mí, Él sabe cuán mala soy y cómo no soy buena para nada".

Y Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(A) "Hija mía, recuérdate que años atrás te pregunté si querías hacer vida en mi Querido, y como te quería en mi Querido, quise que en mi mismo Querido pronunciaras tu "sí"; este "sí" quedó atado a un punto eterno y a una Voluntad que no tendrá fin; este "sí" está en el centro de mi Querido y rodeado por una inmensidad infinita, y queriéndose salir no encuentra el camino, por eso me río y me divierto con tus pequeñas oposiciones y descontentos, viéndote como una persona atada en el fondo del mar por su propia voluntad, que queriéndose salir no encuentra sino agua por todas partes, y como está atada en el fondo del mar siente la molestia de querer salir, y para estarse tranquila y feliz se arroja más en el fondo del mar. Así Yo, viéndote inquieta, como si quisieras salir, y no pudiendo, atada por tu mismo "sí", te arrojas más en el fondo de mi Querido, y Yo me río y me divierto. Y además, ¿crees tú que sea cosa de nada y fácil salirse de dentro de mi Querido? Te saldrías de un punto eterno, y si supieras qué significa apartarse de un punto eterno, temblarías de espanto por ello".

Luego ha agregado:

(B) "El primer "sí" en mi Fiat lo he pedido a mi querida Mamá, y ¡oh! potencia de su Fiat en mi Querido! En cuanto el Fiat Divino se encontró con el Fiat de mi Mamá, se hicieron uno solo; mi Fiat la elevó, la divinizó, la cubrió, y sin obra humana me concibió a Mí, Hijo de Dios. Sólo en mi Fiat podía concebirme; mi Fiat le comunicó la inmensidad, la infinitud, la fecundidad en modo divino, y por eso pude quedar concebido en Ella, Yo, el inmenso, el eterno, el infinito. En cuanto dijo "Fiat Míhi", no sólo se posesionó de Mí, sino cubrió también a todas las criaturas, a todas las cosas creadas, sentía

todas las vidas de las criaturas en Ella, y desde entonces comenzó a hacerla de Madre y de Reina de todos. ¡Cuántos portentos no contiene este "sí" de mi Mamá! Si los quisiera decir todos, ¡jamás terminarías de escucharlos!

(C) Ahora, un segundo "sí" en mi Querer te lo he pedido a ti, y tú, si bien temblando, lo pronunciaste; ahora este "sí" en mi Querer tendrá también sus portentos, tendrá un cumplimiento divino. Tú sígueme y profundízate más en el mar inmenso de mi Voluntad, y Yo me pensaré en todo. Mi Mamá no pensó cómo habría hecho para concebirme en Ella, sino sólo dijo "Fiat Mihi" y Yo pensé en el modo cómo concebirme. Así harás tú".

Resumen del capítulo del 17 de Enero de 1921: (Doctrinal) - Pagina 253 -

Mi pobre mente me la sentía inmersa en el mar inmenso del Querer Divino, por todas partes veía la marca del Fiat, la veía en el sol, y me parecía que el eco del Fiat en el sol me traía el amor divino que me hiere y me saetea; y yo, sobre las alas del Fiat en el sol, subía hasta el Eterno y llevaba a nombre de toda la familia humana el amor que saeteaba a la Majestad Suprema, que lo hería, y decía:

"En tu Fiat me has dado todo este amor, y sólo en el Fiat puedo regresártelo".

Miraba las estrellas y en ellas veía el Fiat, y este Fiat me traía en sus dulces y mansos destellos el amor pacífico, el amor dulce, el amor escondido, el amor de compasión en la misma noche de la culpa, y yo en el Fiat de las estrellas llevaba al trono del Eterno, a nombre de todos, el amor pacífico para poner paz entre Cielo y tierra, el amor dulce de las almas amantes, el amor escondido de tantas otras, el amor de las criaturas después de la culpa cuando vuelven a Dios. ¿Pero quién puede decir todo lo que comprendía y hacía en tantos Fiat, de los cuales veía cubierta a toda la Creación? Si yo lo quisiera decir me alargaría demasiado, por eso pongo punto.

Después mi dulce Jesús ha tomado mis manos entre las suyas, y estrechándolas fuerte me ha dicho:

(A) "Hija mía, el Fiat está todo lleno de vida, más bien es la misma vida, y por eso de dentro del Fiat salen todas las vidas y todas las cosas. De mi Fiat salió la Creación, por eso en cada cosa creada se ve la marca del Fiat. Del Fiat Mihi de mi amada Mamá, dicho en mi Querer, el cual tuvo la misma potencia de mi Fiat Creador, salió la Redención, así que no hay cosa de la Redención que no contenga la marca del Fiat Mihi de mi Mamá; aun mi misma Humanidad, mis pasos, mis obras, mis palabras, estaban sellados por el Fiat Mihi de Ella; mis penas, mis llagas, las espinas, la cruz, mi sangre, todo tenía el sello de su Fiat Mihi, porque todas las cosas llevan el sello y la marca del origen de donde han salido. Mi origen en el tiempo fue el Fiat Mihi de mi Inmaculada Mamá, por eso todo mi obrar lleva el sello de su Fiat Mihi. Así que en cada hostia sacramental está su Fiat Mihi; si el hombre surge de la culpa, si el recién nacido es bautizado, si el Cielo se abre para recibir las almas, es el Fiat Mihi de mi Mamá que sella, que sigue y procede a todo. ¡Oh potencia del Fiat, Él surge a cada instante, se multiplica, se hace vida de todos los bienes!

(B) Ahora quiero decirte por qué te he pedido tu Fiat, tu "sí" en mi Querer. La oración que enseñé, el "Fiat Voluntas Tua Sicut in Cielo et in Terra", esta oración de tantos siglos, de tantas generaciones, quiero que tenga su cumplimiento. He aquí por qué quiero otro "sí" en mi Querer, otro Fiat que contenga la potencia creadora, quiero el Fiat que surge a cada instante, que se multiplica a todos, quiero en un alma mi mismo Fiat que suba a mi trono y con su potencia creadora lleve a la tierra la Vida del Fiat como en el Cielo así en la tierra".

Yo, sorprendida y aniquilada al oír todo esto, he dicho:

"Jesús, ¿qué dices? Tú sabes lo mala y lo incapaz que soy para todo".

Y Él:

(C) "Hija mía, es mi costumbre elegir las almas más viles, incapaces y pobres para mis obras más grandes; mi misma Mamá nada de extraordinario tenía en su vida exterior, ningún milagro, ninguna señal tenía que la hiciera distinguirse de las demás mujeres, su único distintivo era su perfecta virtud, que a muy pocos llamaba la atención; y si a los demás santos les he dado el distintivo de los milagros, y a otros los he adornado con mis llagas, a mi Mamá nada, nada, sin embargo era el portento de los portentos, el milagro de los milagros, la verdadera y perfecta crucificada, ningún otro similar a Ella.

Yo tengo la costumbre de hacer como un amo que tiene dos servidores, uno parece un gigante hercúleo, hábil para todo; el otro, pequeño, débil, inhábil, parece que no sabe hacer nada, ningún servicio importante, y el amo, si lo tiene, es más por caridad que por otra cosa. Ahora, debiendo enviar una altísima suma de dinero a un país lejano, ¿qué hace? Llama al pequeño, al inhábil y le confía la gran suma y dice para sí: "Si la confío al gigante, todos le pondrán atención, los ladrones lo asaltarán, lo pueden robar, y si con su fuerza hercúlea se defiende, puede quedar herido, sé que él es valiente, pero quiero protegerlo, no quiero exponerlo a un evidente peligro; en cambio este pequeño, sabiéndolo inhábil, ninguno le pondrá atención, ninguno podrá pensar que pueda yo confiarle una suma tan importante, y volverá sano y salvo". El pobre inhábil se asombrará de que su amo confíe en él mientras podía servirse del gigante, y todo tembloroso y humilde va a entregar la gran suma sin que ninguno se haya dignado mirarlo, y sano y salvo regresa a su amo, más tembloroso y humilde que antes. Así hago Yo, cuanto más grande es la obra que quiero hacer, tanto más escojo almas pequeñas, pobres, ignorantes, sin ninguna exterioridad que las señale, su estado de pequeñez sirve como segura custodia de mi obra, los ladrones de la propia estima, del amor propio, no le pondrán atención, conociendo su inhabilidad y ella, humilde y temblorosa desempeñará el oficio confiado por Mí, conociendo que no ella, sino Yo, he hecho todo en ella".

Resumen del capítulo del 24 de Enero de 1921: (Doctrinal) – Pagina 257 -

Yo me sentía aniquilada al pensar en este bendito Fiat, pero mi amable Jesús ha querido aumentar mi confusión, me parece que quiere jugar conmigo proponiéndome cosas sorprendentes y casi increíbles, tomándose placer al verme confundida y más anulada, pero lo que es peor, es que me veo obligada por la obediencia a ponerlas por escrito para mi mayor tormento.

Entonces, mientras rezaba, mi dulce Jesús apoyaba su cabeza en la mía, y con su mano se sostenía la frente, y una luz que venía de su frente me ha dicho:

(A) "Hija mía, el primer Fiat fue dicho en la Creación, sin intervención de ninguna criatura. El segundo Fiat fue dicho en la Redención y quise la intervención de la criatura, y escogí a mi Mamá como cumplimiento del segundo Fiat. Ahora, a cumplimiento quiero decir el tercer Fiat, y lo quiero decir por medio tuyo, te he escogido a ti para cumplimiento del tercer Fiat. Este tercer Fiat completará la gloria, el honor del Fiat de la Creación, y será confirmación, desarrollo de los frutos del Fiat de la Redención. Estos tres Fiat representarán la Sacrosanta Trinidad sobre la tierra, y tendré el Fiat Voluntad Tuya como en el Cielo así en la tierra. Estos tres Fiat serán inseparables, el uno será vida del otro, serán uno y trino, pero distintos entre ellos. Mi amor lo quiere, mi gloria lo exige, porque habiendo sacado del seno de mi potencia creadora los primeros dos Fiat, quiere hacer salir el tercer Fiat, no pudiéndolo contener más mi amor, y esto para completar la obra que salió de Mí, de otra manera quedaría incompleta la obra de la Creación y de la Redención".

Yo al oír esto he quedado no sólo confundida, sino como aturdida y decía entre mí:

"¿Será posible todo esto? Hay tantos, y si esto es verdad, que me ha escogido a mí, me parece que sea una de las acostumbradas locuras de Jesús. Además, ¿qué cosa podría hacer, decir, dentro de una cama, media lisiada e inepta cual soy? ¿Podría yo hacer frente a la multiplicidad e infinitud del Fiat de la Creación y de la Redención? Siendo mi Fiat semejante a los otros dos Fiat debo correr junto con ellos, multiplicarme con ellos, hacer el bien que hacen ellos, entrelazarme con ellos. ¡Jesús, piensa lo que haces! Yo no sirvo para tanto".

¿Pero quién puede decir todos los desatinos que decía? Entonces mi dulce Jesús ha regresado y me ha dicho:

(B) "Hija mía, cálmate, Yo escojo a quien me place; has de saber que todas mis obras las inicio entre Yo y una sola criatura, después son difundidas. En efecto, ¿quién fue el primer espectador del Fiat de la Creación? Adán, y luego Eva; no fueron ciertamente una multitud de gentes, pero después de años y años han sido espectadores turbas y multitudes de pueblos.

En el segundo Fiat fue espectadora solamente mi Mamá, ni siquiera San José supo algo, mi Mamá se encontraba en mayores condiciones que las tuyas, era tanta la grandeza de la fuerza creadora de mi obra que sentía en Sí, que confundida, no sentía la fuerza de decir una sola palabra a ninguno, y si después San José lo supo, fui Yo quien se lo manifesté. Y así en su seno virginal, como semilla germinó este Fiat, se formó la espiga para multiplicarlo, y luego salí a la luz del día, ¿pero quiénes fueron los espectadores? ¡Poquísimos! Y en la estancia de Nazaret los únicos espectadores

eran mi amada Mamá y San José; cuando mi Humanidad creció, salí y me hice conocer, pero no a todos, luego se difundió más y se difundirá aún.

Así será del tercer Fiat, germinará en ti, se formará la espiga, sólo el sacerdote tendrá conocimiento, luego pocas almas, y después se difundirá, se difundirá y hará el mismo camino que la Creación y la Redención. Por cuanto más te sientes aniquilada, tanto más crece en ti y se fecunda la espiga del tercer Fiat, por eso sé atenta y fiel”.

Resumen del capítulo del 2 de Febrero de 1921: (Doctrinal) – Pagina 259 -

Continuando mi habitual estado, estaba fundiéndome toda en el Querer Divino y decía entre mí:

"Jesús mío, quiero amarte, y quiero tanto amor para suplir al amor de todas las generaciones humanas que han estado y estarán, ¿pero quién puede darme tanto amor para poder amar por todos? Amor mío, en tu Querer está la fuerza creadora, por tanto en tu Querer quiero yo misma crear tanto amor para suplir y sobrepasar al amor de todos, y a todo lo que todas las criaturas están obligadas a dar a Dios como nuestro Creador”.

Pero mientras esto hacía he dicho: *"¡Cuántos desatinos estoy diciendo!"*

Y mi dulce Jesús, moviéndose en mi interior me ha dicho:

"Hija mía, es cierto, en mi Querer está la fuerza creadora; de dentro de un solo Fiat mío salieron millones y millones de estrellas; del Fiat Mihi de mi Mamá, del cual tuvo origen mi Redención, salen millones y millones de actos de gracia que se comunican a las almas, estos actos de gracia son más bellos, más resplandecientes, más multiformes que las estrellas, y mientras las estrellas están fijas y no se multiplican, los actos de la gracia se multiplican al infinito, a cada instante corren, atraen a las criaturas, las hacen felices, las fortifican y les dan vida. ¡Ah, si las criaturas pudiesen ver en el orden sobrenatural de la gracia, oirían tales armonías, verían tal espectáculo encantador, que pensarían que fuera su paraíso! Ahora, también el tercer Fiat debe correr junto con los otros dos Fiat, debe multiplicarse al infinito y a cada instante, debe dar tantos actos por cuantos actos de gracia salen de mi seno, por cuantas estrellas, por cuantas gotas de agua y por cuantas cosas creadas hizo salir el Fiat de la Creación, debe confundirse junto y decir: "Cuantos actos sois vosotros, tantos hago también yo". Estos tres Fiat tienen un mismo valor y poder, tú desapareces, es el Fiat el que actúa, y por eso, también tú en mi Fiat omnipotente puedes decir: "Quiero crear tanto amor, tantas adoraciones, tantas bendiciones, tanta gloria a mi Dios, para suplir a todos y a todo." Tus actos llenarán Cielo y tierra, se multiplicarán con los actos de la Creación y de la Redención y se harán uno solo. Parecerá sorprendente e increíble a algún todo esto, pero entonces deberían poner en duda mi potencia creadora, y además, cuando soy Yo quien lo quiere, quien da este poder, toda duda cesa. ¿Acaso no soy libre de hacer lo que quiero y de dar a quien quiero? Tú sé atenta, Yo estaré contigo, te cubriré con mi fuerza creadora y cumpliré lo que quiero en ti”.

Resumen del capítulo del 22 de Febrero de 1921: (Doctrinal) – Pagina 264 -

Estaba en mi habitual estado, y mi dulce Jesús estaba silencioso, y le he dicho:

"Amor mío, ¿por qué no me dices nada?"

Y Jesús:

(A) "Hija mía, es mi costumbre después de haber hablado, el hacer silencio, quiero reposarme en mi misma palabra, es decir en mi misma obra salida de Mí, y esto lo hice en la Creación, después de haber dicho Fiat Lux y la luz fue; Fiat a todas las demás cosas, y las cosas salieron a la vida, quise reposar, y mi luz eterna reposó en la luz salida en el tiempo; mi amor reposó en el amor con el que investí a todo lo creado; mi belleza reposó en todo el universo, el cual adorné con mi misma belleza; como también reposó mi sabiduría y potencia, con las que ordené todo con tal sabiduría y potencia, que Yo mismo mirando todo, dije: "¡Cómo es bella la obra salida de Mí, quiero reposarme en ella!" Así hago con las almas, después de haber hablado quiero reposarme y gozar los efectos de mi palabra”.

Después de esto ha agregado:

(B) "Digamos juntos Fiat”.

Y todo, Cielo y tierra se llenaban de adoración a la Majestad Suprema. Y de nuevo ha repetido "Fiat", y la sangre, las llagas, las penas de Jesús surgían, se multiplicaban al infinito. Y después por tercera vez "Fiat", y este Fiat se multiplicaba en todas las voluntades de las criaturas para santificarlas.

Después me ha dicho:

(C) "Hija mía, estos tres Fiat son el Creante, el Redimente y el Santificante. Al crear al hombre lo doté con tres potencias, inteligencia, memoria y voluntad. Con tres Fiat cumpliré la obra de santificación en el hombre. Ante el Fiat Creante la inteligencia del hombre queda como raptada, y cuántas cosas comprende de Mí, y de cómo lo amo, estando Yo oculto en todas las cosas creadas para hacerme conocer y darle amor para hacerme amar. En el Fiat de la Redención la memoria queda como encadenada por los excesos de mi amor al sufrir tanto para ayudar y salvar al hombre en el estado de la culpa. En el tercer Fiat mi amor quiere desahogar de más, quiero asaltar la voluntad humana, quiero poner como sostén de su voluntad mi misma Voluntad, de manera que la voluntad humana quedará no sólo raptada, encadenada, sino sostenida por una Voluntad Eterna, la cual haciéndose apoyo a todo, el hombre casi no le podrá escapar. No terminarán las generaciones si antes no reina mi Voluntad en la tierra. Mi Fiat Redentor se pondrá en medio, entre el Fiat Creante y el Fiat Santificante, se entrelazarán los tres juntos y cumplirán la santificación del hombre. El tercer Fiat dará tal gracia a la criatura, de hacerla regresar casi al estado de origen, y entonces, cuando haya visto al hombre como salió de Mí, mi obra será completa y tomaré mi perpetuo reposo en el último Fiat. Únicamente la vida en mi Querer dará de nuevo al hombre el estado de origen; por eso sé atenta, y junto Conmigo ayúdame a completar la santificación de la criatura".

Yo al oír todo esto le he dicho:

"Jesús, amor mío, yo no sé hacer como haces Tú, ni como Tú me enseñaste, y casi tengo miedo de tus reproches si no hago bien lo que quieres de mí".

Y Él, todo bondad:

(D) "También Yo sé que no puedes hacer perfectamente lo que te digo, pero a donde tú no llegues te suplo Yo; pero es necesario que te animes y que comprendas lo que debes hacer, a fin de que si no haces el todo, hagas lo que puedas, pero mientras te hablo, tu voluntad queda encadenada a la mía y quisieras hacer lo que te digo, y Yo lo tomo como si todo lo hicieras".

Y yo: *"¿Cómo se podrá divulgar y enseñar a los demás este modo de vivir en el Querer Divino, y quién es el que se prestará a esto?"*

Y Jesús:

(E) "Hija mía, si a pesar de haber descendido a la tierra ninguno se hubiera salvado, la obra de glorificar al Padre estaba ya completa; así ahora, a pesar de que ningún otro quisiera recibir este bien, lo que no será, tú sola me bastarás y me darás la gloria completa que quiero de todas las criaturas".